

MASTERARBEIT / MASTER'S THESIS

Titel der Masterarbeit / Title of the Master's Thesis

„Regreso y presencia de los muertos en México:
propuestas para la enseñanza actual del español“

verfasst von / submitted by

Tolga Kara, BSc (WU) BEd

angestrebter akademischer Grad / in partial fulfilment of the requirements for the degree of
Master of Education (MEd)

Wien, 2024 / Vienna 2024

Studienkennzahl lt. Studienblatt /
degree programme code as it appears on
the student record sheet:

Studienrichtung lt. Studienblatt /
degree programme as it appears on
the student record sheet:

Betreut von / Supervisor:

UA 199 509 529 02

Masterstudium Lehramt Sek (AB) Lehrverbund:
Unterrichtsfach Französisch Lehrverbund
Unterrichtsfach Spanisch Lehrverbund
Mag. Dr. Wolfram Aichinger, Privatdoz.

Índice

PRÓLOGO	1
1. INTRODUCCIÓN.....	2
1.1 TEMÁTICA Y OBJETIVO	2
1.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	3
1.3 MÉTODO Y PROCEDIMIENTO	5
1.4 ESTRUCTURA	5
2. EL INTERÉS HUMANO Y LA MUERTE EN EL CONTEXTO ESCOLAR: LA RELEVANCIA DE LA LEYENDA DE LA LLORONA EN LA EDUCACIÓN CULTURAL	7
2.1 LA LEYENDA DE LA LLORONA.....	8
2.2 CULTURA EN EL AULA: ¿ESPACIO PARA ESTEREOTIPOS?.....	10
3. ENTRE LEYENDA Y REALIDAD: LA LLORONA COMO EJEMPLO DE LA PRESENCIA DE LOS MUERTOS EN MÉXICO	12
3.1 LA LEYENDA, EL MITO PREHISPÁNICO, Y EL TERROR EFECTUADO POR PERSONAJES PRETERNATURALES: LA PRESENCIA DE LA LLORONA Y SU ASOCIACIÓN CON LA MUERTE EN LA HISTORIA SOCIOCULTURAL MEXICANA	16
3.2 ¡AY MIS HIJOS!... GRITOS DESGARRADORES: ¿PRESAGIO PARA LA MUERTE?	19
3.3 LA MUERTE POR ACCIÓN DE LA LLORONA	20
3.4 EL INFANTICIDIO Y LA ‘MADRE TERRIBLE’ DESDE LOS PUNTOS DE VISTA SOCIOCULTURAL Y POLÍTICO EN LA ERA COLONIAL ESPAÑOLA	22
3.5 EL AGUA COMO PARADOJO: ELEMENTO VITAL Y ENTRADA EN EL INFRAMUNDO	25
3.6 PUESTA EN CUESTIÓN DE LA LEYENDA DE LA LLORONA: ASPECTOS SOCIOCULTURALES, POLÍTICOS, RELIGIOSOS, ASUNTOS DE GÉNERO Y NUEVOS MODOS DE PENSAR	28
3.6.1 <i>La leyenda pone en claro: la percepción de los indígenas mesoamericanos por parte de los españoles en la era colonial española</i>	<i>28</i>
3.6.2 <i>La leyenda pone en claro: la representación de la mujer indígena en la historia sociocultural mexicana y su posición en la sociedad</i>	<i>29</i>
3.6.3 <i>Nuevos modos de pensar por medio de la leyenda de La Llorona</i>	<i>31</i>

4. LA LLORONA: UNA REALIZACIÓN DIDÁCTICA EN EL AULA DE ESPAÑOL EN LA OBERSTUFE.....	35
4.1 <i>LA MALDICIÓN DE LA LLORONA: EL LARGOMETRAJE COMO PRIMER ACCESO A LA TEMÁTICA – DE ESTEREOTIPOS A DETALLES</i>	<i>36</i>
4.2 LA LEYENDA DE LA LLORONA TRATADO EN EL CONTEXTO ESCOLAR DESDE EL PUNTO DE VISTA HISTÓRICO, SOCIOCULTURAL, POLÍTICO Y MITOLÓGICO, CON COMPARACIÓN CULTURAL.....	38
4.3 LA LEYENDA DE LA LLORONA EN EL CONTEXTO ESCOLAR DESDE EL PUNTO DE VISTA HORROROSO, MÍTICO Y RELIGIOSO, CON COMPARACIÓN CULTURAL	45
5. ¿DÓNDE ESTÁN MIS HIJOS?... VERSIONES DE LA REALIZACIÓN DIDÁCTICA DE LA LEYENDA DE LA LLORONA PARA NIÑOS	51
5.1 LA LLORONA EN LA LITERATURA INFANTIL	51
5.2 LA LLORONA DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL ARTE: UNA OCASIÓN PARA EL TRATO ARTÍSTICO EN EL CONTEXTO ESCOLAR.....	57
5.3 <i>¡AY, DE MÍ LLORONA!... LA LLORONA COMO PARTE DEL REPERTORIO DE LA MÚSICA TRADICIONAL</i>	<i>60</i>
6. ESQUEMAS PARA EL TRATO DE LA LEYENDA DE LA LLORONA EN EL AULA DE ESPAÑOL.....	64
6.1 ESQUEMA ADAPTADO PARA LA <i>OBERSTUFE</i>	64
6.2 ESQUEMA ADAPTADO PARA LA <i>UNTERSTUFE</i>	70
7. UTILIDAD Y FACTIBILIDAD DE LA LEYENDA DE LA LLORONA EN LAS CLASES DE ESPAÑOL.....	75
7.1 VALOR CULTURAL APORTADO AL AULA DE ESPAÑOL A TRAVÉS DE LA LEYENDA DE LA LLORONA	75
7.2 FUENTES Y CONTENIDOS CONSULTADOS PARA EL TRATO DE LA LEYENDA DE LA LLORONA EN EL CONTEXTO ESCOLAR.....	77
7.2.1 <i>Manuales escolares y currículos de interés.....</i>	<i>77</i>
7.2.2 <i>Fuentes de interés.....</i>	<i>78</i>
7.2.3 <i>Obras de consulta y artículos científicos de interés.....</i>	<i>79</i>
8. CONCLUSIÓN Y PREVISIÓN.....	81
EPÍLOGO	84

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	85
ANEXO.....	92
ABSTRACT (ENGLISH)	92
ZUSAMMENFASSUNG (DEUTSCH)	93

Tabla de ilustraciones

ILUSTRACIÓN 1: LA LLORONA FLOTANDO Y LLORANDO POR LA NOCHE	52
ILUSTRACIÓN 2: LA LLORONA ASUSTANDO A UN NIÑO	54
ILUSTRACIÓN 3: LA LLORONA ASUSTANDO A UN NIÑO	55
ILUSTRACIÓN 4: SILUETA DE LA LLORONA EN UNA SERIE DE ANIMACIÓN INFANTIL	57
ILUSTRACIÓN 5: LA LLORONA POR RAÚL VILLAFUERTE	58
ILUSTRACIÓN 6: LA LLORONA POR ANDRÉS MORÁN MUÑOZ	58
ILUSTRACIÓN 7: LA LLORONA POR SILVIA GAONA	59
ILUSTRACIÓN 8: LA LLORONA POR MARIO A. VÁZQUEZ VEGA.....	59

Prólogo

La muerte. Una parte crucial de la vida, la última etapa en este mundo sin más, y a la vez una materia delicada. Me he dado cuenta de que cuando hablamos sobre la muerte – y no soy experto en asuntos de sentimientos –, nuestro estado de ánimo cambia, la tristeza se impone y controla nuestras emociones y simplemente se hace órgano de control de nuestro sistema sentimental. La verdad es que nunca me he dedicado intensivamente a algo tan profundo y sensible. Siempre creía que iba a influir de manera negativa sobre mi estado psíquico. Cabe citar, como ejemplo, que cada vez que visitaba cualquier cementerio o solo pasaba por uno, me ponía nervioso y muchas veces me volvía llorón. En otras palabras, no me gustaba la idea de ir al cementerio y – de una u otra manera – entrar en contacto con los difuntos. En esta ocasión tengo que mencionar la influencia externa, o se trata de cuentos o de películas u otras cosas que han desajustado mi percepción en lo que me refiero a la muerte. Bueno, también tengo que confesar que siempre pienso en todo lo bueno y creo en una vida después de la muerte, lo que me hace una persona tan sensible. Ahora que lo tengo dicho, no me sorprende que algunas personas que me conocen bien me pregunten por qué tematizo la muerte y, aún más importante, cuál ha sido el motivo por elaborar este tema de modo que se pueda tratar en el aula. “Es un asunto bastante opresivo, especialmente para los alumnos”, me dijeron y preguntaron de dónde venía este interés particular. Yo opino que la muerte no se limita a la defunción de los seres vivos, a la pérdida de nuestros queridos o sea lo que sea. Tampoco representa solo el luto y viceversa. Pero las reacciones de la gente en mi entorno social me dieron la impresión de que estaba a punto de hacer algo extravagante. Por cuyo motivo no tardé mucho en llegar a la conclusión de que era el tema perfecto para mí. Creo que esta es la ocasión ideal para dedicarme a la muerte y a los muertos en México. Me pregunté por qué no tratar esta temática desde el punto de vista cultural, por una parte, y, por otra, como futuro profesor de español, teniendo en consideración el aspecto didáctico. Quiero mostrar que el concepto de la muerte en América Latina incluye varias particularidades interesantes. Con una elaboración cuidadosa del tema y su adaptación a la edad de los estudiantes también se puede tratar en las clases de español. Por último, quiero dar las gracias a cada persona que me ha apoyado mentalmente durante los últimos meses y animado a superar mi gran desafío.

1. Introducción

“La llamada a la muerte es una llamada de amor. La muerte puede ser dulce si la respondemos afirmativamente, si la aceptamos como una de las grandes formas eternas de vida y transformación.”

Hermann Hesse

1.1 Temática y objetivo

Detrás del término de ‘muerte’ se esconde más que nos podemos imaginar. No importa cuánto reflexionamos sobre la muerte, seguramente hay algo que a primera vista no asociamos con ella. ¿Qué nos podemos imaginar cuando pensamos en una persona llorona, por ejemplo? ¿Qué puede tener que ver con la muerte? Pues, si se trata de La Llorona ella misma, ya estamos yendo a buen camino. Se dice que existe la muerte efectuada por La Llorona. Esa mujer mortífera, una madre desesperada y atormentada, cautiva a la gente con su llanto y sus gritos desgarradores. Ella sí que es mujer, pero no es un ser humano como otros. Ella sí que es madre, pero representa más bien la ‘madre terrible’. Estamos hablando de otra dimensión, o sea, nos encontramos al nivel sobrenatural. Ese personaje preternatural está en búsqueda de las almas de sus niños muertos. En otras palabras, La Llorona está asociada con la muerte en la historia sociocultural mexicana, específicamente con el infanticidio. ¿Cuál es el motivo? ¿Es leyenda o realidad? ¿Y por qué este tema debería ser enseñado a los estudiantes de español (cf. McArthur 2000: 42–43; cf. De Valle-Arizpe 2013: 17–21, como se citó en Calvo Díaz 2019: 199–202; cf. Kearney 1969: 199; cf. Lee-Herbert 2018: 17; cf. Neumann 1955: 149; cf. Profe de ELE 2018: 1)?

En el contexto escolar, el currículo del instituto de bachillerato (*Allgemeinbildende Höhere Schule*), por ejemplo, define – con posibles diferencias que son sujeto al tipo de escuela (cf. BMBWF 2014) – que se debe “aumentar la sensibilización de los estudiantes en cuanto a la diversidad de idiomas [...] a través de temáticas interculturales [...] y de esta manera profundizar la comprensión y sensibilidad para culturas y estilos de vida extranjeros” (BMBWF 2018: 28). En este sentido pensemos, por ejemplo, en la sociedad y civilización, así como en los medios y la cultura en general (cf. BMBWF 2018: 30). Estos aspectos deberían ayudar a los alumnos a “identificar las particularidades culturales y geográficas del país de destino

[...] y ocuparse con otras culturas con el fin de distinguir las características comunes y diferencias entre la propia cultura y la cultura extranjera” (BMBWF 2015: 46).

Partiendo de mis observaciones y mi propia experiencia dando clases durante las prácticas escolares, existe una multitud de temas que son tratados en las clases de idiomas. No obstante, tengo la impresión de que éstos están limitados a aspectos generalmente conocidos. Me gustaría señalar manuales escolares como *Nuevas Perspectivas Austria*¹, en las que encontramos diferentes temas acerca de la cultura española y latinoamericana; aun así, los podemos clasificar más bien como introducciones en la cultura del mundo hispánico. Los manuales no siempre presentan detalles sobre los aspectos culturales, sino solo puntos de referencia. De ahí surgió mi motivo principal: había preparado material didáctico respecto a la leyenda de La Llorona. Resultó un éxito, ya que el tema les gustó a los alumnos por ser algo nuevo y a que uno se dedica normalmente en el tiempo libre. En otras palabras, logré durante una hora que los estudiantes se divirtieran y diversificasen su horizonte, y todo eso mediante el nuevo tema siguiendo enseñando la gramática prevista por el currículo.

Voy a indicar – sin apoyarme en clichés – algunos aspectos culturales del mundo hispánico, aparte de la mencionada Llorona, que quizás no son enseñados frecuentemente o hasta ahora no han sido tratados en clase. ¿Por qué no ver más allá de sus narices y tratar tales temáticas en el aula de español? Este concepto de cultura sirve como propuesta para los profesores de español. Tengo la intención de hacer posible de elaborar clases que ofrecen una oportunidad a los estudiantes de adquirir conocimientos que exceden del marco ofrecido oficial, como por ejemplo en los manuales escolares.

1.2 Preguntas de investigación

Estos temas y otros semejantes a lo mejor se quedan con las ganas de ser enseñados a los estudiantes de español, sea en el contexto escolar, universitario o cualquier otro.

¹ Los tres tomos de *Nuevas Perspectivas Austria* (³2019: *Nuevas Perspectivas Austria A1–A2. Lehr- und Arbeitsbuch*, Berlín/Linz: Cornelsen GmbH/Veritas; ²2020: *Nuevas Perspectivas Austria A2+. Lehr- und Arbeitsbuch*, Berlín/Linz: Cornelsen GmbH/Veritas; 2019: *Nuevas Perspectivas Austria B1. Lehr- und Arbeitsbuch*, Berlín/Linz: Cornelsen GmbH/Veritas) ofrecen una selección de varios temas culturales acerca del mundo hispánico. Aún así, los muestran solo como introducción en la temática para informar a los alumnos de hechos sobre los países de habla española y sus habitantes, su cultura, etcétera.

No solo representan contenidos importantes y excepcionales del mundo hispánico, sino que también conciernen a cada ser humano en una u otra manera. Así que me quedo formulando la pregunta clave:

¿Qué valor cultural aportan los aspectos culturales elegidos de origen mexicano con relación a la muerte a las clases de español?

Me dedico a aspectos acerca de la vida humana. Para delimitar aún más la temática, voy a analizar un aspecto de origen mexicano, a saber, la muerte desde la perspectiva de la leyenda de La Llorona. En mi opinión es un punto poco habitual para ser enseñado, o es tratado de manera tópica. El valor más importante que los aspectos culturales elegidos aportan al aula a lo mejor son la comparación cultural y el distanciamiento de lo que de hecho es humano y evidente para nosotros. Por eso, me pongo la meta de encontrar una forma de propuesta para profesores de español de cómo enseñar esta temática en las clases de idiomas sin hacer referencia a estereotipos. La mensurabilidad de esta pregunta de investigación será evaluada según la relevancia de los aspectos mencionados en el contexto escolar, o sea, en su realización didáctica en el aula. En este sentido será de interés el currículo austríaco² que sienta las bases necesarias para el trato de ciertos asuntos. Una segunda pregunta de investigación, particularmente orientada hacia los profesores, sirve como suplemento a la primera parte:

¿A qué fuentes, contenidos y métodos pueden recurrir los profesores de español para enseñar los aspectos elegidos de manera divertida e instructiva en las clases de español?

² Son de interés los currículos de los tres tipos de escuelas siguientes: el instituto de bachillerato (*Allgemeinbildende Höhere Schule*) en particular, el instituto de formación técnica y profesional de grado medio ramas comercio (*Handelsakademie*) y turismo (*Höhere Lehranstalt für Tourismus*) (fuentes véase referencias bibliográficas – currículos). Aún así, me referiré más al currículo del instituto de bachillerato, dado que el trato de la leyenda de La Llorona conviene mejor con los contenidos del currículo general. En el caso de la *Unterstufe*, me refiero solo al currículo de la *AHS*.

1.3 Método y procedimiento

Primero, descompondré los aspectos elegidos en elementos que serán analizados, y después, elaboraré conceptos de cómo enseñarlos en las clases de español. Este proceso se basa en mis conocimientos teóricos y prácticos acerca de la forma de transmisión en el aula, que he adquirido durante los estudios y las prácticas. Emplearé mi creatividad como profesor de español con referencia a la transmisión de los contenidos culturales. La literatura consultada (véase referencias bibliográficas) sirve de base científica. Adicionalmente, reflexionaré sobre la enseñanza en espiral de estos temas; dicho de otro modo, serán instruidos de forma repetitiva y cada vez más exigente con la intención de que los estudiantes de cada año de aprendizaje puedan desarrollar sus conocimientos lingüísticos en castellano al estudiar estos aspectos (cf. Bruner 1977: 13).

Los métodos en sí son subjetivos. En este caso, aun así, es la mejor opción, puesto que los contenidos han sido elegidos por mi propio interés. La medida y forma de su elaboración y el empleo en el aula también se basan principalmente en mi apreciación y consideración (a excepción de la base científica según la literatura secundaria). La combinación de estos métodos contribuye al desarrollo del resultado, una propuesta especializada en aspectos que tratan el tema de la muerte en México, que debería apoyar a los profesores de español para preparar sus clases de español en cuanto a los aspectos culturales elegidos – todo esto con justificaciones científicas. Puede que las propuestas no correspondan al gusto de cada profesor de español. Por eso, solo voy a crear material didáctico en forma de *Stundenbilder* ('conceptos para una unidad') generales, en los que mostraré qué aspectos acerca de la leyenda de La Llorona se prestan para ser tratados con qué métodos en el aula de español y explicaré el motivo por esto. No voy a preparar hojas de trabajo. Aparte de ello, las referencias bibliográficas y otras fuentes mostrarán a qué los profesores de español pueden recurrir para informarse de los temas y prepararlos para la clase.

1.4 Estructura

Empiezo, en el capítulo 2, con el interés humano y la muerte en el contexto escolar mencionando el estado actual y las lagunas de investigación referente a la leyenda de La Llorona. Hago referencia al currículo para ver lo que define en cuanto a la muerte y qué material ha sido preparado ya para la enseñanza respecto al tema. El capítulo

3 trata la investigación acerca de La Llorona y su asociación con la muerte. Sigue un análisis de cómo y con qué métodos emplearlo en el aula en el capítulo 4 (elaborado para el nivel superior (*Oberstufe*)) y 5 (elaborado para el nivel bajo (*Unterstufe*)). Asimismo, mostraré el material didáctico que existe ya respecto a ciertos aspectos en diferentes manuales escolares así como en otras fuentes conocidas como *Profe de ELE*, películas, videos o fotografías. A continuación, el capítulo 6 contiene un esquema de clase como propuesta para los grados superiores y el nivel bajo, respectivamente, de cómo tratar la leyenda de La Llorona en el aula de español. En el capítulo 7 será discutida la utilidad y factibilidad de todo esto en el contexto escolar, incluyendo una lista de la literatura consultada que los profesores pueden consultar para la preparación (didáctica) de su material. Concluyo con un resumen y una previsión.

2. El interés humano y la muerte en el contexto escolar: la relevancia de la leyenda de La Llorona en la educación cultural

Si volvemos sobre la pregunta de si la discusión acerca de la muerte no es bastante deprimente, en particular en la escuela, yo opino que no. La pregunta abre espacio para un debate importante. Pues, unos considerarán el tema como tabú. Este punto de vista es más bien la perspectiva ‘moderna’, o sea, la que marca a una multitud de personas hoy en día. Este grupo prefiere no hablar mucho sobre la defunción, dado que la asocian con las peores emociones que uno puede sentir. Otros dirán que la muerte es el verdadero destino de la vida humana. Esta percepción dependerá, aparte del tiempo en el que vivimos en comparación con el tiempo pasado, también de la cultura en la que nacemos. La muerte en la cultura mexicana, por ejemplo, es un elemento decisivo y forma parte de la identidad nacional. Lo ha sido en tiempos precolombinos ya. Los mexicanos ponen de manifiesto esa identidad haciendo omnipresente la muerte y los temas sociopolíticos actuales en relación con la muerte en la sociedad, entre otros, la muerte no aclarada de mujeres (cf. Hunecke 2013: 82–83).

En el aula se puede hacer que los alumnos proviniendo de diferentes culturas³ participen en el diálogo sobre este tema del interés humano general y compartan sus opiniones, percepciones, experiencias, etcétera, para ver qué diferencias y características en común tienen. En todo caso, son dos polos dentro de los que encontramos innumerables opiniones. Hay de escoger un punto de vista que representa un equilibrio de los dos polos. Mejor dicho, tenemos que ser capaz de hablar sobre la muerte como sobre otro tema que clasificamos como ‘normal’, pero adecuado a la situación y de modo considerado frente a otras personas.

En el contexto escolar esto quiere decir que los aspectos han sido elegidos de modo que, según los currículos, no se aparten de la realidad y del entorno vital de los

³ En este sentido tengo que mencionar que la estructura cultural y lingüística de las clases en Austria es considerablemente diversa y representa por eso un buen punto de partida para tratar el tema elegido en cuanto a una comparación sociocultural. En el año escolar 2019/2020, por ejemplo, el 16,9 % del total de los alumnos en Austria (1.095.549) no tenía la nacionalidad austríaca. Los países más representados son los de ex-Yugoslavia, Afganistán, Siria, Irak y Turquía. Sin embargo, estos datos no son representativos para todas las escuelas en toda Austria, puesto que el porcentaje de los alumnos proviniendo de otros países varía dependiente de la región a la que nos referimos (cf. Statistik Austria 2021: 45).

alumnos (cf. BMBWF 2014: 36). Como la muerte forma parte de la vida, se trata de un tema que tiene que ver directamente con el ser humano. Y como la leyenda de La Llorona se basa en hechos históricos, culturales y sociales, entre otros, también se puede implementar de manera interdisciplinaria: de esta manera, la temática no es empleada solo una vez en la clase de español, sino de modo repetido y también en otras asignaturas (cf. BMBWF 2018: 30). Los alumnos se dedicarán profundamente al asunto, dado que concierne a cada ser humano. Aparte de ello, se trata de un tema con un léxico específico siempre y cuando sea tratado en lengua castellana. Esto significa que tenemos que tener en cuenta su enseñanza según el nivel lingüístico de los estudiantes.

¿En qué medida la temática es relevante en las clases de idiomas? Hay que observar la muerte desde el punto de vista de su omnipresencia. Sabemos que es acompañante de la vida, sin embargo, no nos ocupamos mucho de este período de vida. Los estudiantes se ven obligados, tarde o temprano, a enfrentarse con ella de una u otra manera. El tema de la muerte en la cultura mexicana en particular tiene varias curiosidades y ofrece aspectos interesantes. Con el empleo de la leyenda de La Llorona en las clases de español, los alumnos aprovechan la oportunidad de sumergir en la historia y cultura social del México prehispánico y actual. Al final, también veremos brevemente si ha cambiado la percepción de la gente en cuanto a la muerte en estas últimas décadas y en qué medida, y qué diferencias existen en este asunto entre las culturas mexicana y austríaca u otras.

Aquí y allá hago referencia a algunos manuales escolares y otros materiales didácticos ejemplares que existen ya en cuanto a los aspectos elegidos. No voy a tratarlos en detalle. Más bien solo intentaré dar un resumen sobre ellos y mostrar qué y cómo ha sido preparado y enseñado, en qué medida pueden ser implementados y a qué fuentes los profesores de español pueden recurrir. A continuación, voy a demostrar algunas lagunas de investigación que dan la base para crear algo nuevo, refiriéndome al estado actual de investigación. Pero ahora nos dedicamos a la pregunta de qué importancia ocupa el elemento cultural elegido en el contexto escolar.

2.1 La leyenda de La Llorona

Cuando hablamos de la leyenda de La Llorona, considerada una “monstrua popular mexicana” (Godínez 2017: 130), se convierten en foco de interés las palabras claves

como maternidad, duelo, espectros, lo sobrenatural, y la muerte (cf. Godínez 2017: 130). En el contexto de esta leyenda tenemos que examinar el último aspecto mencionado, la muerte, de otro punto de vista. En esta leyenda se trata de una muerte escalofriante y aterradora: una madre enloquecida mata a sus hijos ahogándolos y, al final, se suicida; desde entonces, atrapada entre el cielo y el infierno, el espectro de la ‘madre terrible’ está en búsqueda de las almas de sus hijos muertos (cf. McArthur 2000: 42–43). Para los mexicanos, La Llorona es un icono cultural (cf. Morales 2010: 1). En un trabajo anterior averigüé que, no importa si es historia inventada o si se cree en su lado verdadero, hay que tener en cuenta el hecho de que la leyenda se basa en hechos reales mezcladas con elementos del imaginario proviniendo de las tradiciones orales indígenas mesoamericanas (cf. Sankey García/Gutiérrez Estupiñán 2006: 75). Estos datos nos informan sobre varias actitudes políticas, socioculturales y religiosas que ya existían en el mundo prehispánico (cf. Gonzáles Zavala 2013: 204) y que son de interés general.

Una temática horrorosa, atemorizando y amplia a la vez: no se trata ‘simplemente’ de la muerte, pero más bien de la muerte infantil y del suicidio. La Llorona se asocia con el abandono de sus hijos (cf. Kearney 1969: 201), la ocasión perfecta para tratar la posición de la mujer y de la madre en la sociedad (colonial), la maternidad y ‘madre terrible’, y la relación madre-niño. ¿El motivo por el infanticidio? Se consideran varias posibilidades de acción que resultaron en la pérdida de los hijos, el descuido, por ejemplo. Pero esto sería en efecto la respuesta más obvia, dado que varios siglos antes el infanticidio no era nada insólito (cf. Aichinger 2022: 175). Tenemos que contemplar la temática desde un punto de vista distinto. ¿Y si pensamos en los asuntos de amor? ¿Es la envidia que se convirtió en locura, y esta, la inducción a cometer un hecho macabro? Tal vez es la causa el hecho de que la mujer es víctima. Seguro que se esconde más detrás del cuento (cf. Kearney 1969: 205, cf. Badillo Gámez: 2015: 102).

En la leyenda de La Llorona han sido incorporadas pasadas circunstancias socioculturales reales que reflejan la realidad actual (cf. Treviño 2019: 123–125). Partimos, en particular, de la representación de la mujer, la mujer indígena, su papel, y el papel de los indígenas en general en una sociedad dominada por los hombres y los colonialistas (cf. Bañuelos Aquino 2017: 59). Esto podría haber provocado el surgimiento de movimientos feministas y centrados en el indigenismo (cf. Salem Press 2013: 26–27). La literatura latinoamericana, por ejemplo, trata el tema de la

emancipación haciendo referencia al mito prehispánico (cf. Calvo Díaz 2019: 196). Se manifiesta así la relación entre la leyenda de La Llorona, la percepción de los indígenas mesoamericanos por parte de los españoles en la era colonial y la representación de la mujer (indígena) en la historia sociocultural mexicana así como su posición en la sociedad. La leyenda funciona como precursora de nuevas tendencias revolucionarias en el orden social: La Llorona, un símbolo de pérdida y búsqueda, y la mujer en general son representadas como malos seres humanos pidiendo justicia a gritos (cf. Morales 2010: 3).

Volvemos sobre La Llorona: ¿qué le da elementos preternaturales? Y, por cierto, ¿por qué hablamos sobre la muerte efectuada por La Llorona? Este aspecto es amplio, plantea una multitud de preguntas y presenta varios elementos interesantes para los estudiantes. Con una preparación y un trato con todo detalle, así como la curiosidad de los alumnos, la leyenda de La Llorona podría hacerse un éxito en el aula. ¿Podremos penetrar este misterio?

2.2 Cultura en el aula: ¿espacio para estereotipos?

El tema elegido tiene importancia universal en los estudios socioculturales. Su relevancia cultural en el aula de español se vuelve cada vez más clara también, aunque en los manuales escolares no encontremos nada en cuanto a la leyenda de La Llorona. Solo presentan datos generales y tópicos acerca del Día de los Muertos, verbigracia. A lo mejor, este trabajo será un incentivo al trato profundo de este aspecto específico. A pesar de ello, tanto el Día de los Muertos como la muerte en leyenda de La Llorona tienen un significado cultural. Se construye una identidad cultural dentro de una sociedad que se estabiliza por construcciones de la autoimagen de la propia cultura y de la heteroimagen, es decir, cómo se percibe la cultura por parte de los extranjeros (cf. Albrecht/Wierlacher 2003: 295). Este proceso abre espacio para cualquier forma de generalización frente a su propia cultura o a culturas extranjeras. La leyenda de La Llorona no parece ser muy conocida entre los estudiantes de español como lengua extranjera, tampoco entre los profesores de ELE. Por lo menos, es lo que percibí durante mis prácticas escolares. Pero hablando del Día de los Muertos, sí que tenemos una idea de lo que pasa. Lo asociamos posiblemente con personas maquilladas como calaveras y vestidas de trajes tradicionales mexicanos, o lo relacionamos simplemente con Halloween. Esto es lo que muestran los manuales

escolares. La verdad es que los alumnos no aprenden nada más de lo mencionado en ellos. Por consiguiente, surgen los clichés de generalizaciones emotivas y no críticamente reflexionadas. Sin duda, los estereotipos pueden ayudar a orientarse en circunstancias culturales complejas simplificándolas, si bien se pierden la individualidad y las diferencias que presentan diferentes culturas. El objetivo de la enseñanza de aspectos culturales es de poner en claro los estereotipos y clichés existentes conforme al currículo. Hay de ofrecer a los estudiantes un acceso al tema por varios métodos adecuados (cf. BMBWF 2018: 28, cf. Hartwig/Stenzel 2007: 246, 258).

La leyenda de La Llorona tiene relevancia en la enseñanza cultural y lingüística del español, tanto cuando tenemos en la mente el currículo de las escuelas austriacas, como cuando pensamos en su importancia general en la cultura mexicana. ¡Salgamos de la zona de confort y abramos espacio a cosas nuevas! ¡Veamos más allá de las narices y examinemos la muerte desde un punto de vista completamente diferente que no es usual en el aula de español en las escuelas austriacas!

3. Entre leyenda y realidad: La Llorona como ejemplo de la presencia de los muertos en México

Nos imaginamos que los muertos regresan a nuestro mundo. A continuación, veremos en qué forma son presentes o cómo nos hacen sentir su presencia. La Llorona como ejemplo de la presencia de los muertos en México nos abre un horizonte completamente diferente en lo que nos referimos a la muerte. Es lo que hace tan especial esta leyenda. Es difícil categorizarla como ‘mera’ leyenda, tampoco podemos decir si es realidad, es decir, si deja ver su espectro. Aunque es difícil encontrar una respuesta a esta pregunta, leemos en varios relatos de narradores que insisten en la veracidad de la historia y así en la existencia de La Llorona por haber oído su llanto o incluso la han visto, o bien conocen a otras personas que narran de su encuentro con la mujer fantasmal (cf. Valdés 2002: 139–140). Nos ayuda una dedicación al mito en general y al mito prehispánico en particular para comprender la historia. En este proceso, ciertas preguntas sirven de ideas centrales: ¿Quién fue esa Llorona? ¿Qué le pasó? ¿Qué hacía antes y qué sigue haciendo? ¿Cuál es su objetivo? ¿Cómo los mexicanos ven La Llorona – y sus variantes – como parte de su mundo imaginario? ¿Y de qué manera son percibidas sus acciones en la sociedad mexicana?

La primera vez que uno que no sabe nada de La Llorona se puede enterar de ella tal vez es mediante la adaptación cinematográfica *La maldición de La Llorona*, una película de terror aparecida hace unos años (cf. Chaves 2019). Y ya tenemos mencionado una palabra clave: el terror, que concede su condición natural e importantísima al concepto de la leyenda. La película es la ocasión perfecta para la primera ‘encuentra’ con La Llorona, que a partir de ahora consideraremos como figura de terror. La película alcanza una amplia gama de personas, a través de la que uno aprende de manera inconsciente (o quizás incluso consciente) aspectos curiosos sobre la historia y cultura mexicanas. A pesar de que una película no muestra necesariamente los detalles, sino solo algunos fragmentos, es útil ocuparse también de las particularidades que aprendemos en ellas. Por lo cual sí que se pueden pescar algunas informaciones importantes con las que es posible iniciar la investigación. De hecho debemos cuestionar por qué motivo han sido ilustrados ciertos aspectos elegidos de la leyenda de una u otra manera en el largometraje y qué efectos causan o deberían causar con los espectadores. Estas particularidades serán de interés a propósito de la realización del tema en clase.

Las nuevas generaciones, verbigracia, ya no crecen oyendo tales cuentos como fue el caso hace años o décadas, aunque en el caso de varios grupos sociales existirán leyendas semejantes en su cultura, religión o imaginación. Se enteran de esas cosas más bien a través de las nuevas tecnologías que mediante los cuentos de los padres o los abuelos. Por consiguiente, no pueden hacer nada con lo que ven en las redes. Los datos presentados son superficiales. O los ignoramos o desarrollamos un interés para ellos, pero no los averiguamos. Así uno se encuentra en un mundo entre leyenda y realidad. ¿Debemos creer lo que leemos o vemos y hacerlo parte de nuestra vida real, o percibir todo como historia inventada? Estamos atrapados entre estos dos polos, y no siempre es fácil distinguir los hechos reales de la leyenda de las cosas irreales que los narradores hacen creer. Esto es exactamente lo que me ha llamado la atención, puesto que la leyenda de La Llorona todavía me parece bastante complicada después de meses de averiguación en este marco. Tiene relaciones con varias ramas, sea la religión y la creencia de los mexicanos, la historia sociocultural indígena-mexicana o el mito prehispánico. Funciona como relato y como creencia, y asume así una doble cualidad. Por tanto, no podemos verificar si la figura de La Llorona existe verdaderamente o si se trata básicamente de una figura inventada. Hablando de creencias, “lo suprasensible puede aparecerse en ciertos acontecimientos, hechos y personas” (Otto 2016: 261). Los relatos, las imágenes y otras cosas parecidas pueden ser signos de la presencia de personajes preternaturales, incluso de entes diabólicos. En México, una multitud de individuos no comparte la idea del moderno concepto científico del mundo y la posibilidad del contacto entre los muertos y los vivos, por lo que forma parte de su modelo de la realidad (cf. Kearney 1969: 200): “[...] celebramos nuestra conexión a los difuntos, que existe más allá de su muerte.”⁴ (Hunecke 2013: 83) Ya durante la era de los aztecas

⁴ En México, esta conexión se establece en ocasiones especiales como el Día de los Muertos. Podemos considerar este como equivalente a *Allerheiligen* en Austria, solo que en México es una solemnidad, y en Austria, un día festivo religioso y más bien un motivo de tristeza. La gente mexicana celebra el regreso de los queridos difuntos conectándose con el mundo de los muertos mediante varios métodos – a lo mejor incluso directamente en el cementerio. Hoy en día, el Día de los Muertos se ha hecho una atracción para todo el mundo (cf. Hunecke 2013: 82–83).

Podemos mencionar varios eventos que regularmente se celebran en Viena, organizados por diversos centros culturales en cooperación con el instituto cultural mexicano. Estos se pueden realizar en el marco de actividades extraescolares. Tienen lugar festividades como el Día de los Muertos. Durante

era intensamente divulgada la creencia en el regreso de mujeres muertas, especialmente las que fallecieron al dar a luz a un niño, y a las que nos referimos con varios nombres diferentes⁵ (cf. Robe 1971: 113–114), a nuestro mundo para aterrorizar a la gente, causar daño o llorar por sus hijos (cf. Aichinger 2022: 175–176). El temor a lo místico y a los poderes sobrenaturales estaba omnipresente en la vida de los indígenas. Si tomamos el ejemplo de las mujeres muertas al parto, éstas aparecen y cometen excesos en este mundo. Sus rasgos distintivos son echar gemidos y lamentos. Los mexicanos comparten, hablando de lo general, los mismos valores de sentimientos y los contenidos culturales (cf. Aichinger ³2010: 253) que caracterizan México, verbigracia, el contacto entre el mundo de los muertos y el de los vivos (cf. Kearney 1969: 200, cf. Hunecke 2013: 83). Con este motivo los padres ‘muy cuidadosos’ impidieron a los hijos salir de casa para no estar capturados por aquellas mujeres. Estos aspectos se asemejan a las peculiaridades de La Llorona. Tal vez podemos aplicar esta teoría a la leyenda de La Llorona también. Varios encuentros con ella han sido relatados por una multitud de personas. El encuentro con ella resulta dañoso tanto física como psicológicamente para las víctimas, causando temor y estupor. Por ello, damos por hecho que la presencia de La Llorona es un mal presagio. Tales relatos sobre esas apariciones ilusorias o engañosas están relacionados con las creencias y prácticas de la cultura mexicana, así como su historia e identidad nacional. No solo nos enseñan, sino también nos advierten y nos reflejan (cf. Aguilar Tamayo/Iñigo Dehud/Noyola Pina 2021: 36–39, 57; cf. Stoll ²1904: 151).

El fantasma femenino de La Llorona está anclada en la historia mexicana (cf. Godínez 2017: 132). Por tanto, la historia sigue permaneciendo por imágenes y otros modos de transmisión del relato de tradición oral también en la memoria colectiva de los mexicanos (cf. Valdés 2002: 139). Esa memoria colectiva se constituye por varias significaciones y varios símbolos que restablecen el pasado y asocian ciertos eventos pasados con la experiencia que comparten los miembros de un grupo social (cf. Betancourt Echeverry 2004: 126). En otras palabras, son acontecimientos

tales festividades uno entra en contacto con el mundo mexicano: se pueden ver las prácticas culturales y religiosas acerca de la celebración de la muerte en México, todo acompañado de música, baile, comida y bebida mexicanos. Es una ocasión ideal para los alumnos conocer la cultura mexicana.

⁵ La Llorona es uno de esos nombres (cf. Robe 1971: 113–114). No me voy a ocupar en detalle de los nombres diferentes con las que nos referimos a la mujer espectral que trae la muerte. Véase más informaciones en Robe (1971).

significativos pasados a los que se añade el imaginario social (cf. Castoriadis 2007/1975: 337). Este último se define como

una manera de reaccionar en el mundo y en una sociedad determinada. La mentalidad constituye el punto de encuentro de las maneras de pensar, de sentir y de actuar. Como simbólica, se lo entiende como un conjunto de objetos y prácticas metafóricas y alegóricas. Se asocia también con la memoria colectiva, es decir, con el recuerdo de cosas pasadas, cuentos y narraciones. (Agudelo 2011: 6)

Esto lleva consigo una modificación, es decir, surgen imaginaciones fantásticas que trastocan el relato (cf. Castoriadis 2007/1975: 337). Los mitos y las leyendas sirven de modelo de una memoria colectiva. Para los mexicanos, es la leyenda de La Llorona. Es un elemento de la identidad mexicana, dado que su historia se transmite de generación a generación y se hace herencia cultural (cf. Hernández Cázares 2023: 208–209).

Queremos comprender las relaciones entre la memoria colectiva de los mexicanos referente a la leyenda de La Llorona, especialmente lo que la hizo leyenda y por qué se le atribuyen fuerzas sobrenaturales. ¿Pero permite la leyenda o el mito comprender tan sencillamente esta vinculación? Por lo menos abre espacio para nuevos modos de percibir y pensar. Debemos preguntar por el porqué de las cosas que observamos. Para esto, consideraremos las preguntas siguientes: ¿por qué se dice que La Llorona es conocida por cometer excesos, y, cuáles son los puntos de referencia con las que la asociamos con la muerte? Tengamos en cuenta que tal vez es una historia espantosa que los adultos suelen contar a los niños para intimidarlos y para que se comporten bien (cf. Kearney 1969: 201). Avanzando nos preguntamos además – como se supone que su espíritu malo comete excesos cerca de las aguas y causa así la muerte de las personas (cf. McArthur 2000: 42–43) – qué papel desempeña el agua y qué más se esconde allá.

¿Podremos averiguar la temática con ayuda de estas preguntas? Partiendo de algunos elementos de la película, de cuentos y de otras fuentes, me he propuesto la meta de investigar la temática más detalladamente y reflexionar cómo se puede implementar en el aula de español.

3.1 La leyenda, el mito prehispánico, y el terror efectuado por personajes preternaturales: la presencia de La Llorona y su asociación con la muerte en la historia sociocultural mexicana

Nadie se anima a mirarla, a observar su rostro, por miedo de ver algo inquietante (cf. Horcasitas 1950: 50). Esa mujer, un ente espectral indefinible, tiene una figura casi completamente indescriptible, solo se puede observar una apariencia imprecisa (cf. Valdés 2002: 141):

Una mujer, envuelta en un flotante vestido blanco y con el rostro cubierto [...], cruzaba con lentitud parsimoniosa por varias calles y plazas de la ciudad [...]; alzaba los brazos con desesperada angustia, los retorció en el aire y lanzaba aquel trémulo grito [...]. Ese tristísimo ¡Ay! se levantaba ondulante y clamoroso en el silencio de la noche [...]. (De Valle-Arizpe 2013: 18–19, como se citó en Calvo Díaz 2019: 201)

Tenemos citados algunos ejemplos de cómo nos podemos imaginar La Llorona.⁶ Estos tienen un significado especial con las que los mexicanos pueden hacer más que nosotros. Ellos tienen conocimientos previos ya, por lo que observan tales descripciones, digamos, de otra manera que haríamos nosotros. El punto decisivo es que los mexicanos ciertamente se enteran de historias como la leyenda de La Llorona desde la niñez – sea mediante narraciones orales, sea a través de obras literarias –, crecen con ellas, y probablemente las hacen formar parte de su vida cotidiana. Asocian con la leyenda de La Llorona algo especial y particular para México. La Llorona es un símbolo de México, un icono cultural (cf. Morales 2010: 1) que marca desde la infancia el modo de cómo percibir, interpretar o valorar ciertas experiencias en el entorno vital de los mexicanos. Se le atribuye una carga social a la leyenda, o, dicho de otro modo, La Llorona tiene una importancia especial y adicional porque – refiriéndome al pueblo mexicano – uno la encuentra en varias narraciones desde la infancia (cf. Aichinger 2010: 254).

⁶ La historia detrás del vestido blanco o de novia es que se dice que la mujer se iba a casar. Pues, se supone que fue en aquel momento que supo del engaño de su amante. Otro relato nos informa de que el novio se había ahogado en un río. Por tristeza no podía quitarse el vestido, sino que, vestido de blanco, buscaba a su novio, eternamente. Por fin, enloqueció de la tristeza. En otras versiones leemos que se perdieron los anillos al casamiento. Fue ella que para siempre estaba buscándolos dondequiera en su vestido de novia (cf. Mañero Lozano 2021: 687).

Volviendo sobre la apariencia de La Llorona, su aspecto físico, su comportamiento raro y el lanzamiento de un grito, estos elementos parecen como si fueran extraídos de una historia de terror. De verdad, se trata en el caso de La Llorona de un mito que contiene elementos que traen a la memoria el horror y el temor colectivo desde su origen en el siglo XVI en el México prehispánico. “No hay que olvidar que, para la mayoría de los pueblos antiguos, sus orígenes y antecedentes históricos y la fundación de su ciudad van acompañados de mitos y símbolos que es necesario analizar. Los mexicanos no fueron ajenos a esto.” (Matos Moctezuma 2006: 32) De ahí que se crea en la apariencia del Malo, es decir, del demonio, en el mito en forma de deidades aztecas. Los aztecas fueron el grupo indígena más nuevo que influyeron en la mitología mexicana-indígena – junto con el catolicismo⁷, que estaba difundándose con la llegada de los conquistadores españoles. La mitología y las leyendas mexicanas no se caracterizan solo por rasgos indígenas. A lo largo del tiempo se mezclan las opiniones de los indígenas, los españoles y los mestizos así como las imaginaciones de los católicos y los miembros de otras religiones. El mito y el terror representan un misterio o algo que no necesariamente podemos poner en relación con la realidad. Así se creen efectos y sentimientos de miedo con el receptor. Algunos científicos incluso clasifican este mito como terrorífico. Esto se muestra en varios sectores, así como en la literatura y cinematografía (cf. Calvo Díaz 2019: 200, 211; cf. McElroy 2023: 111, 116).

La Llorona en concreto asume características insidiosas. Estos rasgos maliciosos le mueven a hacer daño a otros. Su presencia encima es un presagio para la muerte. “El tremendo misterio puede estallar de súbito en el espíritu, entre embates y convulsiones. Puede llevar a la embriaguez, al arrobó, al éxtasis. Se presenta en formas feroces y demoniacas, puede hundir al alma en horrores y espantos casi brujescos.” (Otto 2016: 59) En varios lugares dentro de México se describe como un personaje real del pasado antedatando varios siglos. Con razón, esta historia “ha sufrido deformaciones o ha sido amplificada por la imaginación colectiva, o por iniciativa de los narradores” (Sankey García/Gutiérrez Estupiñán 2006: 75). Se deriva una mezcla de todo: de creencias, costumbres, mitos, saberes, por lo que el carácter histórico de La Llorona se desdibuja (cf. Aguilar Tamayo/Iñigo Dehud/Noyola Pina 2021: 45, 48). Sea como sea, la leyenda de La Llorona es una historia trágica pasada.

⁷ El catolicismo es la religión principal en México. Hoy en día, más del 80 % de la población mexicana es católica. En cambio, solo el 20 % de los estadounidenses es católico (cf. McElroy 2023: 116).

Hubo sucesos raros que fueron puestos en relación con ella, o sea, con La Llorona y el Malo. Es horripilante. No obstante, hay que considerar que probablemente hubo mucha interpretación por parte de la gente a lo largo del tiempo. Esto da espacio para el surgimiento de diferentes versiones de la leyenda con interpretación personal (cf. Gonzáles Manrique 2013: 541–556, cf. Kearney 1969: 199–201, cf. Addis 2019: 131–135).

¿Pero por qué nos referimos tanto al mito como a la leyenda cuando hablamos sobre La Llorona? Por una parte, decimos que se hizo leyenda: tiene que ver con eventos históricos extraordinarios en los que las figuras humanas son personas concretas y el lugar es preciso (cf. Alberto de Cuenca 2009: 107, como se citó en Aguilar Tamayo/Iñigo Dehud/Noyola Pina 2021: 44). Desde entonces, La Llorona es la protagonista de una historia popular asociada con México. Y aunque faltan pruebas, se considera una parte del pasado real de los mexicanos. Sigue siendo una creencia viva, mejor dicho, está omnipresente en la mente de la gente (cf. Alberto de Cuenca 2009: 107, como se citó en Aguilar Tamayo/Iñigo Dehud/Noyola Pina 2021: 44). Por otra parte, el mito se caracteriza, en el sentido general, por ser un cuento tradicional para contar la historia de un pueblo en la que tienen parte acontecimientos y entes sobrenaturales. Parafraseando, se trata de un mito y de una leyenda al mismo tiempo en el caso de La Llorona (cf. McElroy 2023: 8).

¿Cómo consideramos nosotros el mito acerca de La Llorona y cómo se puede poner en relación con el terror y la muerte? En leyendas de espanto prevalece lo misterioso y lo sobrenatural: los personajes míticos provocan miedo (cf. Aguilar 2019: 47, como se citó en Aguilar Tamayo/Iñigo Dehud/Noyola Pina 2021: 44). Se trata de fantasmas, maldiciones, etcétera, asociados con la muerte y a la vida nocturna (cf. Aguilar Tamayo/Iñigo Dehud/Noyola Pina 2021: 44). Un hecho incisivo es que no todos pueden oír los gritos de La Llorona o ver su espectro: esto, se dice, es reservado solo a las personas que tienen fortaleza de espíritu, que tienen resistencia emocional (cf. Valdés 2002: 142). La figura de La Llorona o bien el encuentro con su espectro es temido en la cultura mexicana, y el cuento acerca de ese personaje sirve como aviso de mujeres malvadas (cf. Treviño 2019: 126). Existen varias versiones de este mito, pero en una de ellas se manifiesta un aspecto crucial: La Llorona lamentando el infanticidio de sus hijos (cf. Kearney 1969: 199). Nos remontamos al siglo XVI: una mujer indígena-mexicana busca venganza a su amante y mata a los hijos comunes por ahogamiento en un río – por ira y por celos. ¿El motivo? Su pareja de origen

europeo-español la rechaza por su etnia: “*Once an hidalgo seduced her [...], gave her children, then left them all to starve.*” (McArthur 2000: 42) Desde entonces tiene una relación con otra mujer y quiere quitarle a sus hijos ilegítimos a la indígena. Hoy en día se cree que, después de tanto tiempo pasado, La Llorona todavía aparece en forma de un personaje preternatural. Por ser maldecida, su espectro regresa a este mundo (cf. Simerka 2000: 50) y comete excesos por las noches lamentándose de la muerte de sus hijos y buscando las almas de ellos. Su objetivo es de castigar a la gente durante las noches y quitarle o bien matar a sus hijos hasta que encuentre a sus propios hijos. Destacan varios temas socioculturales y políticos en esta leyenda (cf. Pérez 2008: 5–6), por ejemplo la opresión de las etnias indígenas, la posición de la mujer en la sociedad, la mujer como madre, los hijos mestizos y el infanticidio en la cultura mexicana-indígena en cuanto a las consecuencias (cf. Morales 2010: 2, cf. Bañuelos Aquino 2017: 43–62, cf. Addis 2019: 132–135).

¿Y cómo se anuncia la muerte por La Llorona?

3.2 ***¡Ay mis hijos!... Gritos desgarradores: ¿presagio para la muerte?***

Los corazones se vestían de temor al oír aquel lamento largo, agudo, que venía de muy lejos y se iba acercando, poco a poco, cargado de dolor. [...] A todos, al escuchar ese plañido, los dominaba el miedo; [...] ¿Quién podía vencer la cobardía ante aquel lloro prolongado y lastimero que cruzaba, noche a noche, por toda la ciudad? [...] México estaba aterrorizado por aquellos angustiosos gemidos. Cuando se empezaron a oír, salieron muchos a cerciorarse de quién era el ser que lloraba de ese modo tan plañidero y doloroso. Varias personas afirmaron, desde luego, que era cosa ultraterrena, porque un llanto humano, a distancia de dos o tres calles se quedaba ahogado, ya no se oía; pero éste traspasaba con su fuerza una gran extensión y llegaba claro, distinto, a todos los oídos con su amarga quejumbre. (De Valle-Arizpe 2013: 17–18, como se citó en Calvo Díaz 2019: 200)

El duelo de la madre asesina no se calma, sino que persiste mientras no pueda localizar a sus hijos muertos. Por eso, se oye el llanto de la madre, porque llorar por alguien y “la capacidad de ser llorada es un presupuesto para toda vida que importe” (Butler 2010: 32). En otras palabras, podemos partir del hecho de que sí amaba a sus hijos. No obstante, les quitó la vida (cf. Morales 2010: 2). Pero los motivos son o pueden ser varios y diferentes por un hecho tan macabro, como hemos visto ya un poco y aún veremos a continuación (cf. Godínez 2017: 131).

La muerte efectuada por La Llorona se anuncia por el grito y el llanto. Los dos son características fundamentales de la leyenda. El grito o el llanto aterrador de La Llorona no es como si llorara una mujer cualquiera llamando a sus hijos (cf. McArthur 2000: 42). Su llegada y su presencia producen un corriente de aire, e incluso se siente un viento cuando lanza un grito, que al culminar va acompañado de la aparición del fantasma (cf. Valdés 2002: 142). Ese lamento horroroso deja paralizadas a las personas que indican haberlo escuchado (cf. Aguilar Tamayo/Iñigo Dehud/Noyola Pina 2021: 39, 49). Siglos después de lo que pasó siguen estando en circulación informes acerca del llanto de La Llorona, que todavía se oye en algunos lugares y sobre todo en las cercanías del agua. Esto no es coincidencia. El agua tiene una función o connotación especial en la cultura mexicana-indígena⁸ (cf. Addis 2019: 131–136). Cuando volvemos a este “lamento largo, agudo, [...] cargado de dolor” (De Valle-Arizpe 2013: 17–18, como se citó en Calvo Díaz 2019: 200), siembra miedo y pánico en la sociedad. Según varios relatos, el peligro se está acercando cuando el llanto se percibe desde lejos; al contrario, cuando se oye más cercano, La Llorona ya se halla en lejanía (cf. Guillén Ortiz 2016: 143–144). El llanto terrorífico no se percibe como el de una persona ‘normal’. Se oye desde lejos y sin descansar (cf. Horcasitas 1950: 50). La gente por eso le atribuía (y aún le atribuye) a ese “*Ay mis hijos*” (McArthur 2000: 42) un matiz preternatural. Puede que nosotros los humanos tendamos a asociar algo que no parece real con lo sobrenatural, dado que no hay ninguna cosa o nada conocido a lo que nos podríamos referir. Por tanto, la gente opina que algo malo sucederá o que oír esa voz llorona encima representa un mal presagio o un signo para la muerte (cf. De Valle-Arizpe 2013: 17–21, como se citó en Calvo Díaz 2019: 199–202).

¿Y qué pasa después de percibir ese llanto?

3.3 La muerte por acción de La Llorona

“*God Himself can’t stop this woman with no face from taking some wayward souls with her comfort, for revenge.*” (McArthur 2000: 43) La gente tal vez habrá desarrollado un cierto sentimiento de miedo en cuanto a las narraciones e interpretaciones diferentes acerca de la leyenda de La Llorona. ¿Está justificado este temor? ¿Y si la muerte no tiene nada que ver con la ‘pobre’ Llorona? Una vez La Llorona espectral estaba

⁸ El agua será tratado más tarde en un subcapítulo que le ha sido dedicado.

presente, “salieron no pocos a investigar, y unos murieron de susto, otros quedaron locos de remate y poquísimos hubo que pudieron narrar lo que habían contemplado, entre escalofríos y sobresaltos. Se vieron llenos de terror pechos muy animosos.” (De Valle-Arizpe 2013: 17–18, como se citó en Calvo Díaz 2019: 200) Durante su aparición momentánea, los individuos se ven atraídos por la entidad sobrenatural, lo que produce espanto o perturbación con la gente, o incluso daño físico (cf. Badillo Gámez 2015: 100–102). Pero la muerte quizás ni siquiera se debe directamente a La Llorona, como uno podría suponer. A lo mejor tendrá que ver más bien con la curiosidad que desarrollan las personas al ponerse a investigar este asunto. Se añade el miedo que esta curiosidad lleva consigo y que se genera a causa de ciertas narraciones o bien al oír ciertos gritos o llantos por la noche que no necesariamente deben ser los de La Llorona, pero mentalmente asociados con ella. Imaginémos que no existe esa mujer malvada que mata a la gente. Pues, la muerte se explicaría como sigue: la gente justificadamente tiene miedo al personaje preternatural de La Llorona por haber oído varios cuentos legendarios acerca de ella. Es este miedo, convirtiéndose en pánico y causando que la gente se vuelva loca por imaginarse el encuentro con el demonio, que podría haber causado la muerte de ciertas personas. Desde el punto de vista médico, ciertas personas quizás tuvieran patologías previas. Vemos que así la muerte se pone sencillamente en relación con La Llorona sin haberla visto en realidad. Esto explica la difusión de rumores en cuanto a la muerte causada por acción de un personaje preternatural. Pero todos estos son suposiciones.

De igual manera, el miedo y el terror se deben probablemente a la importancia central de la religión en esa época y a la falta de educación. Esto lleva consigo una capacidad reducida de poder poner algo en cuestión y observarlo desde un punto de vista más crítico. “¡La Llorona!, clamaban los pasantes entre castañeteos de dientes, y apenas si podían murmurar una breve oración, con mano temblorosa se santiguaban, oprimían los rosarios, cruces, medallas y escapularios que les colgaban del cuello.” (De Valle-Arizpe 2013: 17–18, como se citó en Calvo Díaz 2019: 200) La aparición de La Llorona provoca un sentimiento de miedo, de hecho mueren de pánico y temor. Esto anima a la gente a rezar. Vemos una tendencia religiosa: la gente encuentra refugio en su acto religioso. Se ha constatado que el rezo y la señal de la cruz protege contra el Malo al que se refiere en la leyenda (cf. Aguilar Tamayo/Iñigo Dehud/Noyola Pina 2021: 45). En otros relatos vemos que el rezo provoca totalmente lo contrario: más uno reza, más fuertemente La Llorona llora y grita (cf. Valdés 2002:

144). Pero hablando del lado religioso, los pecados de la mujer indígena, cuya alma se convirtió en La Llorona, son imperdonables (cf. Kearney 1969: 201). “El Señor *turned her from the gates of heaven with one question, ‘Where are your little ones?’*” (McArthur 2000: 42) El alma de la madre asesina no está redimida sino capturada entre el cielo y el infierno por haber matado a sus hijos, aunque sus acciones son determinadas por el diablo. Por eso se dice que – castigada a buscar a los niños eternamente (cf. Gonzáles Zavala 2013: 203) – todavía comete excesos en varios lugares por estar en busca de sus hijos. La madre asesina se convierte en alma en pena. Solo será perdonada por decisión divina en caso de que encuentre y traiga a sus hijos. Hasta aquel momento está obligada a vagar y buscarlos donde les quitó la vida ahogándolos. Intenta reponer el crimen, pero como no puede encontrarlos – y los niños perteneciendo a la madre (cf. Murray 1996: 26) –, la mujer fantasmal trae consigo cada vez más almas de los niños de otras personas, porque en ellos todos ve las caras de sus propios hijos (cf. McArthur 2000: 42–43, cf. Castro 2019: 1, cf. Badillo Gámez 2015: 96–97, cf. Hawes 1968: 159).

Son particularmente los niños que están en peligro según la leyenda (cf. Kearney 1969: 199). ¿Qué sabemos sobre el infanticidio en aquella época? ¿Se cree en la culpa de La Llorona respecto a la muerte infantil? ¿Es ella la ‘madre terrible’? ¿O se esconde detrás otra explicación? Para esto, nos remontamos unos siglos a la historia colonial española.

3.4 El infanticidio y la ‘madre terrible’ desde los puntos de vista sociocultural y político en la era colonial española

En el día de hoy es un escándalo ver morir a un niño. No obstante, esto fue considerado ‘normal’ varios siglos antes, y tal vez hasta el comienzo del siglo XX. Los niños, especialmente los que estaban todavía en el período de lactancia, antes llevaban una vida demasiado frágil. Estaba alto el nombre de los bebés que murieron temprano, es decir, poco después del nacimiento, por diferentes razones como un parto difícil, o algunos años después, por varias causas, en particular por enfermedades. Cada familia perdió a uno de los hijos, por lo menos. La época de la más tierna infancia hace unos siglos estaba considerada trágica por la alta mortalidad de los niños. Esto no solo concierne México, sino todo el mundo, y no solo a la

población pobre, sino a todos. La muerte infantil se presentaba como sufrimiento de todos (cf. Morel 2004: 15–17, 33).

¿Cómo es que en la cultura indígena la muerte, particularmente la muerte de los niños, está asociada con las acciones de La Llorona? Tengamos en mente que antes la muerte infantil era frecuente en el México tradicional como en todas partes del mundo: apenas había familias en las que un niño no nació muerto, o murió temprano (cf. Aichinger 2022: 175). Las madres tenían que aguantar la muerte de sus niños, igual que La Llorona estaba obligada a aceptar las consecuencias del horror paralizante que cometió. En ambos casos tenemos los niños que mueren y la madre que sufre. Tenemos semejanzas entre la cultura mexicana y otras culturas en cuanto al concepto de la mujer proviniendo del reino de los muertos, de la mujer que busca a los niños y lleva consigo sus almas al otro mundo. Pero también deberíamos preguntarnos quién exactamente de los muertos y por qué regresa a nuestro mundo en tales cuentos o fantasías. Hablando de lo general referente a la relación entre el mundo de los muertos y nuestro mundo comparando la cultura mexicana con otras, tenemos en el islam, por ejemplo, también la creencia en la vida después de la muerte y el regreso de los muertos. En México, sin embargo, tenemos con La Llorona un ejemplo concreto para el regreso y la presencia de los muertos.⁹

Dicho esto, ¿podemos considerar la acción de La Llorona como motivo de la muerte de los niños? No es tan sencillamente encontrar una respuesta a esto, pero se puede suponer que las circunstancias omnipresentes (el infanticidio) en el México prehispánico correspondían o se asociaban con los cuentos acerca de la muerte infantil efectuada por La Llorona. Aparte de ello, no olvidemos el concepto de la ‘madre terrible’, con el que La Llorona está asociada:

Just as world, life, nature, and soul have been experienced as a generative and nourishing, protecting and warming Femininity, so their opposites are also perceived in the image of the Feminine; death and destruction, danger and distress, hunger and nakedness, appear as helplessness in the presence of the Dark and Terrible Mother. [...] this woman who generates live and all living things on earth is the same who takes them back into herself, who pursues her victims and captures them [...]. (Neumann 1955: 149)

⁹ No voy a explicar detalles acerca de ejemplos concretos sobre el regreso y la presencia de los muertos en otras culturas.

Vemos algunos rasgos comunes entre la ‘madre terrible’ y La Llorona (cf. Lee-Herbert 2018: 17). No obstante, el infanticidio efectuado por la ‘madre terrible’ no es necesariamente debido a sus fuerzas preternaturales, como se dice en diferentes fuentes, sino a factores socioculturales, políticos e incluso religiosos. En este caso, la muerte infantil se puede asociar más bien con el colonialismo español y la difusión del cristianismo en América Latina. Esto quiere decir que en numerosos casos, después de haber sido violadas por los españoles, las mujeres – principalmente indígenas – frecuentemente efectuaron la muerte de sus hijos ilegítimos medio-españoles con un cierto objetivo posible, a saber, de protegerlos de la fuerza colonial española, de las costumbres y prácticas cristianas, de la esclavización, y simplemente para que los niños sean almas libres. La Llorona podría haber sido una de estas mujeres (cf. Hawes 1968: 159). Las mujeres y madres no querían que los padres españoles les quitaran a las madres a sus hijos (cf. Simerka 2000: 49). Así que la muerte de los niños efectuada por la ‘madre terrible’ – ella misma siendo víctima de la sociedad dominada por la aristocracia española – es, mejor dicho, más bien un acto político que un acto personal (cf. Simerka 2000: 51). La ‘madre terrible’ comete infanticidio para salvar a sus hijos con esperanza a que sean libres al otro mundo (cf. Boffone 2018: 99–104).

En una sociedad colonizada y paso a paso predominada por las altas clases sociales, son las mujeres, y especialmente las de las bajas clases sociales y quienes tienen raíces indígenas, las que viven bajo condiciones insoportables debido a la opresión colonialista. Por eso, una mujer embarazada – a menudo por haber sido violada – era despreciada y mal vista por dar a luz a un bastardo. Lo ocurrido explicaría el infanticidio por acción de la madre en general: existen informaciones acerca de la muerte de los niños en la época de la colonización española (cf. Boffone 2018: 99). Esa Llorona, una mujer de origen indígena (cf. Bañuelos Aquino 2017: 58), posiblemente violada y abandonada por su pareja español, y quizás amenazada por él de que le quitara a sus hijos, se decidió a matarlos (cf. Morales 2010: 2). Después, se suicidó (cf. McArthur 2000: 42). Aparte de ello, tengamos en mente el aspecto de pobreza, que podría haber provocado un estado lleno de preocupaciones y, por tanto, conducido al infanticidio cometido por parte de la madre desesperada¹⁰ (cf. Valdés 2002: 147): “En la ciudad de México, en la época de la Colonia, una señora se vio abandonada por su esposo y no podía mantener a sus hijos. Para poder trabajar y ganarse su propia vida, arrojó a sus hijos a un pozo.” (Horcasitas 1950: 45)

¹⁰ Esto probablemente no será el caso solo en México, sino en todas partes del mundo.

Contrariamente a lo que opinan en varias fuentes, tiene todo el aspecto como si La Llorona fuese una mujer indígena obligada a asesinar a sus propios hijos, y una madre atormentada por el asesino de ellos. Así nos acercamos paso a paso a por qué esa mujer se llama La Llorona: representa a una mujer cuya alma sufría por varios motivos (cf. Peraldo Huertas 2019: 326–327).

La leyenda no solo refleja hechos reales pasados de la era colonial, sino también de la actualidad en lo que nos referimos al infanticidio y al papel de la mujer como madre. En ciertos lugares en el mundo, la vida de las mujeres todavía es restringida por motivos políticos y religiosos. Además existe una opresión enorme contra distintas etnias. Y si nos centramos en la actualidad, observamos que el aspecto central del mito de La Llorona – el abandono de los niños – también persiste hoy en día, no importa qué sea el motivo. La traición por parte de la madre frente a sus hijos aclara nuestra percepción del concepto de la ‘madre terrible’ (cf. Kearney 1969: 201, cf. Simerka 2000: 55).

La relación de la leyenda de La Llorona con el terror está clara. Varias teorías nos ayudan a comprender los motivos por la muerte y el infanticidio efectuado por la ‘madre terrible’. Sin embargo, falta citar otro aspecto crucial: la colonización no pasó de manera pacífica, sino en parte fue acompañada de batallas y de exterminación de pueblos por epidemias provocadas por las guerras (cf. Kabatek/Pusch ²2011: 272).

Todavía nos falta un aspecto que tiene que ver directamente con La Llorona: el agua, un elemento vital, que a la vez es el portal al inframundo (cf. Gonzáles Zavala 2013: 200).

3.5 El agua como paradojo: elemento vital y entrada en el inframundo

Así, por una calle y luego por otra, rodeaba las plazas [...], y al final, iba a rematar con el grito más doliente, más cargado de aflicción [...] y lloraba con grandes ansias [...], después se iba ya en silencio, despaciosamente, hasta que llegaba al lago y en sus orillas se perdía [...]. (De Valle-Arizpe 2013: 18–19, como se citó en Calvo Díaz 2019: 201)

El agua tiene otra connotación que solo ‘elemento vital’ en muchas culturas. Es un símbolo, además, que se halla en ciertos mitos importantes (cf. Aichinger ³2010: 259). La muerte efectuada por La Llorona, en concreto, tiene aún más importancia cuando consideramos el papel que desempeñan las aguas en la leyenda. El motivo por qué

analizamos el agua en relación con algo malo (o el Malo) es debido a que el agua es esencial en esta cultura (cf. Di Biase Castro 2014: 84). Por eso, hay que reflexionar sobre los motivos por qué se ven como probable presagio para la muerte en la cultura mexicana-indígena o si se esconde algo ‘explicable’ más allá. Así que, ¿cómo se explica la creencia de los indígenas mesoamericanos en la existencia de los espíritus malos o en la muerte ella misma cerca de las aguas? Como lo vemos en el mito de La Llorona, “el agua en verdad contiene la muerte en su sustancia” (Bachelard 2011: 140). Referente a la leyenda esto quiere decir que, después de haber ahogado a sus hijos en un río (cf. Bañuelos Aquino 2017: 62), aparece, tras su propia muerte, el espectro o bien el espíritu malo de la madre asesina, La Llorona, en diferentes formas y en lugares difícilmente accesibles, entre otros, en los lugares donde hay agua. “[...] llegaba al lago y en sus orillas se perdía [...]” (De Valle-Arizpe 2013: 18–19, como se citó en Calvo Díaz 2019: 201) es el ejemplo perfecto para ilustrar la transición de La Llorona, del Malo, al agua. De ahí que se atribuya a La Llorona el rasgo especial de ser una ‘doncella del agua’ que está asociada con la muerte por ahogamiento (cf. Di Biase Castro 2014: 102). Este proceso corresponde perfectamente a que el agua es representada como el lugar donde se encuentra la entrada en el inframundo. Conforme a numerosos informes, se ve, de vez en cuando, una figura rara cerca de las aguas. Su apariencia cambiando de aspecto físico por las riveras del agua – sea como persona o espectro, se percibe como una entidad viva (cf. Pérez 2008: 2) – se tiene por los diferentes disfraces del diablo. Asimismo, en la cultura mexicana-indígena y mesoamericana en general “los ríos, arroyos y lagunas, manantiales, grutas y cuevas, sumideros, cascadas, cenotes y corrientes subterráneas” (Gonzáles Zavala 2013: 200) se ven en relación con el inframundo. Pues, ¿por qué no opinar que el agua tiene la fuerza del Malo? Dicho de otro modo, el agua no solo es un elemento vital para poder sobrevivir, sino también el lugar en el que se halla la entrada en el infierno al mismo tiempo. El agua da y quita la vida (cf. Gonzáles Zavala 2013: 198–210).

Consideremos el agua en relación con el Malo desde otro punto de vista. Esta perspectiva nos presenta al mismo tiempo una versión un poco diferente. La leyenda de La Llorona se entremezcla con leyendas parecidas de otras regiones de América Latina en las que la misma es también conocida bajo los nombres locales de ‘Mala Mujer’ o ‘Malora’, por ejemplo. Se describe como sigue: una mujer de belleza extraordinaria aparece por la noche presentándose de su mejor forma, pero luego

revela su condición diabólica¹¹ y esa belleza se convierte en monstruosidad. La Llorona atrae, engaña y seduce a los hombres, los hace entrar en trance y los lleva a lugares peligrosos, entre otros, a las riveras de los ríos, donde entonces estos hombres después se encuentran muertos. Es casi imposible resistir a la mujer con su voz seductora. En este caso hay que despertar del hechizado de La Llorona y darse cuenta de que uno está cayendo en su trampa, y esto lo más tarde – si aún no es demasiado tarde – cuando la mujer espectral muestra su verdadera cara de calavera. Tengamos en cuenta que La Llorona fue engañada y rechazada por su pareja. Por el odio que ella siente por los hombres, fija su atención en ellos, en particular en los hombres mujeriegos que engañan a sus mujeres – y esto a más tardar al caer en el encanto de la mujer inalcanzable. Los castiga de forma cruel: mediante su aparición y su voz los lleva a las aguas donde los hace enloquecer y los deja sin orientación en lugares arriesgados. También elige a los hombres dispuestos a la aventura o correr un riesgo, entre otros los borrachos¹². Esto abre espacio para otro debate. Aquí las opiniones en cuanto a la muerte de los hombres efectuada por La Llorona podrían discrepar. Volvemos sobre el agua: aunque se dice que murieron personas, especialmente hombres, por acción de La Llorona, acaso hubo acontecimientos que explican la muerte de esas personas: los hombres siendo vulnerables por haber tomado, callejean en lugares peligrosos como por las riveras de los ríos, se caen (al agua) y se hacen daño y fallecen ahogados. Surgen rumores con la gente y están en circulación cuentos acerca de que La Llorona comete excesos cerca de las aguas. Ciertos sucesos reales se convierten en historias de terror, particularmente destinadas a los niños (cf. Kearney 1969: 199–203, cf. Butterworth/Horcasitas 1963: 204–224, cf.

¹¹ “Recorría las calles del pueblo y luego se dirigía a un lago y allí se desvestía y bailaba. Una noche pasó cerca de una iglesia gritando: ‘¡Ay, mis hijos! ¡Ay, mis hijos!’”. El sacerdote salió y le dijo: ‘Hija mía, acércate’. Cuando ella se acercó, le echó agua bendita, y ella quedó convertida en piedra.” (Caballero ²1994: 189)

En este pasaje vemos que el encuentro entre La Llorona y los vivos no exclusivamente tiene consecuencias negativas para estos últimos, sino que también podría resultar fatal para el espíritu demoniaco (cf. Caballero ²1994: 189).

¹² En el sentido amplio también forman parte de ese grupo los hombres que tienen un trabajo nocturno, como los veladores, los choferes de camión o los taxistas (cf. Valdés 2002: 150). Como esto ya no concierne directamente nuestra temática, lo dejo aquí.

Aguilar Tamayo/Iñigo Dehud/Noyola Pina 2021: 47–48, cf. Badillo Gámez 2015: 100–102, cf. Valdés 2002: 148–150).

Nos estamos acercando a ciertas necesidades socioculturales (cf. Aichinger ³2010: 245), la protección de seres humanos, una explicación ‘lógica’ que se esconde detrás de la leyenda de La Llorona. Si bien es interesante ocuparse del mito de La Llorona, tanto más importante es averiguar bajo qué circunstancias surgió. Hay que preguntarse cómo se narra y qué nos quiere comunicar. Los alumnos no solo deben aprender un cierto aspecto cultural, sino también conocer la otra cara de la historia sociocultural mexicana. De esta manera, llegaremos a la conclusión de que la leyenda de La Llorona nos informa sobre algo especial. Esto lo digo especialmente destinado a las personas que no tienen interés en leyendas y mitos y su cuento, sino que se dedican a los factores que causaron el nacimiento de ellos. En este sentido observamos una puesta en cuestión de la leyenda de La Llorona y miramos, entre otros, qué nuevos modos de pensar cree.

3.6 Puesta en cuestión de la leyenda de La Llorona: aspectos socioculturales, políticos, religiosos, asuntos de género y nuevos modos de pensar

La leyenda de La Llorona contiene elementos esenciales. Estos nos ayudan a ponerla en cuestión: trata debates socioculturales, políticos, religiosos, asuntos de género y también ofrece nuevos modos de pensar. La leyenda muestra ciertas tendencias, las dos más importantes siendo el colonialismo e indigenismo, mientras que ambos van mano a mano. Nos centraremos primero brevemente en la cuestión acerca de la percepción de los indígenas mesoamericanos por parte de los españoles.

3.6.1 La leyenda pone en claro: la percepción de los indígenas mesoamericanos por parte de los españoles en la era colonial española

Se trata en el caso de La Llorona de una persona indígena mexicana. Por su origen distinto en comparación con el origen de los peninsulares, “la indígena era vista como una persona cercana a las fuerzas del mal, por su naturaleza no europea, gracias a una representación peyorativa” (Bañuelos Aquino 2017: 59). Es decir que, por ser indígena, se suponía que esa mujer poseía fuerzas preternaturales o que era bruja. Podemos clasificar este aspecto como estereotipo que existía hace unos siglos ya. Tales suposiciones sobre los mexicano-indígenas no representan sus características

naturales, sino que más bien forman parte del imaginario colectivo construido por el mundo occidental (cf. Bartra 2006: 17). Por consiguiente, esta imagen se aplica a toda la población indígena mesoamericana, que fue asociada con el satanismo por parte de los españoles durante la era colonial española. El choque de las costumbres religiosas de los indígenas con la cultura peninsular y el cristianismo causó un sentimiento de miedo con los españoles. Es cierto que tuvo lugar una exclusión a base de la etnia y, por lo tanto, es posible que haya surgido una connotación negativa por lo que respecta a los indígenas en general (cf. Bañuelos Aquino 2017: 59–63, cf. Bartra 2011: 275–308).

Limitamos la puesta en cuestión de la leyenda y continuamos con el análisis de la imagen de la mujer indígena, su representación como figura de terror y su asociación con la muerte desde el punto de vista de la historia sociocultural mexicana.

3.6.2 La leyenda pone en claro: la representación de la mujer indígena en la historia sociocultural mexicana y su posición en la sociedad

Ahora tenemos una imagen a través de varios documentos de lo que sucedió cómo y cuándo en lo que nos referimos a la leyenda de La Llorona. Por una parte, podemos decir que las descripciones se basan en hechos reales, pero, por otra, existen varias fuentes que demuestran que se trata de cuentos inventados. Algunas de estas descripciones parecen fabulosas, irreales e inalcanzables. En otras palabras, no tenemos puntos de referencia con las que es posible asociar los hechos descritos con hechos reales.

La leyenda de La Llorona, siendo asociada con la mitología azteca y representando a la mujer indígena, que muestra su lado salvaje (cf. Calvo Díaz 2019: 196) y su lucha por su posición en la sociedad (cf. Boffone 2018: 93–94), hoy en día forma parte del folclor mexicano. Demuestra la existencia de la discriminación por nacionalidad, por raza, por religión y por género. Podemos poner la representación de la mujer indígena como criatura salvaje en relación con el tiempo precolombino y los aztecas. Las mujeres lloronas o lloroncitas se consideraban históricamente cuerpos deshonorosos (cf. Godínez 2017: 156). Por tanto, parecía una buena idea adaptar a la mujer a esas circunstancias y así mostrarla, de una manera o de otra, desde el punto de vista salvaje o bien como una figura de terror. Actualmente, la representación de

La Llorona como símbolo feminista gana cada vez más en importancia en la cultura mexicana (cf. Salem Press 2013: 26, cf. Bañuelos Aquino 2017: 43–62).

En este sentido, retomamos un aspecto descrito ya que sigue aclarándose y que nos ayuda a comprender ciertas relaciones en la temática: el llanto y el grito. Los motivos por el grito y el llanto que echa La Llorona son señales para un asunto clave de la sociedad. Esos gritos sentimentales son una forma de grito de socorro, si queremos, de un pueblo oprimido (cf. Godínez 2017: 156). Constatamos encima una analogía entre la realidad del pasado y del presente. El mito de La Llorona esconde un aspecto extraordinariamente importante, dado que, habiendo surgido hace siglos, se extiende a la actualidad: la opresión y el maltrato de las mujeres. Para las mujeres indígenas y para las mujeres en general, el llanto o echar un grito era y todavía es una forma de protestar y llegar a ser escuchadas (cf. Pérez 2008: 7, cf. Boffone 2018: 102).

Estamos desarrollando paso a paso una idea más clara sobre el fondo de la leyenda. Una mujer busca venganza mostrándose contra la fuerza colonial y su mala representación y posición en la sociedad a la vez castigando a los hombres cuyas acciones parecen a las de su propio amante (cf. Kearney 1969: 203). Empieza a ser percibida de otro modo, quizás más valiente y obviamente salvaje, puesto que hasta ese momento no verdaderamente había expresado su opinión y menos se había impuesto al hombre y a la fuerza colonial. Esto se aplica también a la mujer que asume el papel de la madre, como lo hemos observado en el caso de La Llorona. La representación de la mujer indígena como figura de terror se debe probablemente a sus protestas y levantamientos. Una posible interpretación de esto sería que las acciones de La Llorona son actos hechos en el nombre de las mujeres indígenas abandonadas por sus parejas peninsulares en aquella época. Esta es buena ocasión para hacer referencia a Cihuacóatl, una diosa azteca: tiene su origen en la mitología prehispánica y representa la voz de las mujeres y es protectora de las mujeres fallecidas al parto (cf. Morales 2010: 1, cf. Godínez 2017: 135).

Ahora tenemos una idea más clara de la relación entre este mito y, entre otros, las imaginaciones terroríficas. Estamos hablando de un mundo y de una sociedad en los que la situación de los indígenas en general, pero sobre todo de las mujeres indígenas, era desagradable. Esto todavía es el caso en algunas partes del mundo. Por consiguiente, la representación de la mujer como figura de terror consigue un cierto objetivo, porque parece ser la única manera de cómo las víctimas pueden llamar la atención sobre ellas. Así que podemos entender la leyenda de La Llorona como

medio de información del que surgen nuevos modos de pensar. Dicho esto, ¿cuáles podemos identificar?

3.6.3 Nuevos modos de pensar por medio de la leyenda de La Llorona

La mayoría de la gente o quizás todos en México ya se han enterado de esta leyenda y un número considerable de personas indica haber visto o encontrado ya el espectro de La Llorona (cf. Kearney 1969: 200). Por el momento suponemos que sí existirán relaciones con la realidad. ¿Pero qué podemos clasificar como real? ¿Por qué ciertos aspectos de la leyenda permanecen en el ámbito del fabuloso? ¿Y qué partes acerca de la leyenda de La Llorona podrían ser inventadas, tal como para asustar intencionadamente a la gente o a propósito de proteger a los niños? ¿Quizás la población indígena tenía como meta ser reconocida y respetada en la sociedad dominada por los españoles después de la conquista (cf. Kabatek/Pusch ²2011: 271–272)?

Los cuentos mágicos influyen en nuestro mundo imaginario y definen el ámbito de la realidad que percibimos como importante (cf. Aichinger 2022: 173–174). Los mitos en general, y el mito prehispánico de La Llorona también, se basan en imaginaciones colectivas que arraigan en ciertas necesidades culturales y sociales (cf. Aichinger ³2010: 245). ¿Es el procesamiento mental y la búsqueda de una explicación de la muerte de los queridos, la prevención de la muerte de los niños mediante historias de terror, la explicación de lo inexplicable, del destino que llega de manera inesperada, o el intento de defender por todos los medios la cultura indígena que se está extinguiendo? Estos planteamientos nos ofrecen nuevos modos de pensar. Empezamos a este respecto con una cosa bastante confusa: “*Only a stranger in town, a little borracho, dares walk alone at night along her way.*” (McArthur 2000: 43) Con esto tenemos un punto de referencia a que – y lo formulo con cuidado partiendo de la citación – esa Llorona es alucinación. ¿O pueden percibir los borrachos en su ilusión otra dimensión? ¿Por cuál motivo han sido expresadas estas palabras en el pasaje del texto fuente? Las cosas son bastante complejas. Por eso, no debemos precipitarnos con interpretaciones vagas, especialmente las que intentan explicar lo inexplicable, al exponer cómo se presentan las cosas en la leyenda de La Llorona (cf. Aichinger ³2010: 256).

Tenemos dos factores que debemos observar: la imaginación de un ser preternatural y la dicotomía noche u oscuridad y luz. En la interacción de ambos, la leyenda – no solo de La Llorona – nos da esta idea: en tiempos del nacimiento de tales historias populares, no había electricidad, sin mencionar la luz eléctrica, y tampoco calles pavimentados. En realidad, uno se encontraba en un lugar donde se escondían peligros de todo tipo en cada esquina. Por eso resulta claro que había de prestar atención. Retomando las necesidades sociales (cf. Aichinger ³2010: 245), podría ser una de ellas la seguridad de las personas. Siempre podía pasar algo fatal. Pero en este caso lo ocurrido no se relacionaba con los riesgos mencionados. Por lo contrario: se creía, como todavía es el caso, en la presencia de ciertos seres legendarios, entes, si queremos, que causan daño. Esto se explica con el hecho de que La Llorona encarna un símbolo de la identidad mexicana (cf. Morales 2010: 1). Encima, su carga cultural determina, hablando de lo general, el pensamiento de la gente, empezando desde los primeros años ya, haciéndose una parte de su diario (cf. Aichinger ³2010: 254, cf. Aguilar Tamayo/Iñigo Dehud/Noyola Pina 2021: 45).

En México y hasta en otros países centroamericanos, la gente cuenta mitos y leyendas, entre otros, la de La Llorona y sus variantes, a los niños con el fin de asustarlos para que no se comporten mal (cf. Salem Press 2013: 26, cf. Aguilar Tamayo/Iñigo Dehud/Noyola Pina 2021: 46). Puede que todos los sucesos arriba descritos se basen en hechos y experiencias reales (cf. Kearney 1969: 201), pero si reflexionamos bien sobre esto, podemos sacar una conclusión por qué se usa la leyenda a propósito de la protección, especialmente en lo que se refiere a los niños. Sin duda, los niños deberían ser protegidos de quedarse solos o no vigilados en lugares peligrosos, tal como por las riveras de las aguas, simplemente porque podrían correr riesgo de ahogarse. En caso de que los niños no obedezcan a los adultos, estos últimos hacen uso de historias de terror para impedirlos de hacer cosas peligrosas que podrían conducir a la muerte. Probablemente se trata de sucesos frecuentemente ocurridos, entre los que podemos enumerar la muerte por ahogamiento. La desgracia de ahogarse se atribuye a la voluntad de las muertas: son ellas que llevan consigo a los niños (cf. Aichinger 2022: 176). En relación con esto, tales cuentos de hecho funcionan de modo que determinen nuestra atención y nuestras acciones sociales; dicho de otro modo, los muertos – aquí La Llorona – guían las acciones de los vivos (cf. Aichinger 2022: 174). Algunos padres ya no tienen la posibilidad de avisar a sus hijos de que no se hallen en lugares peligrosos, ya que están muertos. Pero mediante

la leyenda, en la que aparece el espectro de una persona muerta, se puede reducir el riesgo de que numerosos otros niños se ahogan. De ahí que se cuente a los niños no hallarse en lugares peligrosos, tal como las aguas.

En este sentido, hacemos una breve digresión en el islam: aquí también se dice particularmente a los niños que no es bueno quedarse cerca del agua por la noche – con el mismo objetivo: la protección de los niños del peligro de ahogarse o de hacerse daño de cualquier forma. La leyenda de verdad tiene que ver con la muerte, pero de otro modo que uno se puede imaginar: tiene dos lados, terror e instrucción, y ambos funcionan como una protección contra la muerte.

¿Nuevos modos de pensar? Cuentos, leyendas, mitos y más cosas parecidas crean conceptos mentales en los que los seres humanos implementan sus acciones, preguntas, preocupaciones y sus penas, pero incluso pueden aliviarse al deducir un consejo para su vida. Estos dependen de la cultura nativa, del tiempo y de la zona en los que nos encontramos, por lo que cada grupo de personas sacaría otro consejo. Surgen nuevos modos de pensar. En el caso de la leyenda de La Llorona, originada en el México a principios de la conquista española hace unos siglos (cf. Calvo Díaz 2019: 200), el indígena y la mujer indígena, por ejemplo, se ve en una sociedad dominada por el colonialista. Cuando una mujer decidió de proteger a sus hijos con el objetivo de liberar sus almas de los riesgos que llegaban con los peninsulares, lo hizo probablemente motivada por las circunstancias predominantes causadas por la potencia colonial española. Con esto se castigó ella misma: su propia alma no descansa en paz y además se ha hecho una madre terrible (cf. Lee-Herbert 2018: 17) – la mujer que es responsabilizada de no cuidar a los infantes y causar su defunción. Aquí el relato se vuelve misterioso cuando la madre muestra sus dos caras. Una representa la madre cuidadosa, la otra, lo contrario. Primero, tenemos la madre cuidadosa y cariñosa, después, el cambio brusco a la mujer vengativa, y al final, la mujer que castiga y trae la muerte, algo que es bastante espantoso para un niño (cf. Salem Press 2013: 26–27, cf. Treviño 2019: 123–125, cf. Aichinger 2022: 174).

Otra suposición es que los españoles ajustaron la mitología azteca a la cultura española patriarcal y al cristianismo, que trajeron al México indígena. Por eso, ciertas historias de figuras femeninas aztecas que aparecen lamentando la pérdida de sus hijos se convirtieron en historias de mujeres malvadas que matan a los niños y en consecuencia cometen excesos en otra dimensión. La imagen misógina en los cuentos mexicanos y en la literatura del siglo XIX ha provocado la formación de otra

corriente referente a la mujer en la literatura moderna: el feminismo. La Llorona como símbolo feminista muestra el camino hacia un mundo moderno en el que las normas y los valores de asuntos de género han cambiado. Esto ha causado un cambio en la percepción del origen de la leyenda. Partiendo del debate acerca de asuntos de género en la sociedad de hoy y de la opinión con tendencia feminista, la leyenda responsabiliza al hombre engañoso – en cuanto a su comportamiento y su mal carácter por lo que respecta a las mujeres y también a los hijos – del hecho atroz de La Llorona (cf. Salem Press 2013: 26–27, cf. Treviño 2019: 123–125).

Resumiendo, tenemos una multitud de aspectos históricos, socioculturales, políticos, religiosos, etcétera, que tal vez nos ayudan a comprender cómo La Llorona se hizo leyenda. Las recientes tendencias feministas ‘absolviendo’ La Llorona (cf. Treviño 2019: 125) abren espacio para otras perspectivas nuevas también, por ejemplo la de la representación de la familia, el matrimonio ideal y la relación entre hombre y mujer. Es cierto que la leyenda nos muestra cómo una relación entre ambos sexos no funciona (cf. Kearney 1969: 203–206).

4. La Llorona: una realización didáctica en el aula de español en la *Oberstufe*

Una multitud de los aspectos representados en la leyenda de La Llorona es apropiada para la enseñanza cultural. Es un tema que contiene un cierto valor cultural de América Latina, de México en concreto, y con el tratamiento correcto lo aporta al aula de español. Tenemos detalles acerca de la muerte tal como el infanticidio, la muerte efectuada por la madre ('terrible'), la muerte por ahogamiento, el agua como elemento que da y quita vida, etcétera. Pero especialmente el elemento de terror, que es lo característico de la leyenda, llama la atención de los alumnos. Ya no se trata de una muerte natural o 'simple', sino de la muerte efectuada por personajes preternaturales. Todos estos elementos están en relación el uno con el otro cuando los consideramos desde diferentes puntos de vista.

¿Se pueden enseñar todos estos aspectos, y también de manera interdisciplinaria? ¿Y cómo podemos concordar su trato en las clases de idiomas con el currículo? Queda por decir que no voy a crear material didáctico en forma de hojas de trabajo, sino planes para una clase. Con ellos explicaré qué aspectos en particular se prestan para ser tratados en el aula de español. Hago referencia a materiales que existen ya y propongo cómo combinarlos para enseñarlos. Aparte de ello, las referencias bibliográficas y otras fuentes mostrarán a qué los profesores de español pueden recurrir para informarse de los temas y prepararlos para la enseñanza en clase. Es decir, explico la temática y presento ideas, por lo cual se trata de una propuesta para profesores. Al final, cada uno de ellos puede decidir individualmente cómo enseñar este tema.

El sitio web *Profe de ELE*, verbigracia, ofrece en este asunto un resumen con el que el profesor puede empezar la enseñanza de la leyenda de La Llorona: existen varias versiones de esta leyenda y, en concreto, de la presencia de La Llorona en este mundo y de lo que hace. Esa madre, mejor dicho, la madre atormentada o terrible, sufre del dolor que causó ella misma matando a sus hijos por ahogamiento. El origen de ese personaje remonta a la era prehispánica. Gana importancia general en cuanto a la historia mexicana-indígena. A menudo está asociada con la famosa Malinche, pareja indígena del conquistador español Hernán Cortés, una mujer que traicionó a su propio pueblo durante la conquista española en México¹³ (cf. Profe de ELE 2018: 1).

¹³ Más información seguirá.

Es recomendable hacer una colaboración entre las asignaturas Español y otras referente a los aspectos que deberían ser tratados en clase en el marco de la leyenda de La Llorona. ¿Por qué tratarla en solo una asignatura si pueden beneficiar varias asignaturas y varios profesores de un tema tan importante? Así garantizaríamos a pequeña escala el trato interdisciplinario del tema (cf. BMBWF 2018: 30). La mejor forma de cómo tratar la leyenda de La Llorona en clase probablemente sería contextualizándola, o sea, tratarlo, entre otros, en su contexto histórico, sociocultural, político, religioso. Los alumnos deben contemplar la temática desde diferentes perspectivas y describir qué cosas se pueden observar. Son apropiados varios métodos de cómo acceder al contenido de la leyenda. Yo me he decidido por tomar como ejemplo la película *La maldición de La Llorona* (cf. Chaves 2019) para el análisis de recortes. Antes de empezar y de ocuparnos en detalle sobre la leyenda, debemos averiguar algunos datos importantes acerca de la película de interés.

Quiero señalar que voy a especificar algunos aspectos de manera comparativa en lo que nos referimos a diferentes culturas (especialmente las que los alumnos representan en el aula). Así los estudiantes tendrán una idea más concreta de la temática y además verán que la leyenda de La Llorona no se debe ‘aplicar’ de forma aislada a la cultura mexicana-indígena, sino que en forma de versiones está en relación con otras culturas del mundo, particularmente cuando hablamos de la religión.

4.1 *La maldición de La Llorona*: el largometraje como primer acceso a la temática – de estereotipos a detalles

“Ser mexicano y no conocer la leyenda de La Llorona es como renunciar a la nacionalidad [...]” (SensaCine México s. a.^a: 1). Esa Llorona se ha hecho estrella del cine también, pero el matiz fantástico predomina, por lo que ciertos aspectos que caracterizan la verdadera historia ya no parecen serios y tampoco son creíbles. Nos alejamos encima del origen mexicano: La Llorona llevada a la pantalla ahora está en búsqueda de sus hijos en los Estados Unidos. El rodaje tuvo lugar en Hollywood. Con esto se pierde automáticamente un elemento de la autenticidad mexicana, y así una parte de la leyenda original (cf. SensaCine México s. a.^a: 1).

Aunque la adaptación cinematográfica se base en investigaciones sobre la temática, no necesariamente representa de forma respetable la leyenda (cf. SensaCine México s. a.^a: 1). En este caso se debe, por una parte, reflexionar sobre el

imaginario colectivo mexicano y cómo mostrarlo sin estereotipos. Por otra, nos preguntamos en qué medida esto es realizable. ¿Hay que hacer tanto esfuerzo para una película de terror? Si algo que simboliza una entidad de personas que comparten características socioculturales – así como la leyenda de La Llorona forma parte de la cultura mexicana y la creencia de los mexicanos –, se requiere asesoramiento etnográfico por los especialistas. Cuando echamos un vistazo a los detalles, el director, Michael Chaves (cf. SensaCine México s. a.^b: 1), por lo menos tomó en serio el lado paranormal: ordenó una limpia para eliminar las energías negativas y así proteger la filmación, puesto que el rodaje podría atraer entes sobrenaturales. No sin razón: una presencia en forma de ráfaga helada inexplicable dentro de la casa en la que estaban rodando fue sentida (cf. Alfaro 2019: 1).

En realidad no podemos considerar este largometraje de terror como fuente que da una buena imagen de las imaginaciones colectivas. Es decir, las escenas no muestran al cien por cien lo que sería de interés para un análisis (cinematográfico) de la temática para poder ponerla en cuestión y constatar las relaciones con la leyenda original. Tengamos en mente que generalmente el objetivo principal de este tipo de película no es exponer detalles e informar a los recipientes. No se trata de un documental con fuentes etnográficas. El fin es de crear una historia aterrizante con efectos cinematográficos especiales, de terror y varios otros elementos típicos para tal género. Precisamente, nuestro ejemplar dispone de una multitud de dichos *jump scare*, el ‘susto repentino’ (cf. SensaCine México s. a.^a: 1). En total, vemos una interacción de escenas fantásticas elegidos con el fin de llamar la atención de los entusiastas del cine de horror y de fragmentos que presentan informaciones cruciales para un análisis más profundo. Los directores saben qué mostrar con qué fin.

Quizás es exactamente esto que hace la película y las películas de terror en general tan atractivas, y anima a los alumnos a desarrollar un interés particular para la temática y a dedicarse detalladamente con la leyenda. *La maldición de La Llorona* es una película que tiene como meta corresponder a las características del género terror. Inventando cosas que en el origen de algo no existen, los directores de cine trastocan la historia en tales adaptaciones cinematográficas. Así la imagen de la leyenda cambia o se cree incluso una imagen completamente nueva. Por lo tanto, nos debemos preguntar qué hace esta película con la leyenda, con nuestra percepción de la leyenda y nuestro mundo imaginario. Se nos abren nuevos modos de pensar y de procesar diferentemente ciertas cosas.

Incluyendo *La maldición de La Llorona*, voy a elaborar un concepto de cómo tratar la leyenda en clase. ¿Por qué trabajar con algo que no es exactamente lo que queremos analizar? La temática es relativamente complicada y amplia, si bien la considero importante en la enseñanza del español y de la cultura mexicana. Estoy convencido de que con esta película los profesores lograrán que los estudiantes muestren interés. Por lo tanto, hay de captivar el interés de los alumnos al principio ya. Consideraré igualmente las críticas de la película y reflexionaré sobre el motivo por qué ciertos aspectos en ella han sido elegidos y presentados de tal manera que uno se asusta con bastante seguridad, aunque ya no representa el origen de la historia legendaria, y qué efectos se crean con la gente. Para esto, voy a analizar solo las escenas en las que aparece La Llorona o las en que se refiere implícita o explícitamente a ella.

Además, veremos lo que en la película se percibe de manera consciente y lo que surte efecto bajo el umbral de conciencia, por ejemplo los efectos sonoros, el ángulo de la cámara, la iluminación de la escena, el ritmo, es decir, los movimientos rápidos o aplazados para crear suspense, y el montaje. Estos efectos contribuyen a un distanciamiento y causan más espanto (cf. Aichinger ³2010: 243).

4.2 La leyenda de La Llorona tratado en el contexto escolar desde el punto de vista histórico, sociocultural, político y mitológico, con comparación cultural

En el contexto escolar se puede empezar una investigación cultural partiendo de un análisis de fragmentos de la mencionada película *La maldición de La Llorona*. Según el currículo, el análisis de (fragmentos de) películas también es parte de la forma de transmisión, por ejemplo de aspectos culturales, en el aula (cf. BMBWF 2018: 30, 39). Las películas en general transmiten normas y valores culturales y abordan temáticas que son tabú (cf. Morales 2010: 3). Así exponen puntos de referencia que permiten a los alumnos una relación más concreta y accesible a nuestra temática. El primer encuentro con La Llorona mediante esta adaptación cinematográfica de la leyenda es la ocasión perfecta para hacer posible un intencionado trato tópico de la temática en el aula. Suponemos que los recipientes se centrarán – intencionadamente o sin querer – especialmente en los elementos de terror. Pero no olvidemos que las películas en particular cuentan la leyenda desdibujándola (cf. Morales 2010: 1). Así que nosotros los profesores de español debemos elaborarla paso a paso con el fin de poner en claro

las circunstancias en las que surgió la leyenda y qué nos quiere comunicar. Tenemos un vago contraste entre lo que se muestra en la película y lo que es hecho, y mucho espacio para interpretación.

A ver: nos encontramos en la era prehispánica de México. En *La maldición de La Llorona* observamos en la primera escena una familia alegre: se ve una madre con sus dos hijos y su pareja, todos gozando del tiempo que están pasando juntos. La madre parece ser indígena, su amante no – probablemente es ese español. No sabemos más y tampoco se muestran muchos detalles de lo que pasa después. Más tarde, uno de los niños se encuentra solo. Su familia ya no está. Será una alusión al abandono por parte del amante y padre. La familia se desintegró. Al encontrar a su madre, el niño ve que la mujer está ahogando a su hermano en un río. Vemos que todo está en su desarrollo ya. No se ve más aparte del comportamiento raro de la madre enloquecida y su rostro rabioso y desesperado. La muerte aparece en las primeras escenas ya. Por eso, es un buen comienzo del tema, dado que ahora tenemos recogidas las informaciones más importantes para poder continuar a tratar la leyenda (cf. Chaves 2019: 00:00:36–00:02:17, cf. Bañuelos Aquino 2017: 58–62).

Es buena ocasión combinar este recorte con el manual escolar *Nuevas Perspectivas Austria 3*. En éste dedicaron una pequeña parte a los aztecas, que dominaban el México de antes. Cuando llegaron los españoles a México, fueron recibidos con regalos por el emperador Moctezuma II. A pesar de todo, la capital azteca, Tenochtitlán, fue conquistada por Hernán Cortés en 1521. Desde entonces se llama Ciudad de México. No es fuera de lugar decir que el dato corresponde más o menos al del surgimiento de la leyenda de La Llorona; o sea, existe una relación con el período de la colonización española en México. En este sentido, mencionamos también La Malinche y su papel, que los alumnos tienen que investigar. Para haberlo mencionado, se trata de la amante del conquistador peninsular Hernán Cortés. Es una mujer indígena difamada por su papel durante la conquista española del imperio azteca (cf. Treviño 2019: 124). Es ella la que permitió a los españoles violar su propia cultura, por lo cual causó la extinción de los aztecas. ¿Por qué es importante tener esto en cuenta? El relato legendario es como sigue: el personaje principal, una mujer de raza indígena, asociada con La Malinche, servía de guía y colaboradora de Hernán Cortés (cf. Bañuelos Aquino 2017: 58–59). La correspondencia entre La Malinche y La Llorona, o bien entre sus almas (cf. Lizano H. 1941: 106–107), no es abstracta, puesto que las dos tienen un punto en común, que es su lado traicionero. En la cultura

mexicana, estos dos personajes son el ejemplo perfecto para mujeres malvadas, por una parte. Por otra, cada una representa la madre ‘terrible’ de su propia manera (cf. Lee-Herbert 2018: 17, cf. Neumann 1955: 149): La Llorona mató a sus hijos biológicos ahogándolos, y La Malinche, que es considerada la madre de la gente de su raza, traicionó a su propio pueblo por haber permitido la extinción de su pueblo y su cultura indígena por los colonialistas. Como estas dos mujeres tienen orígenes indígenas y como se supone que las dos tenían como pareja a un español, hay otra cosa en común entre ellas: la traición frente a la propia raza, lo que representa otro punto de referencia para la asociación entre ambos personajes. Cuando observamos la leyenda de este punto de vista, nos fijamos en que la indígena, tanto si es La Llorona o La Malinche, se dio cuenta de lo que había cometido, a saber, tener como pareja a un conquistador español y dar a luz a hijos mestizos, y así traicionar a la raza indígena. Después de ser rechazada por él, quedaba una sola opción para proteger a los niños: salvarlos de la esclavización colonial matándolos para que sean almas libres (cf. Boffone 2018: 99–104). En lo que nos referimos al español, existe la teoría de que probablemente solo se interesaba en adquirir ‘prestigio’ entre los locales, y no en mantener una relación con la indígena (cf. Castro 2019: 1). En cuanto a la indígena llorando por sus hijos y lanzando gritos por su muerte, también podemos decir que llora y grita por haber vuelto la espalda a su pueblo y después haber sido rechazado por su amante. De manera general, la historia responsabiliza más bien a las mujeres, ejemplificado en La Llorona y La Malinche, de lo sucedido en lugar de los colonizadores y las circunstancias bajo las que los indígenas vivían. No obstante, la literatura contemporánea presenta una imagen neutral por lo menos de La Malinche (cf. McElroy 2023: 116, cf. Boffone 2018: 94, cf. Morales 2010: 2–3, cf. Paz 1985/1950: 86, cf. Álvarez et al. 2019: 128, cf. Profe de ELE 2018: 1).

Se añade otro aspecto crucial a la temática: cuando hablamos de La Llorona, de igual manera hacemos referencia a divinidades aztecas (cf. Profe de ELE 2018: 1). Una asociación crucial es con Cihuacóatl, también conocida por aparecer gritando en forma de espectro por la noche (cf. De Sahagún 1829: 5), y considerada una de las antecedentes precolombinas de La Llorona (cf. León-Portilla 1999: 4). Es considerada la madre de los mexicas y es una diosa azteca mitológica de importancia general en lo que nos referimos a la historia prehispánica en México (cf. Godínez 2017: 135) y a la conquista, dado que se dice que intentó advertir a sus hijos, los aztecas, llorando y gritando, como La Llorona, el peligro que estaba llegando: la conquista española y el

fin del reino azteca (cf. Morales 2010: 3). Estos presagios desgraciados señalados por parte de una mujer espectral en las aguas, que lamentaba la muerte de sus hijos, anunciaban la derrota de un pueblo algunos años antes de que llegaron los conquistadores españoles (cf. Godínez 2017: 134): “[...] *The people heard a weeping woman night after night. [...] wailing and crying out in a loud voice: ‘My children, we must flee far away from this city!’ At other times she cried: ‘My children, where shall I take you?’*” (León-Portilla 1962: 6) Parafraseando, el lamento de la diosa Cihuacóatl se refleja en La Llorona (cf. Godínez 2017: 136). Estos detalles nos permiten adquirir una idea general de la mitología precolombina, que se considera a la vez el origen prehispánico de la leyenda. La Llorona además muestra rasgos occidentales y comparte características fundamentales con Medea. Esa mujer-maga asesina a sus hijos en venganza a Jasón. Es castigada a llorar eternamente su hecho macabro. Por eso, Medea también se ve como antecedente, pero occidental, de La Llorona (cf. Hernández Cázares 2023: 208, cf. Bañuelos Aquino 2017: 60).

En la investigación previa de la temática en el contexto escolar considero adecuado y buen punto de partida el trato tópico de los aspectos arriba descritos y presentados en la película. En una averiguación avanzada acerca de las circunstancias en las que surgió la leyenda de La Llorona, los estereotipos en el mejor de los casos perderán su posición central en la mente de los alumnos. Así descubriremos todos los elementos que los estudiantes perciben como ‘otro’ de manera tópica en comparación con su cultura. Con ‘otro’ me refiero a todo lo que tal vez no existe en la propia cultura o es diferente en comparación con ella. Esto no automáticamente quiere decir algo negativo. Sin embargo, sin reflexión o dedicación al tema uno tiende a una percepción tópica, un estereotipo, sobre la cultura ajena. Todos estos aspectos abren espacio para una discusión acerca de las particularidades de la cultura indígena-mexicana y de sus costumbres comparadas con las de la cultura de los alumnos, o sea, la cultura austríaca y otras más.

¿De qué manera percibimos tales elementos en la adaptación cinematográfica? En el largometraje *La maldición de La Llorona* existen varios estereotipos acerca de los indígenas mexicanos y especialmente de la mujer indígena. Por este motivo, se cree un efecto de ‘otredad’ a nivel de percepción cinematográfica, en este caso de los mexicanos, los indígenas y las mujeres indígenas (cf. Morales 2010: 1). No debemos inmediatamente clasificar como ‘otro’ lo que los peninsulares encontraron en el Nuevo Mundo, sino vemos lo contrario cuando hablamos de la otra perspectiva: de hecho, es

‘otro’ lo que trajeron los españoles al México precolombino. Ya durante la conquista española en México, su colonización, su hispanización, así como la difusión de la lengua castellana, de lo occidental europeo y del cristianismo en esta parte del continente americano, estaba estableciéndose otra civilización, otra cultura y otra religión – desde el punto de vista de los autóctonos mexicanos (cf. Kabatek/Pusch 2011: 271–272). Es decir, partiendo de un valor de referencia, o sea, lo que define un cierto grupo de personas – en aquella época los españoles –, observamos algo diferente que clasificamos como inusual porque no corresponde a nuestro día a día. Lo vivimos de otro modo en nuestra propia cultura, por lo que no nos podemos identificar con las costumbres ajenas observadas, si bien las conocemos de algún contexto ya. Nos parece desigual lo a que no estamos acostumbrados. Este proceso mental favorece el riesgo de estereotipar, dado que nos imaginamos que es lo que generalmente pasa en otra cultura. Pero en realidad, todos llevamos cierta otredad en nosotros: nuestros estilos de vida, nuestras costumbres, etcétera (cf. García-Bullé 2022: 1).

En nuestra película ejemplar los acontecimientos no tienen lugar en México, sino en California, en los Estados Unidos (cf. SensaCine México s. a.^a: 1). Tenemos automáticamente implantado un valor de referencia por el lugar en el que la rodearon, a saber, lo americano o lo occidental en general. Por eso se creen injustamente estereotipos mexicanos, que en comparación con la propia cultura primero son percibidos por los estudiantes como aspectos ajenos. En la película tales estereotipos salen a la luz cuando aparece un curandero mexicano-indígena: se opone a la iglesia y tiene su propia manera y sus métodos informales de resolver la presencia de las malas fuerzas (cf. Chaves 2019: 00:54:25–00:59:53). El curandero empieza la limpieza de la casa invadida por La Llorona. Hace rodar un huevo crudo sobre varios objetos para absorber las malas energías presentes en la casa – el resultado: el huevo haberse convertido en negro demuestra la presencia del Malo (cf. Chaves 2019: 00:58:05–00:59:53). Al consumir la película por primera vez a lo mejor no cuestionamos este aspecto. Esto no verdaderamente es lo que caracteriza el aspecto mexicano, ya que es típico en cualquier película de terror. De hecho, ni siquiera podemos hablar solamente del aspecto mexicano, dado que en esa escena no todo o no mucho es mexicano: la madre, una americana, los niños, mestizos, el padre fallecido, un mexicano. Es él que los conecta al mundo mexicano. – ¿Y por qué una familia americana debería creer en La Llorona e ir al curandero para deshacerse de

su maldición? – Tocamos otra cosa: los alumnos clasificarán La Llorona ella misma como típicamente ‘mexicana-indígena’ por el indicio que vemos al principio del largometraje de que la leyenda surgió en el México de unos siglos antes. Ya está, no tenemos más información a propósito de este aspecto. Puede que La Llorona con su nombre español y sus orígenes mexicano-indígenas sea un símbolo de esa zona. Quizás existen versiones de esta leyenda en otras culturas con las que los estudiantes se pueden identificar. Aparte de eso, destaca el elemento femenino con el hecho de que siempre es la mujer que sufre en su esfuerzo para proteger a sus hijos: “las representaciones sufrientes [de la mujer] tienen un origen popular en todo el mundo” (Godínez 2017: 156). La película encima indica una relación interesante: en una de las protagonistas, la mujer americana y madre de los dos hijos, se refleja la leyenda de La Llorona, pero de otra manera. Ella tampoco tiene pareja, no porque haya sido rechazada, pero murió su marido mexicano. Todo está al contrario al origen de la leyenda. Lo único que parece ser idéntico es el hecho de que sufre de nuevo la madre y la mujer. Nunca se habla del hombre que asume estas características. Aparte de ello, tenemos los hijos mestizos, que en parte desde entonces representan un efecto de la conquista española de México sobre la composición de la demografía mexicana (cf. Kabatek/Pusch ²2011: 271–272, cf. Chaves 2019: 00:00:00–01:33:36).

Retomamos la acción con los huevos: sí que este proceso forma parte de las supersticiones mexicanos o centroamericanos, pero no tiene que ser necesariamente algo típico de esa zona. Hacemos una digresión en las variantes de esta práctica. Una variante de la limpieza mediante un huevo es de proteger a una persona del mal de ojo. Se rodea el huevo sobre el cuerpo de la víctima. Con esto se absorbe la energía del mal de ojo. Después de romper el huevo en un bol con agua, hay de ponerlo debajo de la cama de la persona afectada. Si el huevo se cuaja, la persona ha curado del mal de ojo¹⁴ (cf. McElroy 2023: 117).

No obstante, los alumnos no necesariamente piensan en el hecho de que existen supersticiones semejantes con algunas pocas divergencias en numerosas otras culturas. Para comprender mejor la conexión entre diferentes culturas y religiones, realizamos una comparación cultural observando la superstición arriba descrita desde el punto de vista de la cultura turca. Este aspecto será de interés para los alumnos de origen turco en particular. Los turcos creen fuertemente en el mal de ojo (*nazar* en turco). Por eso, uno puede encontrar casi dondequiera el amuleto

¹⁴ El mal de ojo existe también en otras culturas, así como en la turca (véase abajo).

representando el famoso ojo azul. Este protege a la gente, especialmente a los niños, de malas miradas, de envidia y de cosas indeseadas. Se dice que ciertas personas pueden llamar la atención de los demonios sobre la víctima. Si una persona está atrayendo el mal de ojo o ya pesa una maldición sobre ella, otra persona dice una oración para neutralizar los efectos del mal de ojo. En el caso ideal lo hace un así llamado *hoca*, alguien especializado en estos asuntos religiosos (lo podemos comparar con un curandero, pero el *hoca* se apoya explícitamente en la religión y en las prácticas religiosas). Dicho esto, los estudiantes sabrán que los hechos tratados en el marco de la leyenda de La Llorona igualmente tienen importancia y relevancia en varios dominios socioculturales, incluso en el propio.

Retomamos el crimen que cometió la mujer indígena. Después, se entera de lo que hizo. No puede aguantar el lamento. Se suicida en el mismo río en el que ahogó a sus hijos. A partir de ese momento está maldita a buscar eternamente a los niños. Por eso, la gente le cuenta a los niños esta historia para que se comporten bien. De no ser así, La Llorona los llevará consigo (cf. Chaves 2019: 00:24:45–00:25:16).

Continuando con la comparación cultural, encontramos historias parecidas en otros países europeos. Estas pueden motivar a los alumnos a ocuparse con su propia cultura, si es el caso, o con otras culturas europeas. Aunque no son exactamente como lo conocemos de La Llorona, coincide en cada uno de los casos un cierto aspecto con la leyenda: cuentos sobre personajes preternaturales, figuras demoniacas, mujeres mortíferas y sucesos aterradores muy a menudo destinados a los niños. Observamos algunos ejemplos, verbigracia, las *Banshee* o *Bean Sídh* o *Bean Sí* de origen celta irlandesa, que son hadas malas quejumbrosas representando las fantasmas de las mujeres muertas: es un mal presagio oír su lamento (cf. McElroy 2023: 165). Otra criatura llamada *Hastman* (origen: Polonia) comete excesos por las orillas de los ríos: captiva a la gente, tanto niños como adultos, gritando como un niño perdido (cf. McElroy 2023: 140). El *Baubas* (origen: Lituania), por ejemplo, es una figura de enana demoniaca escondiéndose en las esquinas de las casas y llevando consigo a los niños malos; o sea, se trata de una historia de terror para niños (cf. McElroy 2023: 139). El cuento del *Krampus* (origen: Alemania, Rusia occidental) también existe y tiene como objetivo, entre otros, intimidar a la gente joven: este personaje medio-cabra medio-ser humano hace desaparecer a los niños hasta nunca jamás (cf. McElroy 2023: 140). Para continuar, hagamos la pregunta de cómo es que La Llorona está representada como personaje preternatural o de manera terrorífica. ¿Qué presenta la película en

este asunto? ¿Qué elementos de horror hay? ¿Qué es real, qué parece fantástico? ¿Cómo se anuncia la muerte efectuada por La Llorona en la adaptación cinematográfica?

4.3 La leyenda de La Llorona en el contexto escolar desde el punto de vista horroroso, mítico y religioso, con comparación cultural

A primera vista, no asociamos el llanto o el grito lanzados por La Llorona con algo malo o horroroso, aún menos el agua, nuestro elemento vital. En el marco de la leyenda, estos elementos obtienen otra importancia: son los constituyentes más importantes que siembran el terror ellos mismos. Representan un mal presagio, sin más un presagio para la muerte. Todo empieza con el llanto, con el que La Llorona anuncia su presencia en las proximidades de las aguas. Las aguas tienen un valor especial en la cultura mexicana-indígena. Observamos estos elementos típicos en la película *La maldición de La Llorona* también: con su llanto, La Llorona llama la atención del niño susurrando “Mi hijito, mi hijo, me voy a quedar contigo para siempre” (Chaves 2019: 00:19:41–00:19:55), por lo cual éste, cautivado por el Malo, cae en su trampa. La Llorona ve las caras de sus propios hijos en todos los niños. Por eso está atacando a cualquier niño. Se dirige a ellos para estar juntos (cf. Chaves 2019: 00:18:46–00:19:55; cf. De Valle-Arizpe 2013: 17–21, como se citó en Calvo Díaz 2019: 199–202; cf. McArthur 2000: 42; cf. Addis 2019: 131–136; cf. Hawes 1968: 159).

El hecho de que La Llorona comete excesos cerca de las aguas (cf. McArthur 2000: 42–43) se muestra igualmente en la película con la que trabajamos la leyenda en la escuela. Aquí también las aguas y el lamento son el anuncio de la llegada del Malo. La Llorona en el largometraje aparece donde hay agua. Sería buena idea analizar por qué son elementos fundamentales de la leyenda para que la relación entre el agua, el llanto y la muerte (anunciada) esté clara. En el largometraje encontramos una adaptación a las circunstancias de la vida actuales. Por mejor decir, no necesariamente vemos lugares como ríos, arroyos, lagunas u otro lugar natural semejante, como es el origen de la historia (cf. Gonzáles Zavala 2013: 200). En lugar de eso, observamos una piscina grande que hay en la parte trasera de la casa, alrededor de la que se oye el llanto de La Llorona – no se sabe de dónde viene – que induce a la niña que se acerque al agua (cf. Chaves 2019: 00:25:51–00:28:06). Justo a este momento se aparece (cf. Chaves 2019: 00:28:00). Más tarde, La Llorona casi

está terminando con la niña en esa piscina (cf. Chaves 2019: 01:11:07–01:13:09). La encontramos en otra constelación similar. Nos encontramos en el cuarto de baño con una bañera llena de agua, un lugar singular en el que La Llorona busca a la niña víctima: la chica duchándose tranquilamente de repente se ve frente a estar a punto de ser ahogada por una fuerza inexplicable y parcialmente invisible (cf. Chaves 2019: 00:49:39–00:53:10). ¿Qué pasó? Cada uno de estos lugares son ejemplos que atraen el demonio, nuestra Llorona. Podemos suponer, partiendo de estos ejemplos, que ahora La Llorona incluso puede llegar a tu casa, puesto que ahí hay agua en cualquier forma. Esta es buena ocasión para poner en cuestión la leyenda presentada de manera trastocada en la película. ¿Estamos alejándonos del origen de la leyenda y yendo en una dirección completamente fantástica (cf. Chaves 2019: 00:00:00–01:33:36)?

El agua realmente podría tener una carga negativa. Nuestra película ejemplar hace referencia a aspectos que existen igualmente en otras culturas o religiones. ¿Qué revela el islam, por ejemplo, sobre el agua y las fuerzas del Malo? – La digresión en el islam y una comparación con otras religiones o culturas sería de buen interés en el aula, ya que es la confesión de una parte de los alumnos en las escuelas austríacas hoy en día (cf. Statistik Austria 2021: 45). – Retomamos el ejemplo del baño y de la piscina. En el islam se dice que uno no debería quedarse cerca de las aguas o incluso dentro del agua por la noche y para demasiado tiempo, ni siquiera en el cuarto del baño. Las aguas se convierten en el lugar preferido del Malo, o sea, atraen los demonios. La gente a veces narra sobre los casos en los que las personas que se hallaban cerca de las aguas fueron secuestrados por los fantasmas demoniacos y al día siguiente se encontraban en otro lugar. Tales tradiciones orales se han convertido en historias de terror en nuestra sociedad. La gente las cuenta muy a menudo particularmente a los niños. De esta manera, se les prohíbe quedarse en la cercanía del agua por la noche. Así vemos que existen diversos cuentos similares en diferentes partes, culturas y religiones del mundo que se refieren a los mismos puntos mencionados.

Vemos que en nuestra película ejemplar se presentan varios elementos importantes de la leyenda, pero de modo adaptado. Observamos además una escena en la que La Llorona no forzosamente aparece en un lugar donde hay agua, sino en otra constelación: en una escena elegida la vemos sentada en una esquina llorando cerca de un cruce. En este mismísimo lugar está aparcado el coche de la familia con

los niños adentro. Su madre, asistente social, está averiguando qué pasó con los otros dos niños, que se encuentran fallecidos fuera del hogar de niños, a los que ella misma puso en ese hogar. En aquel momento nadie sabe lo que ha sucedido, salvo la madre de los dos niños muertos. Explica que es La Llorona que les ha quitado la vida a los niños. La mujer espectral se halla ahora en la proximidad de ese cruce y llama la atención del niño en el automóvil. Al oír un llanto misterioso, el niño se dirige a donde se produce el ruido.¹⁵ Los efectos cinematográficos nos preparan a que luego algo vaya a ocurrir. Este proceso se debe a la amenaza que el recipiente continuamente está esperando y que se muestra en ciertas escenas – o en todas en las que La Llorona va a aparecer. Tales escenas nos causan miedo, por lo que no nos podemos centrar en los detalles y el contenido que están representando. Simplemente estamos esperando el próximo espanto. Así que en aquel cruce puede suceder todo, ya que nuestro imaginario tiende a fantasear o sobreinterpretar en lo que percibimos. Se añaden ciertos efectos cinematográficos como la dirección y el ángulo de cámara, la iluminación o bien la oscuridad, las pausas que aplazan el suspense hasta que finalmente pase algo terrorífico, y los efectos sonoros de suspense. Éstos funcionan bajo el umbral de conciencia e influyen en nuestra percepción. Así es como funcionan las películas de terror. Y de verdad viene como debe: el niño se da cuenta de una mujer en blanco que llora. Se acerca, La Llorona empieza a hablarle, y después pasa lo que probablemente nos estábamos imaginando. El efecto que los directores de cine quieren crear con los espectadores acaso es de intensificar el sentido de la realidad. Uno podría opinar que la aparición de la mujer mortífera en las proximidades de las aguas parece irreal. Pero si sabemos que La Llorona también aparece en lugares de proximidad inmediata, tal como al margen de una calle, relacionamos con esto una gran probabilidad de la creencia en su existencia. La aparición de La Llorona en un cruce además tiene un fondo: existen versiones que cuentan la leyenda de una mujer en pena que aparece en una carretera o un cruce (cf. Mañero Lozano 2021: 690, cf. Aichinger ³2010: 243, cf. Chaves 2019: 00:17:03–00:21:43).

¹⁵ En este sentido nos preguntaríamos por qué no simplemente pasar por aquel lugar e ignorar todo. Normalmente, se dice que hay que ignorar tales apariciones para que no te sigan y te atormenten. Uno no debe quedarse de piedra enfrente de esas entidades o aún peor seguir las. Nunca sabes qué son, si se trata verdaderamente de algo preternatural o si estás alucinando, y qué daño te hará. En este momento, creo, es la curiosidad que elimina el miedo y te mueve a averiguar.

Antes de esta escena, tenemos dos otros niños mexicanos en el hogar infantil, como mencionado ya. A volver al principio: la madre de los dos intenta protegerlos de La Llorona encarcelándolos en una pequeña habitación con varios símbolos de protección contra el Malo. Esta familia sufre de la presencia del espectro demoniaco. Pero como la asistente social, una de las protagonistas, cree que la madre maltrata a sus hijos, los aloja en un hogar infantil. La mexicana intenta explicarlo, pero en vano. La Llorona ataca a los niños también en el nuevo hogar y los mata. A partir de ese momento, La Llorona se muestra a los niños de la asistente social. Son sus nuevas víctimas (cf. Chaves 2019: 00:12:40–00:15:23).

La historia continúa desarrollándose en el hogar de la familia. Llegamos al momento en que el curandero está intentando expulsar el espíritu de la casa. Las escenas parecen irreales, fantásticas, pero el aspecto más importante es que aquí vemos bien los efectos cinematográficos escogidos, como lo esperamos de una película de terror. Entre estos elementos de espanto encontramos, por ejemplo, la manifestación de La Llorona, su lenta llegada en la oscuridad, su silueta, sus pasos que señalan que se está acercando. No hacen falta los efectos sonoros, tal como el grito fuerte de la mujer fantasma (cf. Chaves 2019: 01:02:35–01:07:39).

Finalmente, ha sido llevada a la pantalla la manera de cómo ‘vencer’¹⁶ La Llorona: un cruce hecho de madera del árbol de fuego. Se dice que los árboles de fuego lloraron cuando La Llorona estuvo ahogando a sus hijos. Fueron los únicos testigos de sus pecados, por lo que tienen un poder especial sobre ella (cf. Chaves 2019: 01:00:24–01:00:51).

Resumiendo, parece que La Llorona nos puede alcanzar dondequiera y no solo cerca de un río, por ejemplo. ¿Cómo nos podemos imaginarlo? ¿En qué debemos o podemos creer? ¿Por qué La Llorona te sigue hasta todas partes? Para un tal análisis tenemos que consultar fuentes especializadas con las que podemos trabajar este punto. Pero, refiriéndonos a la película, vemos que La Llorona no te dejará una vez que se ha fijado en ti y te seguirá incluso hasta tu casa. Aparece de la nada. En la película parece más o menos claro lo qué pasará: es La Llorona, busca a sus hijos, pero lleva consigo a los niños de otros, por eso ataca a las personas para quitárselos (cf. Chaves 2019: 00:39:52–00:40:24, 00:45:45–00:46:15).

En realidad, ¿podríamos decir con certeza quién o qué es, si es real lo que vemos o alucinación, o sabríamos cómo reaccionar? ¿Si supiéramos que estamos frente al

¹⁶ No sé si es el verbo apropiado cuando hablamos de un ente preternatural.

demonio, empezaríamos a rezar? ¿Qué harían en este caso los mexicanos? ¡Imaginémonoslo! La relación entre la leyenda y el horror, y entre el horror y la religión está dada de una o de otra manera. Las religiones dan por hecho que ciertas cosas no se dejan explicar con los medios de las ciencias. Provocan sentimientos profundos con la gente difundiendo ciertas imaginaciones. Tomamos como ejemplo la asociación del agua con el Malo, y reflexionamos con razón. Detrás de la pregunta de por qué se dice que el agua se convierte en el lugar del Malo podría esconderse un motivo comprensible. Más repensamos esto, más se vuelve lógico que tales cuentos sirven de intimidación. Hemos visto que es recomendable, para los niños en particular, no quedarse cerca de un río solo por correr el riesgo de ahogarse (cf. Bañuelos Aquino 2017: 62). Este peligro era omnipresente y lo es todavía.¹⁷ La leyenda de La Llorona es un modelo – combinando elementos religiosos, míticos, horrorosos con hechos reales históricos, socioculturales y políticos – para animarnos tanto a nosotros como a los estudiantes a cuestionar ciertas cosas.

Si revolvemos a nuestra temática, ¿cuál es el motivo por qué La Llorona ha sido representada como figura de terror, tanto en la leyenda como en el largometraje? Quizás lo podemos explicar con la conquista. Los aztecas tenían rituales especiales de matanza (cf. Hunecke 2013: 83). Además, la hechicería y la magia negra formaban parte de la cultura indígena y se consideraban actos comunes. Varios cuentos acerca de la conquista española de la capital mexicana revelan que los conquistadores al avanzar se encontraban con símbolos ocultos hechos por la población indígena. Con esto, los aztecas desanimaban e intimidaban – con intención – a los invasores europeos recién llegados. Estos últimos se encontraban frente a un terror psicológico que se estaba intensificando mediante leyendas locales que se basaban en hechos reales: mujeres que matan a sus hijos sin querer, es decir, de manera accidental, o después de un trauma posparto. El objetivo era de que los españoles quitaran México. De ahí que hayan surgido tales cuentos sobre la mujer mortífera o las mujeres que regresan del reino de los muertos para llevar consigo nuevas almas (cf. Castro 2019: 1; cf. Stoll ²1904: 168, 171).

Imaginémonos que ya conocemos este largometraje y todas las escenas que causan temor. En este caso nada puede intimidarnos. De esta manera podemos prestar atención a lo que se esconde detrás de lo que vemos, es decir, los datos históricos,

¹⁷ Véase necesidades sociales (cf. Aichinger ³2010: 245), que ofrecen otra mirada sobre la leyenda: la protección de los seres humanos.

socioculturales, políticos, etcétera. Cuestionamos los orígenes de la leyenda. Esto nos debe animar a averiguar la temática. En el contexto escolar, por eso, primero recomiendo ver la película y concentrarse en el aspecto de susto en el largometraje. A continuación, es aconsejable analizar ciertas escenas elegidas, especialmente en las que aparece La Llorona, para cuestionar por qué La Llorona y su apariencia están representadas de manera que causen un sentimiento de miedo. Antes de todo, los alumnos tienen así una idea general del concepto de La Llorona con representaciones típicas de ella, de los mexicanos y de la cultura mexicana. Después, se sumergen en los detalles y encuentran respuestas concretas aprovechables que explican la leyenda desde varios puntos de vista (histórico, sociocultura, político y otros).

Ahora que tenemos aclarada la relación entre la leyenda y los elementos religiosos, míticos y horrorosos en el contexto escolar para los estudiantes del nivel superior, ¿qué formas de enseñanza apropiadas existen para los alumnos más jóvenes?

5. *¿Dónde están mis hijos?... Versiones de la realización didáctica de la leyenda de La Llorona para niños*

En las clases de la *Unterstufe*, el nivel bajo del instituto de bachillerato, los alumnos tienen Español como lengua extranjera como asignatura optativa obligatoria a partir de la tercera clase para dos años escolares. Los niños deberían conocer la cultura latinoamericana desde el principio del aprendizaje del español. A diferencia de la enseñanza de aspectos culturales en las clases superiores, es recomendable permitir un acceso lúdico o por lo menos adecuado a la edad. Probablemente no es recomendable trabajar con *La maldición de La Llorona*, porque los niños se centrarían solamente en los elementos de terror o acaso evitarían verla por miedo. Sin embargo, esta película puede ser una piedra miliar en la educación cultural, mediante la que se abre un nuevo horizonte en cuanto a la percepción de la leyenda. Pero hasta que lleguemos a esta etapa de averiguación profunda, tenemos que tratar la temática de manera sencilla, empezando con datos e informaciones básicas, haciéndola cada vez más complicada con ayuda de diferentes materiales didácticos.¹⁸

5.1 La Llorona en la literatura infantil

Cuando los jóvenes tengan un cierto nivel alcanzado necesario para poder leer textos conformes a su nivel, incluyendo el vocabulario y la gramática básicos y conocimientos rudimentarios de la sintaxis española, los materiales en lengua castellana, la lectura, entre otros, animan a los alumnos a ocuparse independientemente con la lengua y cultura metas en el contexto extraescolar (cf. BMBWF 2018: 30). Un método para un primer contacto con la leyenda de la Llorona es el librito infantil *La Llorona no me asusta* (cf. Garza 2021)¹⁹. Aunque este libro no narra muy bien la leyenda, tiene otro beneficio esencial: por ser bilingüe español-inglés, este libro posibilita la enseñanza interdisciplinaria entre las asignaturas de Español y de Inglés. Por tanto, sacan provecho por lo menos dos profesores de dos diferentes asignaturas. Por mucho que La Llorona toma su posición en otras asignaturas, aún no ha sido mencionado lo que más importa en el caso de la asignatura de Español: la comprensión lectora facilita la retención de nuevas informaciones. El título del libro revela las primeras palabras

¹⁸ Véase también la enseñanza espiral (cf. Bruner 1977: 13).

¹⁹ Podemos tomar este librito como *Klassenlektüre* ('libro para la lectura en clase').

claves ya. Los alumnos tendrán rápidamente una primera impresión de lo que los espera: ¿qué es lo que no me asusta? ¿Tendré miedo?

Un fantasma espantoso conocido como La Llorona está gritando sin parar afuera de la ventana del pequeño Damián. 'Ay, mis hijos. ¡¿Dónde están mis hijos?!' – grita La Llorona a todo pulmón en una voz aterradora. 'No me asustas, tonta Llorona' – dice el niño mientras se prepara para dormir. – '¡Ni un poquito!' (Garza 2021: 1)



Ilustración 1: La Llorona flotando y llorando por la noche (Garza 2021: 1)

The scary ghost called La Llorona is hollering up a storm outside little Damian's bedroom window. 'Ay, mis hijos. Where are my children?!', La Llorona screams at the top of her lungs in a very scary voice. 'You can't scare me, silly Llorona', says the boy as he gets ready for bed. 'Not even a little bit!' (Garza 2021: 1)

Partiendo de estas líneas, sea en español o en inglés, los estudiantes formulan sus primeras suposiciones. Además, cada ilustración da información adicional sobre la temática. Son representaciones gráficas de lo que nos imaginamos o nos debemos imaginar en la mente. En este sentido reflexionamos sobre la función de la imagen en relación con el texto, o sea, ¿qué hace con el recipiente? Nuestro mundo imaginario, aquí el de los alumnos, que se construye a través de la lectura, empieza a ampliarse o cambiarse por causa de la percepción de fotografías. Por eso podemos consultar las imágenes presentadas²⁰ para cualquier análisis con el objetivo de comunicación oral. A continuación, los chicos intentarán encontrar respuestas a preguntas como: ¿quién o qué es? ¿Por qué es llorona? ¿Por cuál motivo tiene este aspecto aterrador? ¿Qué está haciendo y por qué? ¿Cómo está representado el Malo? En

²⁰ Tales dibujos – aparte de su análisis respecto a la temática – son buena forma de repaso de contenidos aprendidos en clase, así como la descripción del aspecto físico, los colores, etcétera. En nuestro caso esto no debería destacar.

una investigación más profunda nos podemos dedicar a preguntas como: ¿qué elementos de terror se usan y con qué efecto? ¿De qué manera los dibujos cambian nuestro mundo imaginario y particularmente el de los jóvenes? ¿Se esconde detrás esta historia para niños una necesidad social (cf. Aichinger ³2010: 245)?

Los niños que leen este librito ya tendrán una buena imaginación de La Llorona, de su aspecto físico y de sus intenciones. Su representación en forma de espíritu malo o una entidad demoniaca además les informa sobre el aspecto sobrenatural de la historia. Es decir, los recipientes de menor edad no verdaderamente tendrán otra opción pero entender el cuento como historia de terror, aunque el niño de la historia no parezca tener miedo (cf. Garza 2021: 1–28).

“Es verdad. No importa cuán alto grite, ella no puede asustar a Damián. La Llorona decide pedirle ayuda a sus amigas y amigos.” (Garza 2021: 1) Llegan duendes espantosos, un asno diabólico, una bruja horripilante, un fantasma y una calaca (cf. Garza 2021: 21), todos representando entidades diabólicas. También podemos interpretar que el Malo, es decir, el diablo cambiando su disfraz, se muestra de todos sus lados. Observamos las representaciones de La Llorona. Lamentando la pérdida de sus hijos y siendo en búsqueda de ellos, aparece de noche en forma de espectro flotando y echando gritos en la oscuridad (cf. Kearney 1969: 199). Es su hora de cometer excesos (cf. McArthur 2000: 42–43). La primera ilustración expone estas circunstancias. Los dibujos refuerzan la expresión de las palabras. Las palabras se hacen vivas. Uno las asocia directamente con algo tangible y nos podemos imaginar más. Por tanto, nuestro mundo imaginario será ampliado. En la segunda imagen vemos La Llorona que está asustando a un niño (cf. Garza 2021: 2). Pese a que ése no parece tener miedo, es exactamente el efecto que intentan crear el librito, la historia, las imágenes: el espanto. Lo que otra vez deducimos de esto es que los niños no deben salir especialmente de noche por no hacerse daño o, en caso de que se encuentren en las proximidades de las aguas, no ahogarse – una razón posible por la que se cuentan tales cuentos.

¿Podemos decir que el temor a tales cosas está preprogramado en los niños desde pequeña edad? Las ilustraciones ciertamente ayudan a que los niños entiendan la historia como viva, real. Como es un librito para niños, el argumento carece de detalles sobre los motivos por qué La Llorona es un espectro, por qué es Llorona y por qué comete excesos. Los niños solo tendrán en mente a una mujer malvada que busca a los niños. Es un buen modo de educación en casa, puesto que los hijos a lo mejor

se comportarán bien conociendo las consecuencias del mal comportamiento. Muy probablemente no entenderán que detrás del cuento legendario se esconden ciertas necesidades sociales (cf. Aichinger ³2010: 245), la protección de los niños contra diversos riesgos, por ejemplo. ¿Pero verdaderamente tiene que ser el objetivo intimidar a los niños desde pequeña edad? Dejo de tratar más en detalle esta pregunta, dado que no forma parte de mi centro de interés. En el contexto escolar, sin embargo, considero práctica esta falta de información.



Ilustración 2: La Llorona asustando a un niño (Garza 2021: 2)

Sea como sea, el librito cumple dos funciones: por un lado, los jóvenes aprenden de modo superficial pero adecuado a la edad nuevas cosas sobre este aspecto cultural mexicano. Por otro lado, tienen una temática a que se pueden dedicar al igual en el tiempo libre mediante varios métodos, si la historia les interesa y no les hace mucho miedo. Hablando de temor, hay un elemento en que todavía no hemos pensado:

‘¿Por qué no nos tienes miedo?’ – pregunta La Llorona. [...] ‘Porque tengo un arma secreta’ – dice Damián apuntando a la lamparita nocturna. [...] – ‘Mi lamparita [...] hará que se alejen’ – declara y la enciende. [...] La luz brillante [...] hace que La Llorona y todos sus amigos monstruo [sic] griten y busquen un lugar para esconderse. (Garza 2021: 23–27)

En el mundo imaginario de los niños, o bien en la realidad, la luz es un componente esencial para mantener a distancia ciertas imaginaciones negativas. En otras palabras, se quita el miedo que existe en la oscuridad. Ahora bien, esto también puede resultar en que uno cree que a oscuras hay monstruos, poderes malos u otras malas cosas.



Ilustración 3: La Llorona asustando a un niño (Garza 2021: 24)

La Llorona no me asusta les ofrece a los alumnos la entrada en el mundo de la leyenda. ¡Hagamos un paso adelante y diversifiquemos nuestro horizonte! Para añadir conocimientos suplementarios a lo que los alumnos saben gracias al librito, encontramos otros métodos y fuentes con los que podemos enseñar la leyenda. Los

vídeos, verbigracia, forman igualmente parte de los materiales didácticos con los que nosotros los profesores podemos motivar a nuestros estudiantes a desarrollar interés en – y más tarde también dedicarse de modo autónomo a – una temática dada (cf. BMBWF 2018: 30). Así se cambia o amplía más el mundo imaginario de los niños a través de una combinación de material visual y auditivo. Existe un vídeo, por ejemplo, que se titula *La Llorona* (cf. Cuenta la Leyenda 2017) y que transmite la leyenda mediante una animación²¹.

Sin contar la base histórica de la leyenda, inician la narración, acompañada por efectos musicales y sonoros de suspense, mencionando su lado terrorífico: que al encontrarte, La Llorona no dejará de seguirte. Cuentan la leyenda haciendo referencia solo a las informaciones más importantes o superficiales: una mujer enloquecida lanza al río a sus hijos y a continuación se quita la vida. Desde entonces, su alma aparece llorando para buscar a los niños. La representación horripilante de La Llorona (ejemplificada en la ilustración 4) muestra una silueta de su figura lúgubre en las orillas por la noche, parecida a una mujer aterradora con fuerzas preternaturales (cf. Cuenta la Leyenda 2017: 01:49, 08:14–08:26). En comparación con las imágenes del libro, en las que vemos un espectro, parece más bien un monstruo en este caso. El terror empieza a predominar en la imaginación de los alumnos, lo que relega todo detalle de la leyenda a un plano secundario. A lo mejor tienen una idea más clara del objetivo ‘educativo’ de esta historia. En el vídeo también hay dos niños: tienen que portarse en el lugar donde se encuentran o tener cuidado para que no les pase algo malo – un motivo conocido ya. “Son solo historias.” (Cuenta la Leyenda 2017: 02:56–02:58). Pero tales historias misteriosas te dejan reflexionar si deberíamos informar a los niños sobre las necesidades sociales (cf. Aichinger ³2010: 245) más allá de estas ‘historias’ – o sea, la protección de los niños – y cómo podemos explicarlas de manera adecuada para ellos (cf. Cuenta la Leyenda 2017: 01:12–02:55).

Es importante saber que mediante los cuentos y tales representaciones de La Llorona los niños ya tienen una imaginación bastante concreta sobre ella y sus acciones en su mundo imaginario. Es decir, su imaginación y atención se dirijan según lo que aprenden.

²¹ Este vídeo forma parte de *Cuenta la Leyenda*. Es un canal de serie de animación infantil chilena en las que cuentan leyendas de terror (cf. Cuenta la Leyenda 2017).



Ilustración 4: Silueta de La Llorona en una serie de animación infantil
(Cuenta la Leyenda 2017: 01:49)

¿Cómo se presenta o está representada La Llorona en el arte y en la música?
¿Encontraremos los rasgos típicos descritos en las representaciones gráficos o en la letra de ciertas canciones?

5.2 La Llorona desde el punto de vista del arte: una ocasión para el trato artístico en el contexto escolar

La representación de La Llorona en los dibujos sirve para un análisis artístico. Después de adquirir varias impresiones de la leyenda de La Llorona y de las descripciones ejemplares de su personaje, los alumnos tienen la posibilidad de presentarla de su propio punto de vista – dibujándola. Son deseados diversos aspectos específicos para cada uno de los estudiantes. De esta manera, se ve la percepción diferente de La Llorona, sea como personaje emocional o impasible, o simplemente como monstruo. Pero primero serán presentadas algunas imágenes de La Llorona hechas por diferentes artistas.

Al analizar nos centramos especialmente en la conceptualización del rostro, los ojos en particular. En la quinta ilustración no se distingue mucho, pero en las cuencas profundas y negras de los ojos vemos la muerte y lo oscuro. Aquí La Llorona parece ser tranquila o dar una vuelta flotando lentamente. En la próxima ilustración vemos lo contrario: una Llorona desesperada, reconocible por su mímica y su gesto. Su rostro es semi calaca ya. El dolor del personaje se ilustra en los actos de echar un grito lamentable y llorar. Está volviéndose loca, o ya lo es. Su representación desde abajo

la hace parecer inmensa y más terrorífica. Bastaría con que baje su mirada, y ya tendría contacto visual con el espectador (cf. Aguilar Tamayo/Iñigo Dehud/Noyola Pina 2021: 50–52).



Ilustración 5: La Llorona por Raúl Villafuerte
(Raúl Villafuerte 2017, como se citó en Aguilar Tamayo/Iñigo Dehud/Noyola Pina 2021: 50)



Ilustración 6: La Llorona por Andrés Morán Muñoz
(Andrés Morán Muñoz 2017, como se citó en Aguilar Tamayo/Iñigo Dehud/Noyola Pina 2021: 51)

A diferencia de estas dos imágenes, la séptima ilustración expone el lado emocional de la leyenda. El corazón, que corona al personaje, es el símbolo de lo sentimental. En este dibujo también observamos el dolor que se hace ver en el rostro de La Llorona: está llorando, las lágrimas gotean por su cara. Otros elementos secundarios, pero en el primer plano, son las calaveras y el cuervo negro. Son elementos del mal presagio. Lo negro en general prevalece en esta representación. En lo que nos referimos a la imagen siguiente, La Llorona parece ser de otro tiempo, del México colonial, lo que se caracteriza por su vestido elegante. El rasgo misterioso le queda al personaje: un velo blanco cubre el rostro fantasmal. No obstante, se ven los ojos negros, como es el caso en cada uno de los dibujos presentados. Apoyándose en el muro al caminar por el callejón, se muestra llena de dolor. Si no fuera por estos detalles, pareciese una mujer débil procediendo de los tiempos antiguos. La calavera en la pared evoca la muerte y le concede a la imagen su lado aún más terrorífico. Aparte de dichos aspectos, vemos

la luna, que caracteriza el orden nocturno en las ilustraciones 2, 3 y 4 (cf. Aguilar Tamayo/Iñigo Dehud/Noyola Pina 2021: 51–55).



Ilustración 7: La Llorona por Silvia Gaona
(Silvia Gaona 2017, como se citó en Aguilar Tamayo/Iñigo Dehud/Noyola Pina 2021: 53)



Ilustración 8: La Llorona por Mario A. Vázquez Vega
(Mario A. Vázquez Vega 2017, como se citó en Aguilar Tamayo/Iñigo Dehud/Noyola Pina 2021: 54)

Parafraseando, las ilustraciones presentadas ponen a la vista las características cruciales de La Llorona, con las que nos podemos referir sencillamente al género del terror: su aspecto físico como espectro con ropa sin roturas, o como creatura misteriosa y parcialmente monstruosa con vestimenta desgarrada. Los elementos analizados aluden a un cierto sentimiento de incertidumbre, de inseguridad, de melancolía. La oscuridad en estas fotografías, especialmente en la ilustración 8, les concede la capacidad para angustiar a los observadores, quienes podrían ver algo inquietante en ellas. Con esto me refiero a las cosas mencionados ya: los ojos negros que aluden a la muerte, los gestos de dolor, el hecho de que echa un grito, y su llanto. Con los dos últimos elementos los artistas se refieren probablemente al macabro hecho que cometió La Llorona. En las imágenes presentadas todos estos aspectos son acompañados por símbolos de la muerte, así como las calaveras. Si bien está figurada la noche mediante la luna, por ejemplo, curiosamente no tenemos ninguna

indicación al agua. La correlación entre noche y muerte dan un matiz tenebroso y siniestro a las circunstancias (cf. Aguilar Tamayo/Iñigo Dehud/Noyola Pina 2021: 55).

Les toca a los estudiantes dibujar La Llorona desde su propia perspectiva. Esta actividad también se puede realizar antes de mirar las imágenes presentadas para no influir en las ideas artísticas de los alumnos. Ahora que tenemos tratados los lados literario y artístico, veremos otra actividad para niños a través de la que podemos enseñar la leyenda de La Llorona, a saber, la música.

5.3 *¡Ay, de mí llorona!...* La Llorona como parte del repertorio de la música tradicional

La Llorona en el día de hoy todavía se encuentra anclada en la memoria colectiva de los mexicanos (cf. Valdés 2002: 139). También forma parte del arte y se refleja, por ejemplo, en la música, en particular, en el son jarocho²² de origen veracruzano. Es una práctica musical mexicana con orígenes indígena, africano e hispano. Así que la lírica jarocho permite una mirada en la historia, verbigracia, en lo que nos referimos a personajes misteriosos y fantásticos, tales como diablos, brujas o fantasmas, sobre los que normalmente se habla en el mito y en la leyenda populares. A través del son jarocho se traen al presente historias que dejaron huella en el pasado. De esta manera se manifiestan personajes que se consideran importantes en una sociedad. Los seres fantásticos existentes en el mundo imaginario de los miembros de una comunidad se convierten en los protagonistas de nuestro presente (cf. Hernández Cázares 2023: 203–214).

La Llorona lo ejemplifica perfectamente, ya que se hace, aparte de la leyenda, protagonista de una canción. La letra de esta canción contiene palabras que expresan la pérdida, el desamor y el duelo. Adicionalmente, muestra los dos lados de La Llorona: la mujer seductora y provocativa, por un lado, y por otro, la madre cariñosa y

²² En el son jarocho hay un estribillo acompañado de versos que alternan. El zapateado es un rasgo instrumental crucial. Se puede bailar en parejas o en grupo. Hay sones que acentúan el baile, otros anteponen el canto (cf. Godínez 2017: 133).

Para más detalles acerca de la práctica musical del son jarocho consulte:

Hernández Cázares, María Arcelia (2023): “¡Ay de mí llorona! que ayer maravilla fui y ahora ni sombra soy. La Llorona como parte de la memoria colectiva y del imaginario social en el son jarocho”, en: *Huarte de San Juan. Geografía e Historia* 30, 203–216.

compasiva. El aspecto melancólico predomina en la canción de La Llorona, a diferencia de otras piezas musicales del son jarocho. Por tanto, no se baila, sino solo se canta (cf. Hernández Cázares 2023: 203–211, cf. Godínez 2017: 133).

Siguen algunas estrofas extraídas que vamos a analizar para ver – en comparación con la leyenda – cómo La Llorona es representada en ellas y qué hace:

¡Ay, de mí Llorona!
Llorona, llévame al río
tápame con un rebozo, Llorona
porque me muero de frío.

(Frenk 1985: 35)

La Llorona se presenta aquí como mujer protectora. Alguien – será el ser amado – pide por liberación de su sufrimiento. Está sufriendo mal de amores, lo que igualmente es el motivo por los lamentos de La Llorona. Esa persona busca la protección – el rebozo siendo un símbolo de protección – y el consuelo de La Llorona. El mismo dolor de ambos los conecta. Ella modera el frío causado por la falta de amor y lo convierte en calor amoroso. El río, en el que en la leyenda la mujer ahogó a sus hijos (cf. Morales 2010: 2), parece ser el lugar adecuado para esto. Por una parte, es todo lo contrario a la leyenda en la que La Llorona no muestra cariño. Por otra, también puede ser una alusión a la liberación por muerte – quizás efectuada por ella (cf. Hernández Cázares 2016: 83, cf. Hernández Cázares 2023: 214).

En la estrofa siguiente nos encontramos otra vez en un estado de lamentación. Aquí se siente compasión por La Llorona, porque se trata, en el sentido figurado, de su muerte. Solo permanece su recuerdo. Su pérdida causa gran dolor, y aunque no tenga presencia corpórea, continuará mostrando su cariño en otra dimensión. Vemos que en este caso La Llorona no representa el Malo como lo conocemos de la leyenda (cf. Hernández Cázares 2016: 132).

¡Ay, de mí Llorona!
Llorona, que mala suerte
dejaremos de llorarte
pero nunca de quererte.

(Octavio Vega Hernández 2015: 06:16–06:55)

Una de las características esenciales de La Llorona es su llanto: llora por haber cometido el crimen macabro de matar a sus hijos (cf. Morales 2010: 2, cf. McArthur 2000: 42). La estrofa que sigue, sin embargo, describe lo contrario: no es ella quien llora, sino otra persona – el ser amado otra vez. Está llorando por no haber encontrado el amor por parte de ella, dado que La Llorona encarna el objeto que da amor. Queda inalcanzable y una mujer despiadada que causa así dolor y sufrimiento (cf. Hernández Cázares 2016: 129).

¡Ay, de mí llorona!
Tú que llorando me viste
no llores porque te vas
es porque no me quisiste.

(Mono blanco 2015: 02:38–03:19)

En cada una de las estrofas, los contenidos y las construcciones sociales veracruzanas se transforman. Por tanto, La Llorona asume diferentes cualidades: por una parte, se presenta como una persona que protege y hiere, y consuela e ignora, y todo esto al mismo tiempo. Por otra, la vemos también como madre y mujer, pero, hablando de un fantasma, es una entidad que se halla a un nivel inalcanzable. El lado terrorífico de la leyenda desaparece, el aspecto amoroso sobresale (cf. Hernández Cázares 2023: 214).

En este sentido hay que mencionar la canción sobre La Llorona, que aparece en la película *Coco*²³ (cf. Unkrich 2017: 01:18:44–01:20:17). En ésta también acentúan el lado tierno de La Llorona. Como antes hemos visto ya, las dos estrofas siguientes muestran que el ser amado pide por el amor de ella, pero esto parece ser imposible.

²³ *Coco* es una película para niños que versa sobre el Día de Muertos en México (cf. Unkrich 2017). La película es apropiada para enseñar el Día de los Muertos en clase. Puede resultar agradable especialmente para los alumnos de la *Unterstufe*, el nivel bajo del instituto de bachillerato.

Consulte aquí la película:

Unkrich, Lee (2017): *Coco* [Película], Burbank / Emeryville: Walt Disney Pictures / Pixar Animation Studios.

¡Ay, de mí Llorona!
Llorona de azul celeste;
y aunque la vida me cueste, Llorona
no dejaré de quererte.

(Unkrich 2017: 01:18:44–01:19:21)

Me subí al pino más alto, Llorona
a ver si te divisaba;
como el pino era tierno, Llorona
al verme llorar, lloraba.

(Unkrich 2017: 01:19:21–01:19:35)

La enseñanza interdisciplinaria permite conciliar el trato de la leyenda de La Llorona en las asignaturas de Español y de Música: el currículo prevé varias áreas temáticas en el aula de español, entre ellos la música (cf. BMBWF 2018: 31). En la asignatura de Música también hay de considerar aspectos interculturales, varios géneros, y fomentar la enseñanza interdisciplinaria. Además, la música es parte de la cultura general. ¿Así que por qué no hacer una digresión en el son jarocho y tratar La Llorona de este punto de vista? Los profesores de las dos asignaturas pueden colaborar y determinar en ambos casos el trato de La Llorona en la música tradicional mexicana, en el son jarocho, por ejemplo. Los estudiantes se ponen la meta de descubrir una práctica musical distinta a lo que conocen. Como la música puede facilitar la comprensión de una cultura extranjera, los alumnos comprenderán por medio de esta práctica musical las interacciones entre la música y las circunstancias socioculturales en México (cf. BMBWF 2018: 90–92).

6. Esquemas para el trato de la leyenda de La Llorona en el aula de español

¿Pues cómo enseñar la leyenda de La Llorona en el aula? He elaborado un plan para una clase para el nivel superior (*Oberstufe*) y bajo (*Unterstufe*), respectivamente. Estos esquemas no son limitados al instituto de bachillerato (*AHS*), sino que se pueden emplear también en el aula de español en el instituto de formación técnica y profesional de grado medio (*BHS*).

6.1 Esquema adaptado para la *Oberstufe*

Tema:	La leyenda de La Llorona
Contenidos y competencias:	aspectos culturales e interculturales; materiales multimediales como películas; observar, escuchar, (d)escribir, interpretar y comunicar
Clasificación según el MCER²⁴:	A2+ / B1 (7 ^a –8 ^a clase del instituto de bachillerato (<i>AHS</i>), 4 ^a –5 ^a clase del instituto de formación técnica y profesional de grado medio (<i>BHS</i>))

Este esquema ha sido preparado para el trato del tema de interés durante una semana (*Projektwoche*) en el aula de español, en el mejor de los casos como tema interdisciplinario siendo tratado en varias asignaturas. De esta manera, los profesores de las asignaturas que cooperan pueden preparar material didáctico en cuanto a la temática de La Llorona especializándose en la propia materia. El trato del tema coincide en parte en las asignaturas de Español, Historia, Religión, Arte y Música²⁵. La cooperación entre estas asignaturas en particular debería fomentar el trato del tema en detalle. Otra opción es de enseñar todos los contenidos preparados por varios profesores de diferentes asignaturas en la clase de español en lengua española. Los alumnos según su nivel lingüístico y en cuanto a la temática son capaces de: discutir un tema de interés, intercambiar informaciones, comprender y relatar historias y

²⁴ Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas

²⁵ Las asignaturas de Arte y Música dependen del tipo de escuela, dado que no son enseñadas en el instituto de formación técnica y profesional de grado medio (*BHS*) solo.

describir los sentimientos y reacciones, resumir el argumento de una película, y expresar sus opiniones sobre temas culturales (cf. Goethe-Institut s. a.^a: 1, cf. Goethe-Institut s. a.^b: 1). En este caso, es especialmente en el marco de Español como materia que sacan provecho los estudiantes. Sin embargo, serán tratados elementos de otras asignaturas también y el carácter interdisciplinario no se pierde.

Para mí es importante que los profesores de español tengan ideas creativas de cómo pueden tratar el tema en su clase utilizando diferentes métodos de enseñanza. Basándose en estas propuestas, cada profesor tiene la oportunidad de elaborar libremente su material didáctico, así como fichas didácticas. En este esquema no he incluido explícitamente ninguna información en cuanto al tiempo necesario para cada una de las actividades, tampoco en lo que nos referimos a la forma social y el material necesario. Todo esto puede variar sujeto al tamaño de la clase y los conocimientos de los alumnos, entre otros. Nótese que el trato de la leyenda de La Llorona en el contexto escolar ha sido planificado para una semana de averiguación cultural en el aula de español. A continuación será presentado un concepto concreto cómo enseñar tal tema cultural en una clase de idiomas. Siguen descripciones en orden cronológico de posibles actividades y los contenidos tratados.

Actividad – introducción en la temática: Se trata de una leyenda, una historia popular de una monstra mexicana (cf. Godínez 2017: 130). La denominación ‘llorona’ (adjetivo en forma masculina: ‘llorón’) expresa un significado concreto, que los alumnos al principio pueden averiguar con ayuda de su léxico existente. Se deriva de *llorar*, un verbo que deberían conocer ya. Con esta expresión nos referimos a una persona cuyo rasgo característico es llorar. De esta manera, los estudiantes elaboran sus primeras suposiciones con respecto al input cultural que los espera en las siguientes horas de curso. Un método posible de cómo retener la lluvia de ideas de los alumnos es mediante el programa en línea *Mentimeter*²⁶. Cada persona puede participar de manera anónima. Pero los métodos tradicionales (pizarra, apuntes) no son menos mal.

No olvidemos de aclarar las expresiones *leyenda* y *mito*. Los estudiantes podrían tener incertidumbre en cuanto a las denominaciones o por qué usamos las dos. Por un lado, hablamos de una leyenda: es un cuento tradicional y forma parte de la historia de un cierto pueblo. Está asociada con un personaje (La Llorona) y un lugar (México) concretos. Por otro lado, se trata de un mito. El mito también es un cuento

²⁶ <https://www.mentimeter.com/>

tradicional, pero cuenta la historia de un pueblo en la que tienen parte acontecimientos y entes sobrenaturales (cf. McElroy 2023: 8).

Es apropiado preparar una lista con palabras claves (respetando el vocabulario conocido) que describen superficialmente la leyenda, por ejemplo: madre, niños, río (agua), muerte, espectro, terror. Los estudiantes tienen que redactar una breve historia con ayuda de estas expresiones, preferentemente en pareja, en la que investigan el desarrollo del cuento desde su punto de vista. Al final, cada pareja presenta sus resultados. Con certeza se darán textos con contenido semejante. Sin embargo, sería interesante ver cuáles serán las diferencias, que quizás se deben a las distintas culturas representadas en el aula. Intencionadamente no serán mostradas ilustraciones para no influir en el imaginario de los alumnos.

Actividad – largometraje *La maldición de La Llorona*: Los métodos multimediales les ofrecen a los alumnos un acceso interesante a la temática. Existen varias versiones en la que se trata de nuestra leyenda. Los estudiantes deberían tener su ‘primer encuentro’ con La Llorona mediante la adaptación cinematográfica. En esta película de terror verán algunas representaciones de La Llorona y conseguirán informaciones adicionales acerca de la leyenda. También podrán recurrir a sus textos para ver las similitudes y en qué puntos se contradicen. En este caso aún no es importante cuestionar ciertas circunstancias, sino que los estudiantes tienen que dejar que el largometraje ejerza efecto sobre ellos, esto mediante los efectos cinematográficos, así como las escenas *jump scare*, los efectos sonoros, etcétera. En un paso adelante reflexionarán sobre sus pensamientos y discutirán si tal vez les causa miedo, qué exactamente los asusta y por qué. En lo que nos referimos a la lengua en la que la vemos, recomiendo el castellano. Los alumnos ya tienen un nivel suficiente para poder comprender los aspectos críticos. Aparte de eso, creo que van a concentrarse más en lo que ven por el suspense que se cree, por lo que la lengua se hace de menor importancia. Se pueden poner los subtítulos en alemán.

Actividad – análisis de fragmentos elegidos del largometraje y puesta en cuestión de los elementos legendarios representados en la película: Después de ver el largometraje, los alumnos analizan ciertos fragmentos del largometraje elegidos por el profesor en los que aparece La Llorona. Principalmente, se trata de las escenas que muestran los puntos principales de la leyenda. Estos son los pasajes siguientes (conforme a las descripciones en los capítulos anteriores): 00:12:40–00:15:23 (La Llorona en el hogar infantil), 00:18:03–00:21:43 (La Llorona apareciendo en el cruce),

00:26:00–00:28:07 (La Llorona alrededor de la piscina de la casa), 00:39:52–00:40:24 (La Llorona dentro de la casa por la noche mostrándose por primera vez a la madre), 00:45:45–00:46:15 (La Llorona dentro de la casa durante el día mostrándose otra vez a los niños), 00:49:48–00:53:10 (La Llorona en el cuarto de baño intentando ahogar a la niña), 01:02:35–01:24:18 (La Llorona y los esfuerzos del curandero de expulsarla de la casa) (cf. Chaves 2019).

Para esta actividad, he elaborado una lista con varias preguntas generales y puntos de referencia mediante los que los estudiantes apuntan sus observaciones a propósito de cada escena elegida. Por una parte, nos ocupamos de las representaciones tópicas, es decir, los estereotipos que asociamos con México y los mexicanos. Asimismo, es de interés qué puntos los alumnos perciben como ajeno en comparación con la propia cultura y qué aspectos se ven semejantes. Por otra parte, nos preguntamos por qué ciertos aspectos han sido representados de una u otra manera en la película, para crear qué efecto con los recipientes (aumentar el suspense, causar miedo, como es el caso en todas las películas de terror), y si se desvían de la historia original. Estas preguntas nos darán las informaciones necesarias para las actividades siguientes.

- ¿Qué estás observando? ¿Qué sentimientos provoca la escena? ¿Qué te asusta? ¿La leyenda en general, La Llorona ella misma, o bien algún elemento cinematográfico?
- ¿Qué es auténtico? ¿Qué te parece irreal o fantástico, y por qué? ¿Qué podría ser real, y por qué?
- ¿Cómo crees que el espectro de La Llorona aparece en México?
- ¿Qué estereotipos acerca de México, los mexicanos y la cultura mexicana has constatado en la película? ¿En qué medida crees que el largometraje representa la leyenda y la cultura mexicana de manera respetable?
- ¿Puedes identificar similitudes entre la leyenda y los personajes principales en la película? ¿Cuáles son las diferencias principales?
- ¿Qué crítica general darías a la película? (Piensa a los puntos siguientes: una madre atormentada intenta proteger a sus hijos de la Llorona; la madre no es mexicana y tampoco indígena, pero sus hijos son mestizos; la historia en la película no tiene lugar en México, sino en California, Estados Unidos (cf. SensaCine México s. a.^a: 1))

Actividad – la leyenda observada desde las perspectivas sociocultural, histórico, político y religioso, y aspectos míticos y horrorosos de la leyenda:

Aquí ya hacemos un paso adelante al nivel de averiguar y de comprender las circunstancias que hemos observado. Ahora trabajamos con detalles. La puesta en cuestión del mito desde la perspectiva del largometraje es un punto fundamental, dado que cuestionamos las representaciones tópicas y superficiales del mito en la película. Se aclararán los aspectos que no son auténticos pero mostrados de manera irreal o fantástica. Por consiguiente, el mito será analizado desde varios puntos de vista para mejor juzgar los contenidos en el largometraje.

Para una averiguación eficiente recomiendo que los alumnos formen pequeños grupos y se especialicen en una perspectiva desde la que investigan la leyenda: sociocultural, histórico, político y religioso. Dado que la leyenda tiene sus orígenes en la mitología prehispánica (cf. Profe de ELE 2018: 1), también tendremos en cuenta algunos aspectos míticos. Aparte de eso, nos hacemos la pregunta de cuáles son los aspectos que asociamos con el horror, que hacen de la leyenda una historia de terror.

- ¿Qué datos se pueden recoger en cuanto al infanticidio en el México prehispánico (y, en comparación, en el mundo en general)? ¿Cuáles fueron los motivos más comunes por el infanticidio? ¿Qué tal la muerte por ahogamiento?
- ¿Cómo se pasó la conquista española en México? ¿Qué papel asumieron La Malinche y Hernán Cortés? ¿Qué semejanzas comparte(n) La Malinche (y Hernán Cortés) con La Llorona (y su amante)?
- ¿Cuál es el estatus social de los indígenas en el México precolombino y después de la conquista española? ¿Cuál es el estatus social de la mujer indígena en la sociedad prehispánica y colonizada?
- ¿Qué rituales religiosos en la cultura azteca hubo? ¿Cómo podemos explicar el choque del cristianismo con la fe de los indígenas?
- ¿Qué correlación y similitudes podemos constatar en la divinidad azteca de Cihuacóatl y La Llorona?
- ¿Por qué crees que es tan horrorosa esta historia?

Después de esta actividad, los resultados de cada grupo serán reunidos y contribuirán a una idea detallada de la temática.

Actividad – comparación cultural: Después de estas últimas actividades los alumnos elaboran la temática paso a paso y ganan conocimientos concretos en cuanto al contexto de la leyenda de La Llorona. Por la multitud de distintas culturas representadas en el aula, siguen actividades de comparación cultural. Comparamos, por ejemplo, el agua y sus connotaciones en las diferentes culturas.

- ¿Qué elementos de la leyenda de La Llorona encontramos en otras culturas? ¿Cuáles son los puntos en común? ¿Cuáles son las diferencias? ¿Qué puntos puedes identificar en tu cultura?
- ¿Qué imagen tienes sobre la mujer mortífera, la mujer que trae la muerte? ¿Qué hace, qué no? ¿Qué historias semejantes (en tu cultura) conoces en las que se trata de tal mujer? ¿Para qué es conocida? ¿Qué figuras parecidas conoces en tu cultura?
- ¿Qué opinas sobre el hecho de que en México se cree que por la noche el agua se convierte en un lugar del Malo por La Llorona haber ahogado a sus hijos en el río y después por suicidarse en la misma agua?
- ¿Qué significado cultural tiene el agua en tu cultura? ¿Tiene una connotación especial en tu religión? ¿Puedes identificar semejanzas entre el concepto del agua como lugar del Malo en la cultura mexicana y la tuya?

Actividad – nuevos modos de pensar: ¿Qué nuevos modos de pensar podría haber provocado la leyenda en nuestra sociedad actual? Con esta actividad, animamos a los alumnos a pensar sobre las necesidades socioculturales que hemos discutido ya y que se hallan en la leyenda.

- ¿Por qué crees que la leyenda de La Llorona se cuenta especialmente a los niños? ¿Qué tienen como meta tales historias de terror? ¿Cuál es su objetivo educativo?
- ¿Qué versiones de cuentos de horror semejantes destinados a los niños conoces (en tu cultura)? ¿Qué objetivo similar (o diferente) tienen?
- ¿Qué necesidades socioculturales se esconden detrás de la leyenda? ¿Cómo podemos interpretarlas?

Actividad – consolidación de los aspectos de la leyenda de La Llorona tratados en clase: Al final de estas actividades, cada alumno tendrá un portfolio con todas las fichas didácticas preparadas por el profesor y con todo el material utilizado para la investigación de la temática: pósteres, apuntes, y todo lo que ha sido consultado para el trato en el aula. Después de este proyecto, cada uno dispone de conocimientos acerca de la leyenda de La Llorona desde varias perspectivas – partiendo del largometraje – que han sido analizadas, así como los aspectos histórico, político, religioso, mítico y horroroso. La comparación cultural les ofrece a los alumnos un mejor acceso a la temática, dado que existen semejanzas en varias culturas, y uno puede aprender mejor algo nuevo cuando puede asociarlo con algo aprendido o conocido ya. Los nuevos modos de pensar dejan reflexionar sobre el surgimiento de la leyenda y todo lo que se podría esconder más allá de la historia.

Aparte de eso, los alumnos podrían crear un podcast (sin formato especificado) referente a la leyenda de La Llorona. Esta actividad también sirve de consolidación de todo lo aprendido. Cada alumno o cada grupo de alumnos trata y graba otro aspecto u otra versión (tal vez conocen relatos similares proviniendo de otras culturas) de la leyenda. El profesor puede asignar las actividades según el nombre de los estudiantes o sus conocimientos lingüísticos, por ejemplo. De esta manera creativa, los estudiantes tendrán un podcast elaborado por ellos mismos con las informaciones principales de la leyenda.

6.2 Esquema adaptado para la *Unterstufe*

Tema:	La leyenda de La Llorona
Contenidos y competencias:	aspectos culturales e interculturales; materiales multimediales como fotografías, videos, lectura; observar, escuchar, leer, (d)escribir, interpretar y comunicar
Clasificación según el MCER²⁷:	A1+ / A2 (4ª clase del instituto de bachillerato (AHS), 2ª–3ª clase del instituto de formación técnica y profesional de grado medio (BHS))

²⁷ Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas

En el marco de este esquema he elaborado varias actividades que nos permiten enseñar la leyenda a los niños. Los alumnos según su nivel lingüístico y en cuanto a la temática son capaces de: narrar breves historias y acontecimientos, hablar sobre temas conocidos y de interés, dar opiniones con pocas palabras e intercambiar informaciones relevantes (cf. Goethe-Institut s. a.^a: 1, cf. Goethe-Institut s. a.^b: 1). Aquí, como en el esquema anterior, los estudiantes profundizarán sus conocimientos lingüísticos en español. El lado interdisciplinario en este marco tampoco se pierde.

Hay que tener en cuenta que a ciertos niños la leyenda de La Llorona tal vez les causará miedo. Por eso, tratamos la historia de manera sencilla y sensible, centrándonos en los aspectos literario y artístico en vez de los elementos de terror. No obstante, sí que se puede hablar sobre el susto del que se habla en la historia infantil. Además, se pueden mencionar los nuevos modos de pensar partiendo de la leyenda, que para los niños será de interés.

Actividad – el librito para niños *La Llorona no me asusta* como introducción: Para los estudiantes con un bajo nivel lingüístico y para los alumnos menor de edad en general es apropiado la lectura de libritos para niños. En esta ocasión mencionamos el librito arriba descrito *La Llorona no me asusta*. Las ilustraciones refuerzan los contenidos que leemos y empiezan a formar el mundo imaginario de los niños. ¿Cómo podemos preparar los alumnos para La Llorona? Las preguntas siguientes ayudan a integrar el librito en el aula y a empezar con el tema:

- ¿La Llorona te asusta? ¿Cuáles son los aspectos más espantosos para ti? ¿Por qué te asustan o por qué no?
- ¿Son más horrorosas las descripciones escritas o las imágenes? ¿Qué exactamente te asusta más? ¿Qué tal cuando no hay luz? ¿En qué piensas en aquel momento? ¿Y por qué?

Actividad – vídeo *La Llorona* (cf. *Cuenta la Leyenda 2017*): Con los alumnos pequeños podemos empezar enseñando algunas informaciones generales sobre Latinoamérica y México. Es importante explicar que es esencial en el aprendizaje del español tener conocimientos geográficos y culturales sobre los otros países hispanohablantes también. El vídeo *La Llorona* (cf. *Cuenta la Leyenda 2017*) ofrece una buena continuación a nuestro comienzo. Después de mostrarlo, los alumnos elaboran las preguntas siguientes:

- ¿Qué significa 'llorona'? (Advertencia: en las actividades siguientes verás por qué La Llorona llora y qué grita.)
- ¿Qué tipo de leyenda es? ¿Quién es la protagonista? ¿Qué te parece su aspecto físico?
- ¿De qué se trata en la leyenda? ¿Qué pasó en el pasado? ¿Qué hizo la mujer? ¿Con qué motivo?
- ¿En qué se convirtió la mujer? ¿Por qué? ¿Qué hace la mujer desde entonces? ¿Por qué la gente la llama 'Llorona' a La Llorona?
- ¿Qué impresión te da la leyenda? ¿Te gusta? ¿Qué te fascina? ¿Qué te asusta?

Actividad – La Llorona y el arte: Después de tanto input, sea teórico, sea multimedial, nos ocupamos de La Llorona en el arte. Esta es la ocasión perfecta para mencionar la enseñanza interdisciplinaria entre las asignaturas de Español y de Arte fomentada por el currículo (cf. BMBWF 2018: 30–31). Les toca a los alumnos: seguro que cada estudiante se imagina de forma diferente el aspecto físico, la apariencia y las características de La Llorona. Los estudiantes serán creativos y dibujarán una imagen de ella. Tengamos en mente que dibujando uno se expresa libremente, también sus sentimientos, especialmente cuando la lengua se convierte en una barrera de expresarse, por ejemplo por faltas de conocimientos lingüísticos. Al final, se verá quién representa cómo La Llorona y por qué. Nos interesamos particularmente por las diferencias culturales que quizás se muestren al dibujar. Me refiero precisamente a los elementos que ciertas personas tendrán en cuenta en su dibujo y otros no. Estas diferencias acaso se deben a otros modos de cómo los alumnos ven la cultura desde su propia perspectiva. Citamos como ejemplo el agua. Ya sabemos que es un elemento crucial en la cultura mexicana-indígena y así en la leyenda de La Llorona (cf. Di Biase Castro 2014: 84). Un estudiante que presenta precisamente el agua en su obra a lo mejor asociará algo especial con este elemento. Otra cosa es el orden nocturno. ¿Quién ilustrará ciertos elementos del orden nocturno y por qué o por qué no?

- ¿Cuál es el aspecto más importante de tu Llorona? ¿Qué está haciendo? ¿Por qué la has dibujado de esta manera? ¿Por qué con o sin hijos? ¿Por qué (no) has ilustrado el agua?

- ¿Qué elementos de la noche se pueden ver en tu dibujo? ¿Por qué has dibujado exactamente estos elementos?
- ¿Qué sentías cuando dibujabas La Llorona? ¿Tenías interés en el tema? ¿Sentías miedo? ¿Por qué o por qué no?

Actividad – La Llorona y la música: Con las estrofas que he presentado arriba se puede tratar la leyenda desde una perspectiva diferente. Primero recomiendo escuchar esas canciones, después observar las diferencias entre la leyenda y la letra. Como dicho ya, La Llorona en la letra no está representada de la misma manera que en la leyenda.

Actividad – La Llorona y los nuevos modos de pensar: En este caso se puede tratar la importancia de la obediencia de los niños frente a sus padres y las consecuencias del comportamiento incorrecto. Esto se hará en el caso ideal sin ocuparse en detalle del lado horroroso de la historia (aunque no siempre sea posible), por ejemplo narrándola de manera menos espantosa, pero haciendo referencia a los puntos positivos de cómo tratar sus propios sentimientos y errores. Como se trata del infanticidio, es buena ocasión enseñar a los alumnos los aspectos cruciales acerca de la muerte infantil en México en general, la importancia del cuidado de los niños, la maternidad, la tragedia de la pérdida de los hijos, y la relación con la leyenda de La Llorona. Así tendremos los puntos primordiales de la historia sociocultural mexicana.

- ¿Por qué se cuenta esta leyenda especialmente a los niños? ¿Cuál es el objetivo educativo? ¿Qué pasó? ¿Por qué murieron niños? ¿De qué riesgos hay que protegerlos? ¿Qué sabemos sobre el infanticidio en el México prehispánico?
- ¿Qué importancia tiene el agua en la leyenda de La Llorona? ¿Qué importa el agua espiritualmente para ti? ¿Qué sabes sobre la importancia espiritual del agua en tu cultura?
- ¿Hay tales cuentos en tu cultura también? ¿Cuáles son las semejanzas y cuáles las diferencias? ¿Quiénes son los protagonistas de la historia? ¿Qué hacen y con qué motivo? ¿Quiénes son los recipientes? ¿Y por qué se cuentan?

- ¿Qué se puede aprender de sus errores? ¿Qué aprendes tú de tus errores?
¿Cuáles son las consecuencias de tu comportamiento malo, por ejemplo cuando no obedeces a tus padres?

Actividad – consolidación de los aspectos de la leyenda de La Llorona tratados en clase: Aquí también cada alumno al final tendrá un portfolio con todas las fichas didácticas preparadas por el profesor y con todo el material utilizado para la investigación de la temática. La diferencia es que en este caso tenemos otros métodos de enseñanza, por ejemplo la literatura para niños o canciones que tratan la leyenda de La Llorona desde un punto de vista más agradable y no centrada al lado horroroso. La parte principal de este portfolio a lo mejor es el dibujo personal de los alumnos: cada uno tiene su propia imagen de La Llorona. Después del proyecto, los estudiantes tienen conocimientos básicos acerca de la leyenda de La Llorona desde varias perspectivas. Los nuevos modos de pensar dejan reflexionar sobre el surgimiento de la leyenda y todo lo que se podría esconder más allá de la historia.

7. Utilidad y factibilidad de la leyenda de La Llorona en las clases de español

Ahora que hemos discutido los aspectos más importantes acerca de la leyenda de La Llorona y elaborado un esquema para su trato en el aula de español. Todavía nos falta la dedicación a la pregunta de cuáles son los valores culturales que aporta el trato de este tema a las clases de español para los alumnos. También mostraré una selección de diferentes fuentes para los profesores de español de cómo tratar la leyenda en el contexto escolar.

7.1 Valor cultural aportado al aula de español a través de la leyenda de La Llorona

Después de poner en cuestión ciertos aspectos, he demostrado que no es fácil interpretar una leyenda y no sencillamente sacamos conclusiones de ella. Pero podemos suponer que al analizar la leyenda comprendemos las circunstancias bajo las que surgió, cuáles son las necesidades sociales de las que podría haber surgido y qué nuevos modos de pensar lleva consigo.

De acuerdo con el currículo, los profesores de español pueden fijarse en los aspectos especiales de la cultura latinoamericana. La leyenda de La Llorona precisamente ayuda a comprender los motivos por la existencia de estructuras de desigualdad en la sociedad del pasado y actual, especialmente en cuanto a las diferencias entre la gente de diversas culturas y pueblos – aquí en México. La dedicación a la leyenda de La Llorona permite a los alumnos adquirir conocimientos especiales con el fin de cuestionar estas cosas sin apoyarse en estereotipos. Para poder enseñar las razones históricas de ciertas relaciones y circunstancias socioculturales y políticas mexicanas y precolombinas, es apropiado una aplicación de métodos diferentes de enseñanza. Gana en importancia la transmisión de contenidos culturales mediante nuevas tecnologías. Películas como *La maldición de La Llorona* son buen ejemplo para esto (cf. BMBWF 2018: 5, 9, 11, 43).

Los aspectos descritos mejor serán tratados en las clases del nivel superior (*Oberstufe*), dado que exigen un nivel alto tanto en cuanto al contenido como al dominio de la lengua española. La película *La maldición de La Llorona* presenta la temática de manera trastocada. Por eso, la verdadera historia no necesariamente sale a luz. Sin embargo, es un buen punto de partida para el primer trato tópico en el aula.

Anima a los alumnos a prepararse para una discusión sin clichés acerca de los orígenes de la leyenda. Las adaptaciones cinematográficas en general son bien recibidas por los estudiantes. El trato del tema en la *Unterstufe* se puede reducir a un mínimo, de manera que sean enseñados los puntos más importantes y apropiados para los niños de entre 12 y 14 años. En lugar de la película de terror *La maldición de La Llorona*, los profesores pueden permitir a los alumnos que se enteren de la leyenda mediante formas adecuadas para el uso infantil. En las clases superiores, los aspectos ya discutidos pueden ser retomados y profundizados en la lengua de destino²⁸.

Aparte de ello, no desmintamos que esta leyenda es una temática bastante amplia y cubre varias áreas temáticas, dentro de las que la historia, las ciencias culturales y políticas, la mitología, la religión y la literatura son los más importantes. Casi todas de ellas corresponden prácticamente a algunas asignaturas según el currículo, como *Geschichte und Sozialkunde*, *Politische Bildung* y *Religion* (cf. BMBWF 2018: 14–16). Aunque no se trate completamente de una enseñanza interdisciplinaria completa, sí que está dada en cierta medida al tratar la leyenda de La Llorona en el contexto escolar. Los alumnos se dedican a un tema con elementos de varias disciplinas. Una propuesta sería que los profesores de diferentes asignaturas colaboren en la enseñanza de la leyenda de La Llorona y la traten en el marco de un proyecto dedicado a este tema.

Es innegable que se observa en el concepto de la muerte un matiz de ansiedad, de preocupación, de susto, de terror, de desesperación. La lista puede seguir de tal forma. Solo hace falta encontrar un motivo que justifica esta opinión. Un elemento clave es el efecto de distanciamiento, que podemos encontrar en películas, por ejemplo (cf. Aichinger ³2010: 243). En varias culturas incluso no se habla mucho sobre el fin de la vida. Yo personalmente puedo informar sobre el tabú en la cultura turca. El tema se ha hecho inalcanzable al nivel comunicativo, aunque este tema siempre ha sido y todavía es parte integral de nuestra vida cotidiana. Solo se ha modificado el manejo con el tema. Esto quiere decir que la gente se ha distanciado con el paso del tiempo de ciertos aspectos que antes se daban por hecho. Esto se ve también en varios grupos de alumnos – con respecto a la nacionalidad, la religión o los modos de pensamiento – en nuestras escuelas austriacas. Parafraseando, la opinión sobre y el manejo con la muerte han cambiado con el tiempo y además muestran diferencias entre diferentes culturas. Por eso, el valor cultural que considero el más importante

²⁸ Véase también la enseñanza espiral (cf. Bruner 1977: 13).

que podemos aportar al aula de español con esta temática es de mostrar cómo se percibe la muerte en diferentes culturas y cómo en ciertas sociedades la gente la maneja. El ejemplo perfecto para mostrar el manejo con la muerte son México y los mexicanos. Empezando por la leyenda de La Llorona, se enseña a los alumnos el regreso y la presencia de los muertos en México. A continuación, se puede tratar el tema del Día de los Muertos en México en que se presenta la celebración de la muerte de una manera completamente distinta. Ese manejo íntimo con los muertos en la cultura mexicana puede horrorizar a los estudiantes al primer trato (cf. Aichinger ³2010: 247). Pero esto da la ocasión de una comparación de la celebración (o no) de la muerte en diferentes partes del mundo. Este aspecto ya no forma parte de este marco, pero sería buen punto de partida para futuras investigaciones.

7.2 Fuentes y contenidos consultados para el trato de la leyenda de La Llorona en el contexto escolar

Existen algunas fuentes en las que la leyenda de La Llorona ha sido tratada ya de una u otra manera. Su trato en clase se justifica con los currículums de ciertos tipos de escuela austríacos y con los manuales escolares. Sigue una lista con referencias bibliográficas que han sido consultadas y a que los profesores de español pueden recurrir para preparar su material para la enseñanza de la leyenda de La Llorona en el aula de español:

7.2.1 Manuales escolares y currículos de interés

Álvarez, Araceli Vicente et al. (2019): *Nuevas Perspectivas Austria B1. Lehr- und Arbeitsbuch*, Berlín / Linz: Cornelsen GmbH / Veritas.

BMBWF (2014): „Verordnung der Bundesministerin für Bildung und Frauen, mit der die Verordnung über die Lehrpläne für die Handelsakademie und die Handelsschule sowie die Eröffnungs- und Teilungszahlenverordnung geändert werden; Bekanntmachung der Lehrpläne für den Religionsunterricht“, en: *BGBI. II* Nr. 209/2013 Anlage 1 [En línea], <209. Verordnung der Bundesministerin für Bildung und Frauen, mit der die Verordnung über die Lehrpläne für die Handelsakademie und die Handelsschule sowie die Eröffnungs- und Teilungszahlenverordnung geändert werden; Bekanntmachung der Lehrpläne für d (bmbwf.gv.at)> [consultado el 31 de mayo de 2023].

BMBWF (2015): „Verordnung über die Lehrpläne für gewerbliche und kunstgewerbliche Fachschulen, Fachschulen für wirtschaftliche Berufe und Fachschulen für Sozialberufe sowie Höhere gewerbliche und kunstgewerbliche Lehranstalten und Höhere Lehranstalten für wirtschaftliche Berufe (Lehrpläne der humanberuflichen Schulen)“, en: *BGBI. II* Nr. 340/2015 Anlage B3 [En línea], <RIS - Lehrpläne der humanberuflichen Schulen sowie Bekanntmachung der Lehrpläne für den Religionsunterricht - Bundesrecht konsolidiert, Fassung vom 06.12.2022 (bka.gv.at)> [consultado el 31 de mayo de 2023].

BMBWF (2018): „Verordnung des Bundesministers für Unterricht und Kunst vom 14. November 1984 über die Lehrpläne der allgemeinbildenden höheren Schulen; Bekanntmachung der Lehrpläne für den Religionsunterricht an diesen Schulen“, en: *BGBI. II* Nr. 216/2018 [En línea], <RIS - Lehrpläne – allgemeinbildende höhere Schulen - Bundesrecht konsolidiert, Fassung vom 31.08.2017 (bka.gv.at)> [consultado el 9 de agosto de 2023].

7.2.2 Fuentes de interés

Alfaro, Octavio (2019): *‘La maldición de La Llorona’: 5 experiencias aterradoras del rodaje* [En línea], <<https://www.sensacine.com.mx/noticias/noticia-18563744/>> [consultado el 7 de agosto de 2023].

Castro, Carlos Mario (2019): *La Maldición de La Llorona. Análisis y Explicación* [En línea], <<https://www.sabanerox.com/2019/04/12/la-maldicion-de-la-llorona-analisis-y-explicacion/>> [consultado el 15 de junio de 2023].

Chaves, Michael (2019): *La maldición de La Llorona* [Película], Burbank: Warner Bros. Entertainment Inc.

Cuenta la Leyenda (2017): *La Llorona* [YouTube], <<https://www.youtube.com/watch?v=o8ss4am5T3k>> [consultado el 9 de agosto de 2023].

Mono blanco – Thema (2015): *La Lloroncita* [YouTube], <<https://www.youtube.com/watch?v=2QwpCTfgUT4>> [consultado el 11 de septiembre de 2023].

Octavio Vega Hernández – Thema (2015): *La Lloroncita* [YouTube], <<https://www.youtube.com/watch?v=TzvCwuTbJcY>> [consultado el 11 de septiembre de 2023].

Profe de ELE (2018): *La leyenda de la Llorona en la cultura popular mexicana* [En línea], <<https://www.profedelee.es/actividad/la-leyenda-la-llorona-mexico/#:~:text=Comprensi3n%20de%20lectura%20y%20auditiva%20de%20la%20leyenda,ser%20parte%20de%20la%20cultura%20del%20pueblo%20mexicano.>> [consultado el 14 de junio de 2023].

SensaCine México (s. a.^a): *La maldición de La Llorona. Crítica de SensaCine* [En línea], <<https://www.sensacine.com.mx/peliculas/pelicula-263120/sensacine/>> [consultado el 5 de agosto de 2023].

SensaCine México (s. a.^b): *La maldición de La Llorona. Reparto* [En línea], <<https://www.sensacine.com/peliculas/pelicula-263120/reparto/>> [consultado el 3 de noviembre de 2023].

Statistik Austria (2021): *Migration & Integration. Zahlen, Daten, Indikatoren* [En línea], <https://www.integrationsfonds.at/fileadmin/content/AT/Fotos/Publikationen/Statistikbroschuere/OEI_F_Statistisches_Jahrbuch_2021.pdf> [consultado el 4 de agosto de 2023].

Unkrich, Lee (2017): *Coco* [Película], Burbank / Emeryville: Walt Disney Pictures / Pixar Animation Studios.

7.2.3 Obras de consulta y artículos científicos de interés

Addis, Yda Hillis (2019): "The Wailing Woman. 'La Llorona', a Legend of Mexico", en: *Legacy* 36, Lincoln: The University of Nebraska Press, 131–136.

Aguilar Tamayo, Federico / Iñigo Dehud, Laura Silvia / Noyola Pina, Lorena (2021): "Lo numinoso en la leyenda popular. Imagen, mito y relato en el personaje de La Llorona", en: *Prometeica – Revista de Filosofía y Ciencias* 23, 36–59.

Badillo Gámez, Gabriela Samia (2015): "La mujer que busca a sus hijos; la mujer que desbarranca a los hombres: caracterización del personaje de la Llorona en algunas comunidades del centro sur del estado de Puebla", en: Rocha, Claudia / Carranza, Claudia (coord.): *Los habitantes del encanto. Seres extraordinarios en comunidades indígenas de América*, San Luis Potosí: El colegio de San Luis, 91–106.

Bañuelos Aquino, Víctor Manuel (2017): "El universo mitológico y la leyenda de la 'Llorona'. Apuntes sobre la persistencia del imaginario religioso en torno al infanticidio en las leyendas del México colonial", en: *Peldaños de la Historia* 2, 43–69.

Boffone, Trevor (2018): "La Llorona on Stage: Re-visiting Chicana Cultural Paradigms in Josafina López's 'Unconquered Spirits'", en: *Latin American Theatre Review* 51(2), 91–107.

Butterworth, Douglas / Horcasitas, Fernando (1963): "La Llorona", en: *Tlalocan: Revista de Fuentes para el Conocimiento de las Culturas Indígenas de México* 4, 204–224.

Calvo Díaz, Karen Alejandra (2019): "Ciudad, terror y mito: la concepción del gótico literario desde el mito prehispánico en los cuentos 'La Llorona' de Artemio de Valle-Arizpe, 'La fiesta brava' de José Emilio Pacheco y 'Año cero' de Bernardo Esquinca", en: *Revista de pensamiento, crítica y estudios literarios latinoamericanos* [En línea], <https://ddd.uab.cat/pub/mitologias/mitologias_a2019v19/mitologias_a2019v19p195.pdf> [consultado el 31 de mayo de 2023].

Di Biase Castro, Elisa Teresina (2014): "Aparición de la laguna invisible: La Llorona en 'Hombre al agua' de Fabrizio Mejía Madrid", en: *Amaltea* 6, 83–110.

Garza, Xavier (2021): *La Llorona no me asusta*, Houston: Piñata Books.

Godínez, Gloria Luz (2017): "Lloronas, madres y fantasmas: necrobarroco en México", en: *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México* 3(5), 129–163.

Gonzáles Manrique, Manuel Jesús (2013): "El 'estigma de Eva' en la leyenda mexicana de La Llorona. Su representación cinematográfica", en: *Revista de Antropología Experimental* 13, Texto 33, 541–556.

Gonzáles Zavala, Tanya (2013): "Renovación o muerte por acción de La Llorona", en: Rovira, José Carlos / Valero Juan, Eva (ed.): *Mito, palabra e historia en la tradición literaria latinoamericana*, Frankfurt am Main / Madrid: Vervuert / Iberoamericana, 197–212.

Hawes, Bess-Lomax (1968): "La Llorona in Juvenile Hall", en: *Western Folklore* 27(3), 153–170.

- Hernández Cázares, María Arcelia (2016): *Mujeres divinas y profanas: la bruja, la llorona y la sirena, en el imaginario social del Movimiento Jaranero contemporáneo*, Ciudad de México: Universidad Veracruzana.
- Hernández Cázares, María Arcelia (2023): “¡Ay de mí llorona! que ayer maravilla fui y ahora ni sombra soy. La Llorona como parte de la memoria colectiva y del imaginario social en el son jarocho”, en: *Huarte de San Juan. Geografía e Historia* 30, 203–216.
- Horcasitas Pimentel, Fernando (1950): “Textos modernos de la Llorona”, en: *Notas mesoamericanas* 1, 34–67.
- Kearney, Michael (1969): “La Llorona as a Social Symbol”, en: *Western Folklore* 28(3), 199–206.
- Lee-Herbert, Beth (2018): *The Fertile Abyss: La Llorona, La Malinche, and the Role of the Terrible Mother Archetype in Transcending Oppression*, Santa Barbara: Pacifica Graduate Institute.
- Mañero Lozano, David (2021): “La Llorona, La Ciguanaba y otros espectros femeninos. Configuración tipológica y motivos legendarios”, en: *Revista Chilena de Literatura* 104, 671–695.
- McArthur, Mary (2000): “La Llorona”, en: *The Midwest Quarterly* 42(1), 42–44.
- Morales, Orquidea (2010): “Chicana Feminism and Horror: Fear La Llorona”, en: *Utah Foreign Language Review* 17, 1–9.
- Peraldo Huertas, Giovanni (2019): “La leyenda de La Llorona”, en: *Revista de Lenguas Modernas* 30, 323–327.
- Pérez, Domino Renee (2008): *There Was a Woman: La Llorona from Folklore to Popular Culture*, Austin: University of Texas Press.
- Robe, Stanley L. (1971): *Mexican Tales and Legends from Veracruz*, Berkeley: University of California.
- Salem Press (2013): “La Llorona, Omen of Death”, en: *Critical Survey of Mythology and Folklore: World Mythology* [En línea], <<https://web-s-ebscohost-com.uaccess.univie.ac.at/ehost/ebookviewer/ebook/bmxlYmtfXzY4MjE2NF9fQU41?sid=504373e7-db32-4735-8e43-4f4002caa1d8@redis&vid=0&format=EB&rid=1>> [consultado el 31 de mayo de 2023].
- Simerka, Barbara (2000): “Women Hollering: Contemporary Chicana Reinscriptions of La Llorona Mythography”, en: *Confluencia* 16(1), 49–58.
- Treviño, Rene H. (2019): “Absolving La Llorona: Yda H. Addis’s ‘The Wailing Woman’”, en: *Legacy* 36, 123–130.
- Valdés, Marisela (2002): “En la mirada, en el oído. Narraciones tradicionales de la Llorona”, en: *Revista de Literaturas populares* 2(2), 139–157.

8. Conclusión y previsión

Todo empieza con una madre que se convierte en infanticida y luego, castigada por su macabro hecho, en alma en pena (cf. Valdés 2002: 147). Cuando volvemos al principio de la leyenda de La Llorona, tenemos varias teorías acerca de qué pasó y cómo esto ha modificado la imaginación sobre la mujer mortífera. Forma parte de estas teorías la idea de que La Llorona perdió a sus hijos por causas accidentales. También ponemos en relación con la leyenda la colonización: ¿fue por eso que mató a sus hijos para que sus almas sean libres y no esclavas de la fuerza colonial española y del cristianismo (cf. Hawes 1968: 159, cf. Boffone 2018: 99–104)? Si fuera así, ¿podríamos decir que salvó la vida de sus hijos, y después se fue con los niños con el fin de estar con ellos? Del lado religioso y espiritual hemos visto que La Llorona ha sido condenada a buscar eternamente a sus hijos llamándolos gritando y llorando (cf. McArthur 2000: 42–43). La imagen más común, sin embargo, es que les quitó la vida por envidia: no aguantó que su amante le abandonara; en un estado de incapacidad mental ahogó a sus propios hijos (cf. Bañuelos Aquino 2017: 62, cf. McArthur 2000: 42–43, cf. Mañero Lozano 2021: 692).

La Llorona como parte de la memoria colectiva mexicana-indígena todavía prevalece en el imaginario de los mexicanos del siglo XXI. Solo ha cambiado la forma de su percepción a lo largo del tiempo: cuando está en los pensamientos en el marco del son jarocho contemporáneo, por ejemplo, La Llorona hoy en día se ve cada vez menos malvada al contrario de como se cuenta en la leyenda. En lugar de eso, se le atribuye el rasgo amoroso y cariñoso. A pesar de ello, le quedan sus atributos duales: sigue siendo vengativa y todavía puede causar dolor (cf. Hernández Cázares 2023: 214–215).

De hecho, cada uno puede imaginarse La Llorona como quiera (cf. Valdés 2002: 146). Para ciertas personas es una mujer malvada por haber matado a sus hijos. Para otras será un fantasma demoníaco buscando los almas de los niños y de todos los que la encuentran. En otras palabras, es una imaginación horrorosa como sacada de una película de terror. En varios otros casos, la consideramos como mujer vengativa: siendo rechazada, ella busca venganza en su amante quitando la vida a sus hijos comunes (cf. Bañuelos Aquino 2017: 62). En ese estado de locura no sabe qué hace, pero luego se entera de lo que hizo. Parece que los atributos negativos de La Llorona se deben al hombre, por lo que desaparece el estigma de maldad que caracteriza La Llorona (cf. Valdés 2002: 147). Por haber sido engañada por su amante, La Llorona

es conocida además como seductora de hombres: ronda a los hombres para cautivarlos, llevarlos a las aguas y finalmente dejarlos muertos allí (cf. Valdés 2002: 148). Podemos poner en duda si estos acontecimientos han sido por acción de la mujer mortífera o si es debido al estado incapacitado mental de las víctimas. Por sus rasgos atrayente y repugnante a la vez podemos identificar en la figura de La Llorona dos lados: por una parte, el rechazo, y por otro, el deseo (cf. Valdés 2002: 156).

Existen numerosas versiones de la leyenda de La Llorona. Aquí o allá se han añadido o omitido ciertos hechos, y especialmente los relatos orales sobre ella han sido modificados, de manera que ya no corresponden a los orígenes de la leyenda. Por eso, no simplemente podemos interpretar ciertas circunstancias legendarias y explicar cosas que en realidad son inexplicables. Esto no es apropiado o práctico en el contexto escolar tampoco. Lo que en lugar de esto hoy en día se hace es sacar conclusiones en forma de moraleja, si queremos, destinada a ciertos grupos de personas, tal como a los niños desobedientes. Conforme a tales historias ejemplares serán castigadas las personas que no obedecen a las reglas morales y sociales establecidas, por ejemplo las de los padres frente a los niños (cf. Valdés 2002: 155–156).

Hemos investigado la leyenda de La Llorona desde varias perspectivas y supimos una multitud de teorías que nos ayudan a comprender las relaciones complejas de la leyenda con los aspectos socioculturales, religiosos, políticos, etcétera. Además, hemos averiguado qué valor cultural aportan los aspectos elegidos acerca de La Llorona a las clases de español. Aparte de una comparación de diferentes culturas, el tema general, que es la muerte, tiene otro objetivo crucial. Nosotros vivimos en una sociedad en la que convertimos muchas cosas en tabú. Así también se ha hecho tabú la muerte a lo largo del tiempo en varias sociedades, tanto más en el contexto escolar, aunque es lo más normal, natural, humano. Vemos un distanciamiento del tema que originariamente fue considerado obvio y como parte de la vida. Hemos constatado que en México esto no es el caso. Podemos partir de la base de que los niños mexicanos crecen con la omnipresencia de la muerte. De esta manera, no se hace tabú, sino que se comunica abiertamente e incluso se celebra.

Los métodos para el trato en el contexto escolar han mostrado que la temática no solo se puede enseñar en las clases del nivel superior, sino que también hay muchas posibilidades de cómo tratar el tema con los niños. Existe una gran selección de fuentes y obras de consulta así como de contenidos y métodos a las que pueden

recurrir los profesores para informarse sobre los aspectos de interés y las variantes de cómo enseñarla de manera instructiva y divertida.

Al final, tengo la impresión, por motivo de ciertas interpretaciones que leemos, de que todavía queda una falta de claridad referente a si debemos creer en la apariencia de La Llorona como espectro. Esto también depende de uno mismo, o sea, si yo quiero creer en cosas sobrenaturales. Pero sería tanto más interesante retomar esta falta de claridad como incentivo para futuras investigaciones acerca de esta temática, y quizás se pueda trabajar con entrevistas y declaraciones del testigo in situ. Aparte de ello, en el contexto escolar, se hace la pregunta de qué otras maneras son apropiados para la enseñanza de la leyenda de La Llorona en el aula de español. Empezamos, verbigracia, con el trato desde una perspectiva feminista, dado que se constata actualmente esta tendencia en la leyenda (cf. Salem Press 2013: 26–27, cf. Treviño 2019: 125).

La leyenda de La Llorona llama nuestra atención, especialmente la de los estudiantes en el aula, sobre las semejanzas y diferencias entre varias culturas en cuanto a la muerte. La muerte sí que es un tema delicado, ¿pero por qué hacerlo tabú si ofrece tantos aspectos para discutir? Resumiendo todo, concluyo con la citación siguiente.

“No es la pérdida el centro de interés, sino nuestra conexión a los difuntos, cuya proximidad interna sentimos en ocasiones especiales.”

(Hunecke 2013: 83)

Epílogo

Durante varios meses de averiguación he investigado una multitud de informaciones interesantes acerca de la leyenda de La Llorona. Tanto más grande es mi interés y mi motivación para integrar esta temática en mis clases de español. No solo se trata de un aspecto cultural fundamental que se debe enseñar en el aula, también es un tema con el que se puede ocupar en el tiempo libre. Como ejemplos concretos hemos mencionado el librito para niños llamado *La Llorona no me asusta* así como el largometraje *La maldición de La Llorona*, una película de terror.

Entretanto, vi la película varias veces, cada vez con otra persona para hacerles saber la leyenda de La Llorona. Casi todos me dijeron que era una película como cualquier otra, a lo cual les intenté explicar a mis amigos o a mi familia la importancia de esa figura preternatural en la cultura mexicana. También les mostré las semejanzas con cuentos en otras culturas. De hecho, ya he llevado a cabo mis propuestas, que había elaborado para los profesores de español, con mis conocidos y parientes, y todavía sigo haciéndolo. Es un interés particular que he desarrollado durante los meses en las que me he dedicado a la temática. Parece que nunca pierdo este interés. Me encanta presentar la historia a cada uno que no la conoce, y además muestro algunos detalles. La Llorona ya no solo forma parte de mi interés de investigación, sino también de mi interés personal, puesto que averiguo en fuentes y libros (no siempre científicos) para mí mismo.

Tengo que admitir que a veces me produjeron escalofríos varios contenidos de las fuentes que he consultado, especialmente los informes y las entrevistas con testigos que indican haber encontrado La Llorona una vez. Algunas noches tenía que dejar de ocuparme del tema, o sea, del Malo, dado que no me sentía bien. Pienso que esto se debe a que creo en tales cosas. Por tanto, los aspectos tratados me afectan y me impresionan tanto que a menudo me atrapo averiguando más de lo que sería 'normal'.

Al final, quiero dar las gracias a cada persona que me apoyó durante todo el proceso de esta investigación. Tanto más aprecio el apoyo mental para poder 'luchar' contra mi desafío. La muerte nunca ha sido un tema agradable para mí y siempre he intentado no hablar de ella. Pero con la preparación adecuada, este tema seguramente va a interesar a mis futuros alumnos. Apoyándome en mi interés en la temática, digo con toda confianza que voy a enseñar la temática de manera informativa, instructiva y divertida.

Referencias bibliográficas

Obras de consulta y artículos científicos

- Addis, Yda Hillis (2019): "The Wailing Woman. 'La Llorona', a Legend of Mexico", en: *Legacy* 36, 131–136.
- Agudelo, Pedro Antonio (2011): "(Des)hilvanar el sentido / los juegos de Penélope. Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales", en: *Uni-Pluri/Versidad* 11(3), 1–18.
- Aguilar Tamayo, Federico / Iñigo Dehud, Laura Silvia / Noyola Pina, Lorena (2021): "Lo numinoso en la leyenda popular. Imagen, mito y relato en el personaje de La Llorona", en: *Prometeica – Revista de Filosofía y Ciencias* 23, 36–59.
- Aichinger, Wolfram (³2010): *Pintura Viva. Einführung in die Bedeutung, Funktionen und Ausdrucksmittel literarische Texte*, Viena: Turia + Kant.
- Aichinger, Wolfram (2022): "Auf Dornen in den Himmel: Kindliche Erinnerungen an den Tod einer Wöchnerin", en: *Avisos de Viena* 4, 171–179.
- Albrecht, Corinna / Wierlacher, Alois (2003): "Kulturwissenschaftliche Xenologie", en: Nünning, Ansgar / Nünning, Vera (ed.) (2003): *Konzepte der Kulturwissenschaften. Theoretische Grundlagen – Ansätze – Perspektiven*, Stuttgart / Weimar: J. B. Metzler, 280–306.
- Bachelard, Gaston (2011): *El agua y los sueños. Ensayo sobre la imaginación de la materia*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Badillo Gámez, Gabriela Samia (2015): "La mujer que busca a sus hijos; la mujer que desbarranca a los hombres: caracterización del personaje de la Llorona en algunas comunidades del centro sur del estado de Puebla", en: Rocha, Claudia / Carranza, Claudia (coord.): *Los habitantes del encanto. Seres extraordinarios en comunidades indígenas de América*, San Luis Potosí: El colegio de San Luis, 91–106.
- Bañuelos Aquino, Víctor Manuel (2017): "El universo mitológico y la leyenda de la 'Llorona'. Apuntes sobre la persistencia del imaginario religioso en torno al infanticidio en las leyendas del México colonial", en: *Peldaños de la Historia* 2, 43–69.
- Bartra, Roger (2006): *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*, Ciudad de México: Random House Mondadori.

- Bartra, Roger (2011): *El mito del salvaje*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Betancourt Echeverry, Darío (2004): “Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo”, en: Jiménez, Absalón / Torres, Alfonso: *La Práctica investigativa en ciencias sociales*, Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 123–134.
- Boffone, Trevor (2018): “La Llorona on Stage: Re-visiting Chicana Cultural Paradigms in Josafina López’s ‘Unconquered Spirits’”, en: *Latin American Theatre Review* 51(2), 91–107.
- Bruner, Jerome (1977): *The Process of Education*, Cambridge / Londres: Harvard University Press.
- Butler, Judith (2010): *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*, Ciudad de México: Paidós.
- Butterworth, Douglas / Horcasitas, Fernando (1963): “La Llorona”, en: *Tlalocan: Revista de Fuentes para el Conocimiento de las Culturas Indígenas de México* 4, 204–224.
- Caballero, María del Socorro (²1994): *Narraciones tradicionales del Estado de México*, Toluca: Imagen.
- Calvo Díaz, Karen Alejandra (2019): “Ciudad, terror y mito: la concepción del gótico literario desde el mito prehispánico en los cuentos ‘La Llorona’ de Artemio de Valle-Arizpe, ‘La fiesta brava’ de José Emilio Pacheco y ‘Año cero’ de Bernardo Esquínca”, en: *Revista de pensamiento, crítica y estudios literarios latinoamericanos* [En línea],
<https://ddd.uab.cat/pub/mitologias/mitologias_a2019v19/mitologias_a2019v19p195.pdf> [consultado el 31 de mayo de 2023].
- Castoriadis, Cornelius (2007 / 1975): *La institución imaginaria de la sociedad*, Buenos Aires: Tusquets.
- De Sahagún, Barnardino (1829): *Historia General de las Cosas de Nueva España*, Ciudad de México: Imprenta del Ciudadano Alejandro Valdés.
- Di Biase Castro, Elisa Teresina (2014): “Aparición de la laguna invisible: La Llorona en ‘Hombre al agua’ de Fabrizio Mejía Madrid”, en: *Amaltea* 6, 83–110.
- Frenk, Margit (1985): *Cancionero Folklórico de México. Antología, Glosario, Índices*, Ciudad de México: Colegio de México.
- Garza, Xavier (2021): *La Llorona no me asusta*, Houston: Piñata Books.

- Godínez, Gloria Luz (2017): "Lloronas, madres y fantasmas: necrobarroco en México", en: *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México* 3(5), 129–163.
- González Manrique, Manuel Jesús (2013): "El 'estigma de Eva' en la leyenda mexicana de La Llorona. Su representación cinematográfica", en: *Revista de Antropología Experimental* 13, Texto 33, 541–556.
- González Zavala, Tanya (2013): "Renovación o muerte por acción de La Llorona", en: Rovira, José Carlos / Valero Juan, Eva (ed.): *Mito, palabra e historia en la tradición literaria latinoamericana*, Frankfurt am Main / Madrid: Vervuert / Iberoamericana, 197–212.
- Guillén Ortiz, Adriana (2016): *Personajes y espacios sobrenaturales en la tradición oral de Coatepec, Veracruz*, Tesis de Maestría, San Luis Potosí: Colegio de San Luis.
- Hartwig, Susanne / Stenzel, Hartmut (2007): *Einführung in die französische Literatur- und Kulturwissenschaft*, Stuttgart: J. B. Metzler.
- Hawes, Bess-Lomax (1968): "La Llorona in Juvenile Hall", en: *Western Folklore* 27(3), 153–170.
- Hernández Cázares, María Arcelia (2016): *Mujeres divinas y profanas: la bruja, la llorona y la sirena, en el imaginario social del Movimiento Jaranero contemporáneo*, Ciudad de México: Universidad Veracruzana.
- Hernández Cázares, María Arcelia (2023): "¡Ay de mí llorona! que ayer maravilla fui y ahora ni sombra soy. La Llorona como parte de la memoria colectiva y del imaginario social en el son jarocho", en: *Huarte de San Juan. Geografía e Historia* 30, 203–216.
- Horcasitas Pimentel, Fernando (1950): "Textos modernos de la Llorona", en: *Notas mesoamericanas* 1, 34–67.
- Hunecke, Rosario (2013): "Día de muertos – Der Tag der Toten in Mexiko", en: *Leidfaden* 2(1), 82–84.
- Kabatek, Johannes / Pusch, Claus D. (2011): *Spanische Sprachwissenschaft*, Tübingen: Narr Francke Attempto Verlag GmbH + Co. KG.
- Kearney, Michael (1969): "La Llorona as a Social Symbol", en: *Western Folklore* 28(3), 199–206.

- Lee-Herbert, Beth (2018): *The Fertile Abyss: La Llorona, La Malinche, and the Role of the Terrible Mother Archetype in Transcending Oppression*, Santa Barbara: Pacifica Graduate Institute.
- León-Portilla, Miguel (1962): *The broken spears: The Aztec account of the conquest of Mexico*, Boston: Beacon Press.
- León-Portilla, Miguel (1999): *La visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la Conquista*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lizano H., Víctor (1941): *Leyendas de Costa Rica*, San José: Soley y Valverde.
- Mañero Lozano, David (2021): "La Llorona, La Ciguanaba y otros espectros femeninos. Configuración tipológica y motivos legendarios", en: *Revista Chilena de Literatura* 104, 671–695.
- Matos Moctezuma, Eduardo (2006): *Tenochtitlan*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- McElroy, David L. (2023): *Aberglaube. Folklore, Mythen und Legenden aus aller Welt*, Colonia: Librero.
- McArthur, Mary (2000): "La Llorona", en: *The Midwest Quarterly* 42(1), 42–44.
- Morales, Orquidea (2010): "Chicana Feminism and Horror: Fear La Llorona", en: *Utah Foreign Language Review* 17, 1–9.
- Morel, Marie-France (2004): "La mort d'un bébé au fil de l'histoire", en: *Spirale* 3(31), 15–34.
- Murray, Yxta Maya (1996): "La Llorona", en: *The North American Review* 281(6), 24–27.
- Neumann, Erich (1955): *The great mother: An analysis of the archetype*, Princeton: Princeton University Press.
- Otto, Rudolf (2016): *Lo Santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios*, Madrid: Alianza.
- Paz, Octavio (1985 / 1950): *The labyrinth of solitude*, Nueva York: Grove Press.
- Peraldo Huertas, Giovanni (2019): "La leyenda de La Llorona", en: *Revista de Lenguas Modernas* 30, 323–327.
- Pérez, Domino Renee (2008): *There Was a Woman: La Llorona from Folklore to Popular Culture*, Austin: University of Texas Press.
- Robe, Stanley L. (1971): *Mexican Tales and Legends from Veracruz*, Berkeley: University of California.

- Salem Press (2013): "La Llorona, Omen of Death", en: *Critical Survey of Mythology and Folklore: World Mythology* [En línea], <<https://web-s-ebscohost-com.uaccess.univie.ac.at/ehost/ebookviewer/ebook/bmxlYmtfXzY4MjE2NF9fQU41?sid=504373e7-db32-4735-8e43-4f4002caa1d8@redis&vid=0&format=EB&rid=1>> [consultado el 31 de mayo de 2023].
- Sankey García, Rayo / Gutiérrez Estupiñán, Raquel (2006): *El texto narrativo intersubjetivo*, Ciudad de México: VIEP / ICSI / BUAP.
- Simerka, Barbara (2000): "Women Hollering: Contemporary Chicana Reinscriptions of La Llorona Mythography", en: *Confluencia* 16(1), 49–58.
- Stoll, Otto (²1904): *Suggestion und Hypnotismus in der Völkerpsychologie*, Leipzig: Veit & Comp.
- Treviño, Rene H. (2019): "Absolving La Llorona: Yda H. Addis's 'The Wailing Woman'", en: *Legacy* 36, 123–130.
- Valdés, Marisela (2002): "En la mirada, en el oído. Narraciones tradicionales de la Llorona", en: *Revista de Literaturas populares* 2(2), 139–157.

Manuales escolares y currículos

- Álvarez, Araceli Vicente et al. (2019): *Nuevas Perspectivas Austria B1. Lehr- und Arbeitsbuch*, Berlín / Linz: Cornelsen GmbH / Veritas.
- BMBWF (2014): „Verordnung der Bundesministerin für Bildung und Frauen, mit der die Verordnung über die Lehrpläne für die Handelsakademie und die Handelsschule sowie die Eröffnungs- und Teilungszahlenverordnung geändert werden; Bekanntmachung der Lehrpläne für den Religionsunterricht“, en: *BGBI. II* Nr. 209/2013 Anlage 1 [En línea], <209. Verordnung der Bundesministerin für Bildung und Frauen, mit der die Verordnung über die Lehrpläne für die Handelsakademie und die Handelsschule sowie die Eröffnungs- und Teilungszahlenverordnung geändert werden; Bekanntmachung der Lehrpläne für d (bmbwf.gv.at)> [consultado el 31 de mayo de 2023].

BMBWF (2015): „Verordnung über die Lehrpläne für gewerbliche und kunstgewerbliche Fachschulen, Fachschulen für wirtschaftliche Berufe und Fachschulen für Sozialberufe sowie Höhere gewerbliche und kunstgewerbliche Lehranstalten und Höhere Lehranstalten für wirtschaftliche Berufe (Lehrpläne der humanberuflichen Schulen)“, en: *BGBI. II* Nr. 340/2015 Anlage B3 [En línea], <RIS - Lehrpläne der humanberuflichen Schulen sowie Bekanntmachung der Lehrpläne für den Religionsunterricht - Bundesrecht konsolidiert, Fassung vom 06.12.2022 (bka.gv.at)> [consultado el 31 de mayo de 2023].

BMBWF (2018): „Verordnung des Bundesministers für Unterricht und Kunst vom 14. November 1984 über die Lehrpläne der allgemeinbildenden höheren Schulen; Bekanntmachung der Lehrpläne für den Religionsunterricht an diesen Schulen“, en: *BGBI. II* Nr. 216/2018 [En línea], <RIS - Lehrpläne – allgemeinbildende höhere Schulen - Bundesrecht konsolidiert, Fassung vom 31.08.2017 (bka.gv.at)> [consultado el 9 de agosto de 2023].

Otras fuentes de interés

Alfaro, Octavio (2019): *‘La maldición de La Llorona’: 5 experiencias aterradoras del rodaje* [En línea], <<https://www.sensacine.com.mx/noticias/noticia-18563744/>> [consultado el 7 de agosto de 2023].

Castro, Carlos Mario (2019): *La Maldición de La Llorona. Análisis y Explicación* [En línea], <<https://www.sabanerox.com/2019/04/12/la-maldicion-de-la-llorona-analisis-y-explicacion/>> [consultado el 15 de junio de 2023].

Chaves, Michael (2019): *La maldición de La Llorona* [Película], Burbank: Warner Bros. Entertainment Inc.

Cuenta la Leyenda (2017): *La Llorona* [YouTube], <<https://www.youtube.com/watch?v=o8ss4am5T3k>> [consultado el 9 de agosto de 2023].

García-Bullé, Sofía (2022): *¿Qué es la otredad y por qué necesitamos entenderla?* [En línea], <<https://observatorio.tec.mx/edu-news/que-es-la-otredad/#:~:text=La%20otredad%20es%20el%20resultado%20de%20un%20proceso,identidad%20y%20la%20otredad%20van%20de%20la%20mano.>> [consultado el 14 de agosto de 2023].

Goethe-Institut (s. a.^a): *Gemeinsamer europäischer Referenzrahmen für Sprachen: Lernen, lehren, beurteilen* [En línea], <<https://www.goethe.de/z/50/commeuro/4040101.htm>> [consultado el 18 de diciembre de 2023].

Goethe-Institut (s. a.^b): *Gemeinsamer europäischer Referenzrahmen für Sprachen: Lernen, lehren, beurteilen* [En línea], <<https://www.goethe.de/z/50/commeuro/4040301.htm>> [consultado el 18 de diciembre de 2023].

Mono blanco – Thema (2015): *La Lloroncita* [YouTube], <<https://www.youtube.com/watch?v=2QwpCTfgUT4>> [consultado el 11 de septiembre de 2023].

Octavio Vega Hernández – Thema (2015): *La Lloroncita* [YouTube], <<https://www.youtube.com/watch?v=TzvCwuTbJcY>> [consultado el 11 de septiembre de 2023].

Profe de ELE (2018): *La leyenda de la Llorona en la cultura popular mexicana* [En línea], <<https://www.profedeele.es/actividad/la-leyenda-la-llorona-mexico/#:~:text=Comprensi3n%20de%20lectura%20y%20auditiva%20de%20la%20leyenda,ser%20parte%20de%20la%20cultura%20del%20pueblo%20mexicano.>> [consultado el 14 de junio de 2023].

SensaCine México (s. a.^a): *La maldición de La Llorona. Crítica de SensaCine* [En línea], <<https://www.sensacine.com.mx/peliculas/pelicula-263120/sensacine/>> [consultado el 5 de agosto de 2023].

SensaCine México (s. a.^b): *La maldición de La Llorona. Reparto* [En línea], <<https://www.sensacine.com/peliculas/pelicula-263120/reparto/>> [consultado el 3 de noviembre de 2023].

Statistik Austria (2021): *Migration & Integration. Zahlen, Daten, Indikatoren* [En línea], <https://www.integrationsfonds.at/fileadmin/content/AT/Fotos/Publikationen/Statistikbroschuere/OEIF_Statistisches_Jahrbuch_2021.pdf> [consultado el 4 de agosto de 2023].

Unkrich, Lee (2017): *Coco* [Película], Burbank / Emeryville: Walt Disney Pictures / Pixar Animation Studios.

Anexo

Abstract (English)

What about a mental excursion into the Mexican culture? Spanish classes should not only teach the language itself to students, but also make an insight into cultural aspects possible. In this case, we do not limit ourselves to the Spanish culture, but broaden our horizons also in view of the Spanish speaking part of Latin America. Besides, we have to think about the topic to be taught. In this sense, the legend of *La Llorona* offers a good base in Spanish class for the treatment of the return and presence of the dead in Mexico from different points of view. The way of its didactically prepared communication in class is essential. How can I as teacher make this phenomenon and its association with death approachable to the students in a clear manner and as free of stereotypical descriptions as possible? I will discuss some crucial aspects and various methods of teaching, and offer possible didactic plans for Spanish teachers.

The main outcomes have shown that the legend of *La Llorona* can be adapted in different ways for lower school and higher grades. In this case, factors such as the age of the students and their language level in the target language are being considered. Varied methods of teaching, for instance a film analysis or a class reading material, make it possible to observe the topic from different points of view. In this way, the students are being motivated to think about the circumstances in which the legend originated, and how they can be described. For Spanish teachers, on the other hand, the list of selected sources to be consulted for the preparation of the topic in class is of special interest.

Zusammenfassung (Deutsch)

Wie wäre es mit einem gedanklichen Ausflug in die mexikanische Kultur? Der Spanisch-Unterricht soll Schülerinnen und Schülern nicht nur die Sprache selbst lehren, sondern auch einen Einblick in kulturelle Aspekte ermöglichen. Dabei beschränken wir uns nicht nur auf die spanische Kultur, sondern erweitern unseren Horizont auch im Hinblick auf das spanischsprachige Lateinamerika. Hinzu kommt die Wahl des Themas, das behandelt werden soll. Die Legende von *La Llorona* bietet in diesem Sinn einen guten Ansatz im Spanisch-Unterricht für die Behandlung der Rückkehr und Präsenz der Toten in Mexiko aus verschiedenen Perspektiven. Die Art der didaktisch aufbereiteten Vermittlung ist hierbei der springende Punkt. Wie kann ich als Lehrkraft dieses Phänomen und seine Assoziation mit dem Tod den Schülerinnen und Schülern möglichst klar und so gut es geht von stereotypischen Darstellungen befreit weiter geben? Ich sehe mir hierzu mögliche Anhaltspunkte und Methoden der Vermittlung an und biete mögliche Unterrichtsplanungen für Spanisch-Lehrkräfte an.

Die zentralen Erkenntnisse zeigen, dass die Legende von *La Llorona* auf unterschiedliche Weise in der Oberstufe sowie in der Unterstufe aufbereitet werden kann. Hierbei werden Faktoren wie beispielsweise das Alter der Schülerinnen und Schüler sowie deren Sprachniveau in der Zielsprache berücksichtigt. Mit abwechslungsreichen Methoden der Vermittlung, wie zum Beispiel einer Filmanalyse und Klassenlektüre, ist es möglich, die Thematik aus verschiedenen Perspektiven zu betrachten. Hierdurch werden die Schülerinnen und Schüler angeregt, über die Verhältnisse nachzudenken, in denen die Legende entstanden ist, und wie sich diese beobachten lassen. Für Spanisch-Lehrkräfte wiederum ist unter anderem die Liste an ausgewählten Quellen, auf die man für die Vorbereitung der Thematik im Unterricht zurückgreifen kann, von besonderem Interesse.